

# MINERVA

ó

EL REVISOR GENERAL,

OBRA PERIÓDICA.

TRIMESTRE CUARTO.

---

MISCELANEA.—CRÍTICA.

T O M O III.

---

1806.

---



EN LA IMPRENTA DE VEGA Y COMPAÑÍA.  
CON LICENCIA DE S. M.





POESÍA. — ODA.

*En elogio de las fumigaciones de Morvó , establecidas en España á beneficio de la humanidad , de orden del Excelentísimo Señor Príncipe de la Paz, por Doña María Rosa de Galvez.*

No á la implacable muerte  
Sacia del fiero Marte sanguinoso  
La universal desolacion : en tanto  
Que de su carro el giro pavoroso  
Los pueblos llena de dolor y espanto,  
Ella por las regiones  
De la tierra , á su aspecto estremecida,  
Vuela feroz , seguida  
De dolencias sin fin altos blasones,  
Sobervios Tronos , militares lauros,  
Vagando encarnizada,  
Arrebata , derroca , hunde en la nada.

Los siglos á su voz el curso lento  
Apresuran y mil generaciones,  
Y mil otras fugaces desaparecen  
En el inmenso abismo  
De la tremenda eternidad : Naciones  
Enteras destruyó , cuya memoria  
Aun se pierde en los fastos de la historia;  
Vedla furiosa despoblar el mundo,  
Desde las costas de Africa abrasadas,  
Hasta las cimas por el Austro heladas;



Ved la América inculta  
 Desolar bajo formas espantosas  
 La epidemia voraz, y qual sepulta  
 Con bárbara violencia  
 Del colono industrioso la inocencia;  
 Vedla desde sus playas procelosas  
 Tender el negro vuelo  
 A las riberas del hispano suelo.  
 ¡Ay Espérial la muerte sufriendo  
 Las costas de la bética felice,  
 Allí mi imperio, dice,  
 Con eco de terror, hoy mas se extienda:  
 "Allí dó prodigando  
 »Natura de su seno ticos dones,  
 »Apénas obede e de mi cetro  
 »La ley universal: tu hija espantosa  
 »Del Averno y la Estigia venenosa  
 »Vé á convertir sus fértiles campiños  
 »En campo de dolor; vé, y las ciudades  
 »En beldad y tesoros florecientes,  
 »Desiertas queden, y mi trono sean,  
 »Y en hondas tumbas transformar se vean."  
 ¡O patria, tu afliccion al cielo plugo!  
 Y al mortífero soplo abandonado  
 Se oyó gemir el Gaditano suelo:  
 La densa nube que el contagio envuelve  
 Entre la tierra se fijó y el cielo;  
 Y lanzando vapores de exterminio,  
 Las puras aguas en cicuta vuelve:  
 El pestífero viento  
 Mortal abatimiento  
 Infunde al hombre, y sus entrañas llena

De un fuego destructor : ya desecando  
Su cárdeno semblante,  
Le vá los tristes ojos descarnando.  
Y él doblgando el cuerpo vacilante,  
Cede á la infausta suerte  
Que tiempo no dexó de vida á muerte.

En tal conflicto la amistad sagrada,  
El tierno amor , la fiel naturaleza,  
Rompen sus dulces lazos:  
Huyendo horrorizada  
Del tálamo nupcial la triste esposa  
Trémula vá , y aun vuelve la cabeza  
Al objeto infeliz de sus amores,  
Y al mirar sus dolores  
Tornar quisiera , y de terror supira,  
Y torna y dice ¡Esposol.... y luego espíra.

Yace el anciano moribundo y solo  
De la piedad filial desamparado:  
Yace mortal trofeo  
En el féretro helado  
La doncella que alegre prevenia  
Las pompas de himenéo:  
Y ya la muerte con su mano impía  
Señala el tierno infante  
En el regazo de su madre amada,  
Ella sola su vida despreciando  
Contempla desolada  
El horror del sepulcro en su semblante;  
Contra su seno estrecha sollozando  
La cara prenda , y á su labio uniendo  
Los suyos amorosos,  
Sus ayes dolorosos

Y postrimer aliento recogiendo  
 Lo ve espirar , y exclama  
 Espirando tambien al hijo asida,  
 ¡O! si muriendo yo , te diese vida.

A tanto duelo , á tan atroces males  
 Vana es la ciencia de Epidauro: ansiosos  
 Los míseros mortales  
 Su salud buscan de la patria huyendo;  
 Qual apénas el cuerpo sobsteniendo,  
 Por las calles se arrastra semi-vivo,  
 Que encuentra de cadáveres sembradas;  
 Qual al campo saliendo,  
 Entre abrojos y plantas agostadas  
 Abandonado en su dolor perece;  
 Y otro en el fragil leño que le ofrece  
 La suerte junto al puerto,  
 Se confia á merced del oceano,  
 Guiando el rumbo incierto  
 A las amigas naves;  
 ¡Mas ay! Socorro en vano  
 En ellas esperó , que cien espadas  
 Lo alejan , lo rechazan á porfia,  
 Y despechado muere en su agonía.

No suena en tanto el golpe repetido  
 Del artesano en su taller desierto:  
 No el labrador al campo lleva uncido  
 El manso buey , ni al bullicioso puerto  
 El marinero con afan camina,  
 Que en la comun ruina  
 Reyna el silencio de la tumba : acaso  
 Resuena el bronce hueco  
 Entre las sombras de la noche , y vaga

Al ayre impuro su clamor medroso;  
 Acaso un ¡ay! y el eco  
 De la sagrada religion se escuchan;  
 Mientras rueda espantoso  
 El carro de la muerte conduciendo  
 Las victimas heladas,  
 Con su sordo rumor estremeciendo  
 Las mansiones de lágrimas regadas.

Como en la ardiente Libia el viento impeje  
 Las montañas de arenas encendidas,  
 Cubriendo en remolinos centellantes  
 Ejércitos y tiendas esparcidas;  
 Asi los infelices habitantes  
 De Gades, el contagio sepultando,  
 El torrente voraz de sus horrores  
 Va por la fértil Bética llevando:  
 Ni al tiempo cede, que Hidra venenosa  
 De inmortales cabezas,  
 Dó se ataja un destrozo, ciento nacen:  
 Ni á su funesto imperio satisfacen  
 De Cádiz los estragos, que su vuelo  
 Tiende al feraz Malacitano suelo;  
 Valencia tiembla, y la feroz guadafia  
 Amagó el sacro Trono de la España.

¿Y por siempre será que á tal destrozo  
 Abandonada la nacion se vea  
 Que al Eterno elevó puros altares?  
 ¡O Dios, la frente de bondad inclina  
 Sobre tu pueblo fiel, y libre sea  
 De la desolacion!.... mas ya ilumina  
 Un rayo celestial de su luz pura  
 El desvelo incesante

De un genio creador : ¡Salve ó natura  
 Que á su estudioso afan tu auxilio prestas!  
 ¡Salve Morvó! tú indagadora mente  
 Los senos de la tierra investigando,  
 De los tesoros que en su centro anida  
 Dulce soplo de vida

Compuso , que á la atmósfera volando,  
 Purifique y destruya de igual suerte  
 El corrompido germen de la muerte:

¡Eterna maldicion al que ingenioso  
 En destrozar la humanidad , cobarde  
 Inventó de horrorosos combustibles  
 En la pólvora atroz perpetuo estrago!  
 Y bendiciones mil á tu dichoso

Afan , Morvó! Tu cambias los terribles  
 Efectos de los mixtos centellantes (1)  
 En frutos de salud. ¡O bien hadado  
 Que hallar vida en la muerte asi fue dado!

La humanidad doliente

A tu nombre prodiga el fiel tributo  
 De eterna gratitud : Sus ecos oio  
 Desde Albion Esmít (2), y experimenta  
 El benéfico ambiente

A su influxo aumentado  
 Nuevo poder... la Esperia desolada  
 Tambien halló el consuelo  
 En el puro vapor : tú á quien del cielo

(1) El azufre y salitre de que igualmente se componen la pólvora y las fumigaciones.

(2) Médico Inglés, que adoptó y perfeccionó las fumigaciones de Morvó.

Fue dado del contagio la violencia  
 Arrostrar en Itálica, no existes,  
 ¡O Queraltó! mas tú la senda abristes  
 Que á la salud en tantos males guia;  
 Y el benéfico antídoto adoptando  
 Un término señalas  
 A tanta destruccion; la lira mia  
 Hiciera en vano elogio de tu ciencia  
 Que con digna eloqüencia  
 Ya un sabio (1) celebró; pero mi canto  
 En loor de Cabanellas  
 Sonará; ó quan intrépido tus huellas  
 Siguió; lanzando á precio de su vida  
 La muerte de sus horridas moradas (2)  
 Que en asilos benéficos mudadas  
 Le guardaban la gloria  
 De arrancar al contagio la victoria.  
 ¡Hijo felice de Esculapio! España  
 Lauro inmortal previene  
 A tí, y á quantos sabios  
 Con incesante afan, el exterminio  
 De ella por siempre alejarán.... la muerte  
 Allá en los campos de Germania, empleo  
 En tanto á su guadaña prevenia,  
 Y al ver pérdido el funeral troféo  
 Que en España elevó, su saña impta  
 Ministros de dolor mas implacables

(1) Elogio del Señor Queraltó, por Don Eugenio Peña.

(2) Experiencia de las fumigaciones hechas por el Señor Cabanellas en el lazareto de Cartagena.

Convoca en su venganza:

¡O qual es su poder! vana esperanza

Será que hoy mas la humanidad confie

En lo que el genio investigó: la envidia,

El prestigio, el error, el fanatismo,

De la muerte perpetuos aliados,

Eternos enemigos de la ciencia,

Propagan, fixan la mortal dolencia.

¿Y qué no pudo la codicia impura

Ocultando mortíferos despojos

De infeccion penetrados?

Aun en sitios inmundos hacinados

Perennes manantiales de la muerte

Son hoy. . . mas no serán, mas no la suerte

Del pestífero azote á los horrores

Dexará en su abandono el suelo hispano,

Que al lado de su augusto Soberano

Vela un heroe benéfico; él destruye,

A fuerza de constancia,

La envidia, el fanatismo,

La vil supersticion su poder huye,

Sí, la falsa piedad, que aun los sagrados

Templos, dó se bendice la grandeza

Del Eterno, en mansiones de impureza,

De corrupcion y muerte convertia:

¡O siglos de barbarie! Vendrá un dia

En que vuestra memoria

Exécrada será; quando la fama

Cante solo las épocas gloriosas

En que al Orbe las ciencias ilustraron,

Y á la ignorancia estúpida ahuyentaron.

---

## ANUNCIO DE OBRAS FRANCESAS.

### CIENCIAS FÍSICAS.

#### *Paralelo de Buffon y Reaumur por Spallanzani.*

Este paralelo fue formado por el autor para la disertación inaugural leída en la Universidad de Pavía, y lo cita como excelente el Doctor Alibert en su elogio de Spallanzani.

“Buffon y Reaumur, dice Spallanzani, fueron enriquecidos por la naturaleza de los mas excelentes dotes del entendimiento y de la imaginación. Admiramos en ellos la riqueza, la elevación, la sublimidad de sus ideas, y nos parece que nadie puede rivalizar con ellos, ó á lo menos que nadie les aventaja. Los dos han excedido hasta lo que el público aguardaba de ellos en la carrera que han seguido, y parece haber dividido entre sí el inmenso imperio de la naturaleza. El uno ha pintado á los animales de mayor tamaño, y el otro á los pequeños; los dos han desenredado, explicado y coordinado quanto parece obscuro, confuso é impenetrable.”

“Reaumur mas instruido en el arte de observar, va estudiando los fenómenos uno á uno, deteniéndose en meditar sobre ellos, y comparandolos con sumo tino; con unas observaciones aclara las otras, y de este modo dá feliz explicación de causas que parecen ocultas. Buffon, dotado de un talento mas arrojado é impetuoso,

arrastado por el fuego de su imaginacion, impaciente por hacer nuevos descubrimientos, solo se detiene en los objetos que de pronto se ofrecen á su vista; solo habla de las cosas ocultas como por una especie de inspiracion."

"Reaumur pinta exáctamente los fenómenos qual se los presenta la naturaleza; al contrario Buffon, los vé por lo comun con el colorido de su rica y fecunda imaginacion."

"El estilo del uno es sencillo y correcto; pero á veces á fuerza de su severa exáctitud pierde la elegancia. El estilo del otro seduce con sus bellas imágenes, sus sublimes ideas, sus eloqüentes frases: en fin Buffon dotado de las qualidades necesarias para persuadir y agradar, prodiga los tesoros de su lengua, todo lo reanima con imágenes nuevas, siendo uno de los mas brillantes escritores en prosa de su siglo."

El profesor de Pavia parece participar de las qualidades que caracterizan á estos dos excelentes naturalistas; se iguala con Reaumur en la paciencia y exáctitud, y á veces casi con Buffon en sus brillantes pinturas.

*Le Botaniste sans maitre, &c. El Botánico sin maestro.*

En la estacion de las flores se conoce principalmente la utilidad de las obras de botánica, pues son como unos amigos que responden á nuestras questões, diciendonos los nombres de las cosas que tanto placer causan á la vista. Decia Bacon, que la lectura es una especie de pe-

reza , que se asemeja al trabajo , y pòr lo mismo podemos decir , que la observacion de las plantas es un placer que se asemeja al estudio.

Se quexaba Rousseau de que los libros de los botánicos modernos eran inútiles á los que nada sabian , y asi es que nos falta un libro elemental , con el qual el que jamás haya visto plantas , pueda estudiarlas por sí solo. Empezó este libro y no le acabó ; pero hizo lo que rara vez se hace en los que se destinan para la instruccion , principió por el principio. Antes de enseñar la nomenclatura de las plantas , enseña á mirarlas con inteligencia : su primera leccion se dirige á observar una planta ya conocida , la compara con otra cercana , y demuestra las señales que constituyen las diferentes familias , y con esto el conocimiento de las plantas precede al de sus nombres ; basta entonces para aprender la lengua usual de los botánicos con recurrir á Linneo. El objeto que el autor de la obra que ahora anunciamos se ha propuesto , ha sido continuar la otra que quedó incompleta ; y parece lo ha logrado felizmente.

*Bibliothèque d' Apollodore l' Athénien &c. Bibliothèque de Apollodoro ateniese , traducida nuevamente del griego , con el texto al lado , por Clavier.*

Apollodoro vivió en Atenas ciento cincuenta años antes de la era cristiana , y recogió en varias obras , de las cuales solo nos quedan los títulos , todas las antiguas tradiciones sobre el origen de las divinidades y heroes de la Grecia. No hay

duda en que estas obras vendrian á ser como un sumario de quantos poetas é historiadores que le precedieron contenian de mas precioso y notable sobre las épocas primeras de la fundacion de los reynos y ciudades de aquel pais. Estas noticias no las hemos perdido enteramente, pues aunque la biblioteca de Apolodoro no es toda suya, es bien cierto que contiene el compendio de varios escritos suyos, en que con mas extension trató de la materia. Esta traduccion será de suma utilidad para entender muchas medallas, hasta ahora no explicadas, muchos monumentos históricos y muchos pasages de autores antiguos, en que se halla desfigurado ó alterado el texto, y así lo executa ya el mismo traductor en muchas importantes notas que acompañan á la obra.

*Vies et Oeuvres des Peintres, &c. Vida y obras de los pintores mas célebres de todas las escuelas.*

Coleccion clásica que contiene las obras completas de los pintores de primer orden, con sus retratos y las principales producciones de los artistas de segundo y tercer orden: un Compendio de la vida de los pintores griegos, y una coleccion excogida de las mejores pinturas antiguas, por C. P. Landon. Hasta ahora van publicados tres tomos, que contienen la vida y obras del Dominiquino y de Rafael. Su precio en quarto papel comun veinte y cinco francos, papel vitela treinta y siete.

*Theorie de l'action capillaire, &c. Teoría de la acción capilar, por Mr. Laplace, Chanciller del Senado conservador, Oficial mayor de la Legion de honor, Miembro del Instituto y de la Oficina de Longitudes de Francia, &c. &c.*

Todos los que se han dedicado á la física, conocen los efectos de la capilaridad. Nada se puede comparar con la variedad de estos fenómenos, á no ser la multitud de explicaciones que se han hecho. Mr. Laplace dá en este tratado su verdadera teoría, sometiendola al cálculo, lo qual es el último grado de perfeccion á que la física puede llegar, y hácia el que debe examinar siempre.

*Bibliothèque historique &c. Biblioteca histórica ó coleccion de los mejores libros de historia, de geografia, de cronologia, de política y de derecho público, compuestos ó traducidos en francés; precedida de diversos juicios sobre los principales historiadores griegos, latinos y modernos; extractos de las obras de Lamothe le Vayer, de Argenson, del Presidente Henault y del Abate Mably. Por J. Fr. Née de la Rochelle, un volumen en octavo. Paris cinco pesetas.*

*Essai sur le revenu public &c. Ensayo sobre las rentas públicas de los pueblos de la antigüedad, de la edad media, de los siglos modernos y en especial de la Francia y la Inglaterra, desde mediados del siglo quince hasta el diez y nue-*

ve. Por Mr. Ganilh : dos volúmenes en octavo de mas de novecientas páginas , papel fino, diez pesetas.

*Observations sur la theorie de la vie, &c.* Observaciones sobre la teoría de la vida, y apéndice de las lecciones de fisiología dadas en la Real Universidad de Nápoles en 1804 por Andria , Doctor en Medicina, y profesor de la Universidad de Nápoles. Traducida por Antonio Pittaro, Doctor en Filosofía, Medicina y Cirujía de las escuelas de Nápoles y Salerno. Un volúmen en octavo , dos pesetas.

*Nouveau Dictionnaire de Physique &c.* Nuevo Diccionario de Física , formado segun los mas modernos descubrimientos , por A. Libes , autor de un tratado de fisica y profesor en los Liceos de París. Quatro volúmenes en octavo, uno con láminas. París veinte y quatro pesetas , casa de Guignet y Michot.

## LITERATURA ESPAÑOLA. — HISTORIA.

*El Seyano Germánico Alberto Wenceslao Eusebio de Wolstein, Duque de Mekelburg, de Fridland &c. Traiciones que dispuso, rebelion que formó, y levantamiento que meditaba contra la Magestad Imperial, y augustísima casa, con las justificaciones de su muerte, sacadas de los mas fieles y verdaderos originales. Por Don José Pellicer de Tobar y Abarca, Cronista de las Coronas de Castilla y Leon, y del Reyno de Aragon, &c. Madrid Imprenta de la calle de Relatores, 1806.*

Esta obra, segun dice el Editor, fúe impresa en Barcelona por primera vez el año de 1639, y habiendose hecho raros los exemplares, se determinó á reimprimirla. Mas vale seguramente reimprimir las obras de nuestros autores antiguos, que corromper de mas en mas el gusto con malas traducciones; pero ya que el editor acertó en esto, lo ha errado haciendo una edicion incorrecta, llena de innumerables faltas tipográficas, que la desfiguran é inducen en error á los lectores, lo que se nota mas particularmente en los ultimos pliegos, donde no hay plana alguna que no abunde en garrafales desatinos.

Y no hablo aquí de las faltas que pueden ser del autor original, pues andando vaga y caprichosa en los autores antiguos la nomenclatura de los nombres propios, en este lo es muy notable, poniendolos ya de ún modo, ya de otro,

castellanizando unos y dexando otros en su original, ó alterandolos sin motivo: y así unas veces dice *Montecuculo*, y otras *Montecuculi*, *Oxenternio* y *Oxenstern*, y pone *Haila* por *Halle*, *Buda* por *Bade*, *Cristerna* por *Cristina*, que la hace desconocida, al mismo tiempo que escribe *Danemarcf*, *Nefur*, *Norimberg*, *Leko*, por *Dinamarca*, *Nefer*, *Nuremberga* y *Leke*, unas veces escribe *Frachfurt* y otras *Francfort*, añadiendo sobre el *Odera* por sobre el *Oder*.

El autor hablando de su propia obra al Cardenal Don Gaspar de Borja y de Velasco, á quien la dedica, dice que entre los veinte y cinco libros que hasta entonces llevaba impresos, el que mas estimacion le debia y del que siempre haria mas vanidad era este; y en efecto así podia ser si lo comparamos v. gr. con el *Fenix*, que mejor hubiera llamado laberinto ó quisicosa, pues tal viene á ser con su obscura, enredosa y pedantesca erudicion, y mas que lo alaben *Quevedo* y el P. de la *Cerda*, que como buenos aprobantes al uso antiguo, no andubieron parcós en sus elogios.

Fue Pellicer hombre de mucha erudicion é ingenio, pues que segun el mismo P. de la *Cerda* en su aprobacion, á los veinte y quatro años ya habia escrito cerca de veinte y quatro obras, saliendo con esto á obra por cada uno de los años de su vida, siendo muchas de ellas traducciones del griego y del latin, y otras de aquellas que suponen ó exigen mucha ciencia y estudios, como *la Historia general de España*, y *los Comentarios castellanos á los títulos del Rey de España*; bien

es cierto, que "ha leído, añade aun el mismo P. la Cerda, tantos libros sagrados y no sagrados, de todas facultades, que con dificultad se le ha escapado alguno de los vulgares y exquisitos." Ved aquí un nuevo Pico de la Mirandola, un *Monstrum sapientiæ*, una ambulante biblioteca que iria vertiendo la erudicion por aquellas calles y estrados, que sería una bendicion el oirle. Digo á vnds. que no hay como henchirse la cabeza de libros y mas libros, y luego á cada palabra que habéis un texto griego, hebreo ó chino al canto, y noticias y mas noticias, farrago y mas farrago, que esto es lo que luce y lo que mas pasma á doctos é indoctos; v. gr. para componer nuestro sapientísimo autor su *Fenix*, *Fenix* de desatinada erudicion, ¿qué hace? se encaxa en la cabeza nada mas que unos novecientos autores que han tratado del *Fenix*, y para que no quede género alguno de duda á sus lectores, los forma en batalla al principio de su obrita, distribuidos por columnas alfabéticas, empezando por el Abad Panormitano, y acabando por el filósofo Zenon: ni que duda puede quedar si siguen en la obra admirablemente entretexidas las citas y los textos de todos ellos.

Pero no es del *Fenix* de quien voy á hablar, y no imitemos las frecuentes distracciones del autor, sino del *Seyano Germánico*, obra de diferente naturaleza y realmente de mérito, pues aquí no hay citas, ni pedantesca erudicion, ni continuas é impertinentes digresiones que entreden y ofusquen el asunto principal, al contrario

le sigue siempre con claridad y buen orden, en estilo y language por lo comun puro, noble, apropiado a la materia, aunque á veces demasiado remontado, sentencioso y verboso, escapandosele ademas algunas palabras y términos exóticos ó poco usados.

En seguida de este juicio, no desagradará á nuestros lectores les demos reducida á menores términos la historia de esta conspiracion, y de su trágico fin; á la que añadiremos el retrato de Wolstein, bellamente delineado por el célebre *Sarracin*, uno de sus historiadores.

Wolstein, dice el autor, alimentó en su pecho la vibora del levantamiento desde el año de 1629 en la paz que Ferdinando II, Emperador de Alemania estableció con el Rey de Dinamarca: era generalísimo de los exércitos del Emperador, quien le habia colmado de honores. Gustavo Adolfo, Rey de Suecia, enemigo de la casa Imperial y cabeza de la liga protestante, parece que contaba en sus atrevidas empresas con la secreta traicion de Wolstein, ganado por medio del Embaxador de Francia; en efecto, Wolstein dexó desprevenida la Pomerania, manteniendose léjos con sus tropas, de lo qual habiendose quejado la Dieta de Ratisbona, fue desarinado; irritado él de esto trató ocultamente con el Sueco en el modo de derribar la casa Imperial, repartiendose ellos los despojos.

A poco tiempo logró se le restituyese el gobierno supremo de las armas con mas dominio que antes, teniendo de este modo todas las

proporciones que queria para consumir su traicion. Asi pues desperdiciando tesoros y gentes, procuró enflaquecer la casa imperial, abandonó ó asistió debilmente y tarde al Elector de Baviera; pudiendo desbaratar al de Saxonia, no lo hizo, ni al Sueco á quien en muchas ocasiones dexó escapar, perdiendo ademas por su culpa la célebre batalla de Lutzen; hizo quanto pudo para retardar, ya que no alcanzaba á impedir que los socorros que la España enviaba al mando del Duque de Feria se llegasen á unir con las tropas alemanas; se opuso en quanto pudo á la paz y se unió secretamente con Richelieu, que á nada menos aspiraba que á derribar la casa de Austria, y para eso trató con él que el Imperio pasase al Rey de Francia, dándole fuera de las provincias imperiales la Borgoña y Lucelburg; los demas estados los repartia entre los otros Príncipes, reservando algunos, y no los peores, á los principales caudillos de su ejército, que le acompañaban en su traicion.

Hecho esto dispuso se juntasen en Pilsen las principales cabezas de los enemigos del Imperio, para comunicar con ellos sus atrocísimos designios, y tratar de unir sus fuerzas contra el Emperador, y ademas recogió su gente que esparcida internaba en diversas partes, y por medio de los Condes de Illoó y Terska, ministros principales de su alevosia, fingiendo que por las injusticias del Emperador se veía resuelto á dexar voluntariamente el Supremo Generalato, y valiendose de otras mañas los atrajo á que se

opusiesen á su *dimision*, y que jurasen no separarse de su obediencia, ni permitir se le quitase el mando derramando por su vida, seguridad y defensa hasta la ultima gota de su sangre.

Ademas de esto dispuso sus tropas de modo á impedir el que llegasen socorros de Italia al Emperador, para quando hubiese ocasion oportuna enviarlas contra el Cesar, y tomádo á fuerza de armas á Viena, prenderlo ó matarlo. "Hasta aquí, dice el autor, pudo llegar la maldad, donde parece que coge horror la pluma y hace término encogida la eloqüencia." Envió tambien ordenes apretadísimas á los capitanes mayores y menores, que no obedeciesen ninguna de las que el Cesar ó sus Ministros enviásen. En tanto procuraba alhagar al Emperador, entreteniendo su cuidado con una vanísima esperanza de paz, y pidiendo al mismo tiempo cosas que sabia no se le podian conceder.

Ya comenzaba á saberse en la Corte su traicion, y baxo pretexto de enviarse comisarios para tratar de paces, llegó á entender Wolstein que venian contra él, por lo que dispuso se les prendiese, y aun al mismo Rey de Ungria que se decia iba á ponerse al frente de sus tropas.

Viendo Galaso, Piccolomini y otros leales, tan descubierta traicion, comenzaron á tratar en qué forma podrian impedir la; y despues de haberlo consultado maduramente, dispusieron repetir los avisos al Emperador por medio de los Embaxadores de España. Enterado del estado de la traicion y movido del cercano peligro que ame-

nazaba su vida con la ruina de su augustísima casa, ordenó secretamente con acuerdo de su Consejo á varios generales prendiesen á Wolstein y á los Condes de Terska, Illoó y Kinski, y si no se podia lograr, los matasen: y para la execucion de estas ordenes envió patentes á Matias Galaso, nombrandole Supremo General de las armas, levantaba el juramento que los soldados habian hecho á Wolstein, y los perdonaba.

Asi comenzó á executarse, pues la empresa era difícil y delicada, y pedia tiento: Galaso aseguró las plazas que pudo, se avocó con Aldringer, otro de los generales, y con Don Baltasar Marradas, honor de España y gloria de Valencia su patria, consultando el modo de la restauracion de Alemania. Tambien se retiró del lado de Wolstein el Conde Picolomini, con lo que se aumentaron sus temores, y mas que vió que las tropas comenzaban á moverse de una y otra parte sin orden suya, con lo que tuvo por cierto que se le armaba alguna celada contra su vida. Con esto despachó al instante ordenes á todos los cabos del ejército que no obedeciesen las de Aldringer, Galaso, Picolomini y Marradas, ni de otro alguno, salvo las suyas y las de los Condes Terska é Illoó; envió á asegurar las plazas circunvecinas en su devocion, poniendolas nuevos presidios, dispuso marchasen todos los regimientos á la vuelta de Praga, donde él iria en persona á quitarse la mascara del todo, y acabar de romper aquella secreta conjuracion, uniendose con el Elector de Saxo-

nia, Suecia y la Francia, enemigos todos del Emperador.

En 20 de Febrero se hallaron reunidos los cabos y oficiales del ejército en Pilsen para segundo congreso, en el qual logró Wolstein con maña que se viniese á renovar el juramento del primero.

Partieron despues de este congreso diversos cabos y oficiales á Praga, entre ellos el Conde de Terska; pero supo con harto dolor, que esta ciudad y la parte del ejército que se alojaba en su comarca, se habia reducido á la obediencia del Cesar, que se habia publicado allí el perdón y bando del Emperador, con mas otro en que se declaraba por traidor á Wolstein, y se le privaba de la suprema dignidad de las armas.

No atreviendose á pasar adelante, dió la vuelta á Pilsen, donde informó á Wolstein de todo, y este viendose ya perdido dexó el intento de pasar á Praga, y escogió á Egra para su alivio y refugio, pues allí habia dos regimientos de irlandeses y escoceses que gobernaba Terska, y en los quales tenia vivísima confianza; y ordenó que no obstante lo mandado por el Emperador, todas las tropas marchasen á Egra, donde él se partió á guisa mas de un salteador furioso, que de general supremo; al Conde de Illoó dexó en Pilsen con bastante gente y orden de defender aquella plaza hasta morir; allí dexó toda su artillería y bagages; pero habiendose desviado de su faccion y parcialidad los oficiales de mas consideracion de la artillería, y llegado Piccolomini con sus tropas, se apoderó

este de Pilsen , y de quanto en él habia. Wolstein llegó con esto á Egra á 24 de Febrero con el Sargento mayor Lesleo , donde dispuso quitar los presidios de los lugares circunvecinos , porque mas sin estorvo y riesgo pudiesen pasar las tropas de los enemigos para juntarse con las suyas ; mas como esto llegase á noticia del Coronel Butler , del Teniente Coronel Cordon , y del Sargento mayor Lesleo , consultaron entre sí el modo que podria haber para obviar tan evidente riesgo , y no hallaron otro mejor que el de detener á Wolstein en son de prisionero , y dar aviso al Cesar. En esto llegaron á Wolstein las cartas y patentes que le declaraban traidor , las cuales leyó Lesleo , y tambien oyó los arbitrios que él buscaba para sostenerse con el auxilio de los enemigos , por lo que determinó con acuerdo de sus dos compañeros el dar muerte á Wolstein y demás cómplices.

Para ello se dispuso que Cordon hiciese aquella noche , que era la del 25 al 26 de Febrero, un banquete en su quarto á las principales cabezas de aquella faccion ; á las cinco de la tarde se descubrieron á Roberto Geraldino , Sargento mayor tambien de Butler , que no solo juró ser el quarto en aquella gloriosísima conspiracion , sino que ofreció ademas seis intrépidos y valerosos soldados que executasen con todo valor y desnudo tan esclarecida hazaña. Una hora despues para asegurar mas su intento lo manifestaron a tres capitanes irlandeses del regimiento de Butler y á uno del de Terska , los que hicie-

ron juramento de morir ó libertar á la Germania. Dispusose entrasen aquella noche de guardia en el castillo. Esto así trazado, á las seis vinieron los convidados á la cena fatal y festin sangriento. Luego que se sentaron á la mesa entraron en la plaza treinta soldados irlandeses del regimiento de Butler: los seis de ellos que habian de ser los ministros de la execucion deseada, se quedaron con el Sargento mayor Geraldino en un aposento cercano aguardando la señal concertada. Los demas velaban á las puertas del cenador para que los criados de los traidores no pudiesen estorbar lo determinado. Hicieron en la cena segun la costumbre del pais los quatro rebeldes varios brindis á la salud y felicísimos sucesos de Wolstein. Al servirles los postres, Lesleo con una seña secreta mandó alzar el puente levadizo del castillo, y que le traxesen las llaves de las puertas. Luego con un page envió á decir que ya era hora y que no se perdiese la ocasion. Entraron entonces en la sala aquellos seis valerosísimos heroes, y diciendo en voces altas: *viva el Emperador Ferdinando*, acometieron á los traidores. Desnudaron los espadines Butler, Cordon, Lesleo y Geraldino, y aunque los quatro traidores hicieron la resistencia á que les obligó la desesperacion ultima, quedaron muertos y revolcandose en su alevosa sangre. Salió luego Lesleo á la plaza de armas á ver como se tomaba aquel caso entre los soldados: hallólos ya alborotados y con los mosquetes en las manos las centinelas por el ruido de dos carabinas que uno de los traidores disparó

contra Lesleo. Este les manifestó los designios de Wolstein y muerte de los cómplices, exortándoles á la obediencia del Emperador, con lo que se sosegaron: abrió luego las puertas y entraron en la ciudad cien dragones de la Coronelia de Butler para que tomasen las calles é impidiesen qualquier alboroto que pudiesen causar los cómplices y amigos de los muertos. Salió luego Butler con su Sargento mayor Geraldino y tomó la primera puerta que mira á la plaza de la ciudad, no lejos del palacio de Wolstein, dexando en otra quince soldados de su confianza para que la guardasen.

Hecho esto entraron en acuerdo si sería mejor prender á Wolstein ó matarle; pero como habian oido blasonar á Nyeman que dentro de tres dias tendria junto el mas florido ejército que jamas habia militado baxo sus ordenes, temiendo si se verificaba perder tan feliz coyuntura, se decretó la muerte de Wolstein. Fue á executarla Devroicx con seis alabarderos. Entró este esforzado capitán irlandés en el retrete de Wolstein entre nueve y diez de la noche, que al ruido se habia levantado de la cama á llamar á los de su guardia. Hallaronle desnudo, entonces Devroicx le dixo: *muere traidor al Cesar, y paga con la vida, el querer entregar su ejército imperial al enemigo, y quitarle la Corona de la cabeza. Muere y con tu sangre se labará tan bárbaro delito.* Detuvo en esto la partesana con que le habia herido para ver si pronunciaba algunas razones; pero viendo que callaba, y que abriendo los brazos cayó en el suelo luchando con las

vascas y agonía de la muerte, repitió el golpe para acabar de arrancar aquella traidora alma.

Cogieron Butler, Cordon y Lesleo la Cancillería y papeles de Wolstein, por los que informados de sus más secretos designios, pudieron prevenirse para que el enemigo no los sorprendiese. Llevaron el cadáver de Wolstein al castillo en el coche de Lesleo, y habiéndose apoderado de su recámara y papeles, se dió aviso á las tropas que estaban en aquellos contornos para que los enemigos no lograsen ninguno de los intentos capitulados, y se dió cuenta por extenso al Emperador de todas las particularidades de aquella trama.

Varios otros cómplices, entre los cuales se contaba el Duque de Saxonia Lawenburg, fueron presos, y con esto se logró extinguir, aunque no sin trabajo, el fuego de la rebelión, que por todas partes iba cundiendo ya.

Desearán los lectores saber en qué tiempo acaeció tan memorable hecho, y para satisfacerles añadiré yo, que Wolstein ó Walstein, según otros, nació en 1584: el primer juramento que le prestaron sus tropas fue en 1634, y él fue muerto en el mismo año el día y mes ya dicho á los cincuenta de su edad.

*Retrato de Walstein , por Sarracin.*

Alberto Walstein , fue de animo elevado y atrevido; pero revoltoso y enemigo de todo sosiego : robusto , alto y de presencia mas bien magestuosa , que agradable. Era naturalmente sobrio , dormia poquisimo y trabajaba casi siempre: sufría sin quejarse el hambre y el frio: huía de los placeres, y á fuerza de ejercicio y de vivir parcamente venció el rigor de la gota, de que adolecia. Hablaba poco y meditaba mucho : despachaba por sí solo todas sus cartas y negocios. Era valiente y atinado en la guerra; habil en levantar y mantener un ejército ; severo en castigar los soldados ; pródigo en premiarlos , pero con acierto y justicia; fuerte en resistir la desgracia; blando y sumiso quando necesitaba , despues orgulloso y aun feroz; de ambicion desmesurada ; envidioso de la gloria agena , y en extremo cuidadoso de la suya; de odio implacable ; cruel en su venganza ; pronto en encolerizarse ; dado á la ostentacion y á la magnificencia , y amigo de la novedad: al parecer extravagante; pero nada hacia sin premeditacion , pretextando siempre el bien público, aunque todo se dirigia á adelantar su fortuna; despreciaba la religion, puesto se valia de ella para sus miras politicas; en extremo astuto, y sobre todo en fingirse desinteresado; cuidadoso en saber los designios agenos, y sagaz en adivinarlos ; habil en dirigir y ocultar los suyos , y tanto mas, quanto que fingia para el público

candor y franqueza, reprehendiendo en los demás la misma disimulacion con que en todo procedia. Reunia en fin en eminente grado las profundas y bien meditadas miras de un perjudicial hombre de Estado, el animo atrevido de un rebelde, la prudencia y valor de un buen soldado, y toda la sagacidad de un conjurador.

---

### CRÍTICA.

*Crítica de las lecciones sobre la Retórica y las Bellas Letras de Hugo Blair, que traduxo del inglés Don José Luis Munarriz, segun la segunda edicion de esta obra, impresa en Madrid en la imprenta Real 1804.*

Al Señor Don Antonio Gomez, al real y verdadero, y no al falso y supuesto (1).

Muy Señor mio: Vmd. que tan acertadamente defendió al traductor y adicionador del Señor Hugo Blair, en la disputa sobre el origen de la lengua castellana, tenga á bien defenderle de este nuevo ataque, que con armas lícitas y permitidas intento emprender, no ya sobre cosas de mera opinion, mas ó menos fundadas y disputables, sino sobre faltas verdaderas, sobre errores ciertos, sobre defectos de marca mayor; en donde de nada menos se trata que de hacer

(1) Para inteligencia de esta crítica tenganse presentes los números 5, 6, 25 y 26 del tomo primero de la Miscelanea crítica de este Periódico.

ver que nuestro traductor no entiende castellano poco ni mucho, por lo que mal podrá traducir á él cosa alguna; que ignora enteramente los principios de la buena literatura, por lo qual mal podrá dar preceptos sobre ella en sus adiciones; y en fin que su medio traduccion, medio obra original, es la mas mala traduccion entre todas las malas, y la obra mas original en lo extravagante, ridiculo y chavacano; que en lugar de aprovechar á los que la lean, les dañará infinito; que deshonra al autor sea qual se fuese, á sus aprobantes y á toda la nacion, por lo qual como obra perjudicial, no se debia haber permitido imprimir, á no ser que queramos mirar con indiferencia la buena educacion literaria y el buen gusto nacional; y queramos que la justa libertad que debe reinar en las letras se convierta en licencia y desorden.

Cerrada descarga con visos de anatema es esta, dirá vmd.; pero no menos cerradas serán las pruebas, y paseme vmd. la frasecita y la arrogancia. A ellas voy recorriendo solo á la ligera los dos primeros tomos por no malestar á vmd. y al público, y porque los defectos de esta obra son de los que saltan á los ojos, bastando para que se conozcan con que se presenten; que si vmd. no estuviese contento puede indicarme en qué página de la obra quiere le saque tantos defectos como letras, ó quantos tomos en folio gusta le escriba de faltas de arroba, y gazapatones de á quintal; porque ha de saber su merced, Señor Don Antonio, que á nalgas de bronce y cabeza de hierro no me ga-

narán todos los alemanes y vizcainos pasados, presentes y futuros.

Manos á la obra, vamos sentando proposiciones y probandolas.

El autor ó traductor inventa voces nuevas, bárbaras, exóticas, desconocidas hasta ahora en la lengua, contrarias á su genio é indole, tomadas del francés, del italiano, y de otros idiomas, ó forjadas en su descabellada imaginacion; son miles, pero vayan estas pocas: *patentizar, manufacturero, incivilizados, gesticulantes, seguidores, peculiaridades, dialogista, sonetear, ornamental* (género): no se hallan estas voces en el Diccionario, ni en los buenos autores, ni las admite la recta razon, ni hay necesidad de inventarlas, ni se puede, que si así fuese nuestra lengua seria un chapurrado de todas, una verdadera torre de Babel.

Aun es mas desatinado este autor en la acepcion que dá á las voces, extendiendo su sentido hasta traspasar los límites que siempre ha tenido en castellano; por lo tanto las palabras *sentimiento* y *sentir* conservan en esta traduccion la latísima acepcion francesa, quando en buena propiedad castellana la tienen muy limitada, habiendo entre nosotros otras voces y modos de decir para expresar lo que los franceses con esta sola.

Asi pues en la pág. 16, tomo 1.<sup>o</sup> le vemos *sentir bellezas y defectos*, qual si sintiera una pesadumbre; bien es verdad que antes ya habia *puesto en palabras* los benditos *sentimientos* (pág.8.) al mismo tiempo que *vistió tambien de palabras á los pensamientos*, que seria vestido botarga; y á los *objetos* los *vistió de epitetos*, nueva tela chines-

ca. Tiene este autor á la gabacha *sentimientos elevados* (pág. 15.) y *refinados* (pág. 12.) por no ser menos que Seneca que se está *trabajando sentimientos* á toda prisa en la pág. 167. del tomo 2.º, pues á la cuenta sería *manufacturero de sentimientos* y querría ganar un buen jornal : tiene Seneca como en almacén unos *sentimientos refinados*, y Cicerón los tiene *naturales* para que haya de todo como en botica.

Pero lo que mas le ha de admirar á vmd. señor Don Antonio, cosa que á mi me asusta, es el ver en la pág. 177 á los *sentimientos naturales salir encendidos del corazón*, como de algun *volcan de fuego*, por lo que no querría yo estar allí cerca no fuese que me quemasen. Aquí tiene vmd. para recrearse hombres de *calidad y buen sentido á espuestas*, menos en el autor ; y *maneras francesas* que casi siempre son *faltriqueras ó braguetas españolas* : y así la *obras de ingenio son representaciones de las maneras de los hombres* (pág. 27. tomo 1.º) y en la pág. 226 halla vmd. un riquísimo surtido de *maneras (braguetas) graves, fuertes, fáciles, sueltas, tiernas, delicadas, pomposas y magnificas*, para escoger las que mejor le vengán, pues ha de saber vmd. que según la pág. 118, tomo 2.º, hay *diferentes maneras según las diferentes edades en que se vive*, pues en efecto muy diferentes serian las *faltriqueras de Anibal de las del Cid*, y estas de las que ahora se usan. Aun mas preciosas son las dos frasecillas de las pág. 194 y 195, tomo 2.º, pues allí puede vmd. irse con *particularidades de maneras diferentes*, ó si no *resvalarse en una manera dura*, mas que se rompa los

huesos , que por lo que á mi toca voy á dar resorte á mi genio con una manera llana que me tiene el autor guardada en la pág. 158 , como cosa mas segura y cómoda , aunque no mas clara.

En lo que nuestro autor se muestra en extremo original , gracioso, sublime , inimitable y singular es en esto de los atributos de las cosas , ya los exprese por medio de adjetivos , ya de verbos ó de frases y oraciones enteras : amigo aquí hay una mina tan abundante y rica , que ni sé como ceñirme , ni que escoger , porque todo es á qual mas precioso. Tiene vmd. juicio del gusto , y juicio de la autoridad , juicio en todo menos en la obra ; traducciones nacionales, estudios menudos , síntomas desconsolados (pág. 15.) tal vez por lo mal parado que estará el enfermo, vislumbres é impresiones débiles (pág. 22.) mecanismo de la naturaleza (23.) ideas degradantes (pág. 95 , tomo 2.º), objetos contrastados (119 , tomo id.) aunque no sean de plata , bellezas contrahechas (31.) que serán feas bellezas , bellezas corcobadas.

Me agrada el saber que la *Historia de la Eneida* tiene muy buena conducta (pág. 27.) porque estimo á su padre Don Virgilio , y sentiria que esta doncellueca al cabo de los años mil le diese una pesadumbre ; bien es cierto que en esto de conducta es muy escrupuloso nuestro autor , y así nos encarga cuerdamente en la pág. 53 , tom. 2.º que tengamos mucho cuidado con la conducta de las metáforas , por lo que temo no sean algunas muerzuelas de la casa llana.

¿Quién , señor Don Antonio , podrá disimular su gozo al ver en la pág. 10 del tomo 1.º á la

*verdadera crítica, que es un arte humano y liberal, promoviendo sabores vivos y sabores de bellezas? ¿A la pronunciación del lenguaje, y al estilo del lenguaje de la 140, y á la diferencia de la 147, que sirve para desenvolver mas y mas el genio del lenguaje?*

Digole á vmd. que me encanta y enamora el escogido lenguaje del autor y el modo como lo va *desenvolviendo*, y aquel lenguaje *singularmente firme* de la pág. 176, tomo 2.º En este cañon de *sastre literario* tiene vmd. *vestidos metafóricos y tambien poéticos* (pág. 145, tomo 1.º) con lo que puede quando guste *vestir á las ideas de manera que agraden é interesen*, ¿y para qué? *para fortificar las impresiones* (pág. 238, tomo 1.º) cosa que nadie adivinaria.

Ya acaba vmd. de ver al sustantivo *lenguage* acompañado de epitetos que le van tan bien como á la burra las arracadas; pues repase vmd. ahora estos poquitos, y verá qué propiedad y gracia.

*Tinte, teñir, tintura.* Todo está teñido en esta obra; pero de malísimos é impropios colores, de chafarrinones de pintor Orbaneja: en la pág. 145 tomo 1.º *el estilo está teñido fuertemente de entusiasmo*, en la 225 *el lenguaje*, qual si tuviera tercianas, *recibe cierta tintura*, no de quina, sino *del caracter distintivo de la nacion que lo habla*; y en la 21 tomo 2.º *el habla recibe un tinte profundo del genio*; que es mucho tinte, mucha profundidad, gran geniazo y chusquisima frase.

*Objetos.* En solo la pág. 45 tomo 2.º tiene vmd. un abundante surtido de objetos para recrear su vista si es tan miope como la del autor

que sino la ofenderán infinito. Hay *objetos festivos* como castañuelas, esplendidos como banquetes, *de los sentidos*, porque no sean objetos bruxos, *graves* como maestros de escuelas, *aterradores* como el ladrón Maragato, *sombrios* que serán objetos buhos, y *funestos* como mortajas: y lo peor es que los malditos *se introducen* con mucha de la propiedad *en las figuras*. Lea vmd. un poco mas conmigo y hallará en la pág. 47 unos *objetos de dignidad* sea capiscol ó paborde, y las *funciones de los objetos*, y no de máscara, y al bribonzuelo del ingenio *atiscando* por entre esta confusión de objetos, *semejanzas que ningun otro descubriría*.

*Estilo.* Pág. 160 tomo 2.º. Aquí tiene vmd. *estilo limpio para sermones y tratados filosóficos*, y con el qual puede vmd. *entrarse en la region de los adornos* (pág. 156) como Pedro por su casa; *elegante*, que dice un grado mas de ornato que el anterior; *estilo engalanado*, que no dice nada, pero cuyas galas son toda la luz que arrojan de sí las figuras bien empleadas, que serán galas fantasmagóricas, y de fuegos de artificio. *El estilo que quadra á la dignidad de la inspiracion*, me parece muy cortés, aunque algo metafísico; el artificial de la 177 no me quadra, porque gusto de la naturalidad; pero mi *estilo favorito* será siempre el dulce de la pág. 113, porque soy mas goloso que page de marqués hambriento; solo si pediré al señor autor no me lo dé tan dulce ya, que me empalague.

*Animo.* El que quiera *rehacer el animo*, que le dé los *placeres del gusto y algun sabor*, no á ja-

mon, sino á los entretenimientos del gusto (pág. 14.) que es muy excelente receta. Sepa vmd. Señor Don Antonio, que se pueden fundar muy buenas esperanzas de los que han dado á su animo un giro elegante y liberal; y dígame ahora por su vida ¿quáles serán las que podremos fundar sobre un autor que tan elegantemente se explica?

*Calor.* Hay tanto y tan fuerte en la obra, que pasando de ardiente, llega hasta abrasar quanto toca. En la pág. 94 tomo 2.º hay partes ardientes de la composición para poetas de garapiña, con lo que no resultarán las figuras frias de la pág. 123, sino composiciones ardientes de escritores novicios pág. 126, y mas que se arda el convento. Mire vmd. señor, quando vmd. quiera contrahacer un ardor (pág. 129) quítese de historias, coloque el afecto ó accion en una luz fuerte, y es probado. Tampoco le aconsejo gaste ya de hoy mas carbon en el invierno, que atufa, el autor ha descubier-to que hay *lenguage de calor*, por lo tanto eche vmd. una arroba en el brasero, que no creo cueste nada, y tendrá buen calor, y mejor ahorro. Por lo que á vmd. pueda convenirle le participo, que el calor camina con pasos muy medidos (131), que es excelente descubrimiento físico; y quando el pobrecito tiene frio se envuelve y arropa qual en una capa en método de preguntas pág. 124 tomo 2.º

Sepa vmd. que hay *genio de paisés*, (pág. 237 tomo 1.º) y *temperamento de paisés* (ídem), mas que sean de abanico; y por ultimo *composiciones de temperamento grave* (pág. 35 tomo 1.º) para gente machucha: para los sugetos de genio feroz tie-

ne vmd. *escenas guerreras*, en la pág. 80 tomo 1.º; para los escritores mendicantes hay un bonito *surtido de nombres* en la 145; y para los amantes jaleas *gritos apasionados* en la 147; y hay *figuras apasionadas* (en la 124 tomo 2.º), pero lo están de la *elocucion*, que es tan extraña pasion, que peca en locura.

Por las extravagantes figuras y figurillas que aqui ha visto vmd. revolotear, inferirá sin duda que el autor las es muy aficionado: en efecto en esta obra hasta las cosas mas abstractas tienen cuerpo; pero contrahecho y deforme, y hecho trozos como en teatro anatómico. Asi pues el *oído refinado del público* está á la entrada en la pág. 8 tomo 1.º, teniendo vmd. que irse allá á la 186 para hallar el *animado semblante de los parentesis*, con lo que ya toca vmd. en la 291 con *las sentencias compactas en todas sus partes*, y queda formado un cuerpo solidísimo, aunque monstruoso por componerse del *público, de los parentesis, y de las sentencias*, y mutilado por faltarle los brazos y piernas. Esto no impide el que el cuerpo de la *imaginacion repose en las circunstancias* (pág. 18 tomo 2.º) como en un sofá; ni que el *entendimiento*, encantado por el autor en el cuerpo de un alano, *haga presa de las ideas con firmeza*, y con feroces miradas *las contemple á su sabor* (pág. 16 tomo id.). Con tan extraña transformación no extrañará vmd. que acabe por convertir á las *figuras* en quitasoles, si señor en quitasoles, para que *hagan sombra á los enigmas*; pero amigo todo esto pertenece al mecanismo de *nuestra naturaleza* (pág. 278 tomo 2.º) y el autor

lo hace con la piadosa intencion de *levantar la pasion á la altura competente* (pág. 9 tomo 2.º)

Visto está la propiedad y exâctitud con que este nuevo dictador del language (pág. 242 tomo 1.º), *envolviendose en una erudicion indigesta* (pág. 13 de la advertencia), maneja, ó mejor diré mezcla é hiñe *la masa general de la lengua castellana* (pág. 242 tomo 1.º) resaltando esto, aun mas si cabe, en las siguientes expresiones: (en la pág. 1.ª y 2.ª de la advertencia) *exprimir lo mas sólido*, aunque hasta ahora solo lo líquido habia podido expresirse: *dar razon del motivo* que es como la razon de la razon, *desenmarañar lo envuelto*, tan coherente como *desenvolver lo enmarañado: todas las arideces abstractas que no conducen á su plan* (pág. 13 de la advertencia) donde notará vmd. que ni las arideces es cosa castellana, ni son ni pueden ser abstractas; ni mucho menos conducir á cosa alguna, á no ser que fuese algun guia que tuviese arideces por apodo: camino que lleva la *influencia de la imaginacion* (pág. 17 tomo 2.º): *describir sombras y colores* (pág. 23 tomo idem): *condenar pasages sin decir si á galeras ó á horca* (pág. 95 tomo id.): *dar impresiones fuertes, pasion fuerte, idea fuerte*, es dar fuertes estocadas á la pobre lengua castellana: *comprimir pensamientos* (pág. 141 tomo 2.º), es poner en prensa á la razon y estrujar el juicio: *recitar argumentos con propiedad* (281 tomo 2.º) es hablar absolutamente sin ella.

Pero qué hemos de hacer, el autor nos dice en la pág. 283 que todas estas y demas lindizas *las ha estudiado en el gesto*, que será el mas

horrible y descompasado gesto del mundo.

Es este autor tan afectado, tan alambicado, tan confuso, enredoso y obscuro en sus palabras, frases y discursos, tan afecto á la moderna cultura ó *cultivo*, segun su correctísimo language, que con sola su obra se podria formar una excelente cartilla *de la culta latiniparla* de estos nuestros tiempos, y de frases de acertijo que no adivinaria el mismo Merlin. Vayan por exemplo las siguientes expresiones cogidas al vuelo: pag. 6 tomo 1.<sup>o</sup> : *personas que por su diligencia han sobrepujado todos los disfavores de la naturaleza mas ingrata* : (pág. 9) *acaso el publico ha prestado mucha atencion al amor de una elegancia prolixa, y al empeño en los adornos mas frívolos de la composicion*: (pág. 12) *progresos del entendimiento en la pesquisa de los conocimientos y direccion de la voluntad en el seguimiento del bien* : *las buenas letras abren un campo de investigacion peculiar á sí mismas* ; y *abren varias fuentes de accion.* = (Pág. 13) *animo en tension* = *hombres de profesiones serias, esforzando pensamientos serios* = *florecientes situaciones de la fortuna* = (15) *dar al animo un giro elegante y liberal* = (16) *nadan en la superficie del animo las especulaciones mas elegantes* : y *las pasiones mas viles ocupan las regiones internas del corazon*: (pág. 45) *hay cierta cuerda que en llegando á herirla con propiedad, responde á ella el corazon humano* = (pág. 89) *sombreada esta pintura con todas aquellas imágenes de mudanza y turbacion, de obscuridad y de terror, que coinciden con tanta delicadeza con la conmocion sublime*: (pág. 219) *las obras de Herrera están salpicadas de aquel agradable sonido correspondiente á su expresion*

genérica : (tomo 2.º pág. 14) *toque bosquejado por el pincel mismo de la naturaleza* : (pág. 48) *seguir un pensamiento hasta sus ultimas ramificaciones* : = (pág. 86) *tocar ligeramente la personificacion* ; y *hacerla sensible* = (pág. 115) *andar á caza de coincidencias en puntos menudos* = (pág. 116) *ejercicio estudiado del espíritu* = (pág. 287) *heridos de acontecimientos extraños que dexa atrás á lo de Don Quixote, herido de punta de ausencia.*

Todo esto es mas gongorino que lo del mismo Góngora, por manera que con retazos de este autor nos seria facil formar unas *Soledades* aún mas enmarañadas y obscuras que las antiguas.

Pero á lo menos Góngora aunque extravagante era instruido, y tiene cosas buenas mal que pese á nuestro crítico, y sabia bien la lengua castellana, y guardaba sus reglas y las de su *sintaxis* ; pero el Góngora moderno demuestra con su obra saber menos castellano que un gañan de Castilla la vieja, ó una cocinera de la Corte, pues cae en faltas, que ni aun comete esta gente rústica, al mismo tiempo que con la mayor satisfaccion dá reglas de language, y de todo género de literatura, que juzga del mérito de nuestros mejores autores, rajando y hendiendo por todos lados, que es el cúmulo del atrevimiento, ó mejor diré del delirio. Su gramatica y *sintaxis*, si podemos decir que tenga alguna, es vizcaina, gabacha, exótica, llena de barbarismos, solecismos y otras faltas, y por lo tanto jamás castellana. A la prueba: tomo 1.º en la pág. 13 de la advertencia ; *nada dexó que apetecer. . .*

de quanto necesitaría : (pág. 20 id.) dos solas veces, por dos veces solas, y otro algun inglés por algun otro. Cortos son los adelantamientos que pudiera hacer (pág. 1.<sup>a</sup>) por cortos son los adelantamientos que puede ; . . . ó cortos serían los adelantamientos que pudiera hacer : (pág. 9) pero como hay muchos que no traten, porque no tratan : (tomo 2.<sup>o</sup> pág. 73) la siguiente figura, de que voy á hablar ; la vida y el alma de la poesía (pág. 87), son dos pleonasmos necios = en la pág. 106 id. comete un solecismo, pues yendo á enumerar las fuentes de donde dimana el placer, dice: lo primero, por la primera, y así sigue : (pág. 142) linda en el epigramático, por linda con : (162) el verbo revestirse que es recíproco, lo hace activo : un escritor elegante nos reviste sus ideas : (pág. 162) los vemos . . . habrán . . . quisieran : syntaxis vizcayna : á cada paso dice distintamente á la francesa por claramente á la española, resultando bastantes expresiones contrarias á las que quiere usar : cultivo por cultura : embebidos por embebecidos : redondos por rotundos : razona por raciocina : observacion de las reglas por observancia : la preposicion sobre por acerca : flores de similes, que en todo caso solo podrán ser similes de flores : entrar en ninguno de los capitulos, que es lo mismo que andar siempre fuera de los de la gramática ; bien es verdad que nuestro sapientísimo y nunca bien alabado autor me recusará como juez incompetente, ó segun su estilo como un antagonista enteramente boto que no sabe leer su leyenda (pág. 36 tomo 1.<sup>o</sup>).

Digole á vmd. Señor Don Antonio, que me

canso de leer y copiar desatinos, y temo cansar al público y aun á vmd. por muy afecto que sea al autor; por lo tanto me contento con decirle que toda la obra está llena de contradicciones manifiestas, combatiéndose el autor á sí mismo, en tales términos, que para probar sus errores, y contradecir sus opiniones, él mismo nos suministra armas: sobresaliendo esto principalmente en el tomo 1.º págs. 129, 134, 139, 222, 223, 233, 234 y 352; las págs. 227 y 228 se contradicen con la 152 y la 154: = en la pág. 193 dice que en castellano tenemos tres géneros, y en la 181 que el neutro nos es enteramente desconocido: = en la 194 dice que se *suplieron los pronombres*, y esto *nombrandolos*, como quien dice *callar hablando*: la pág. 218 se contradice con la 223; la 218 con la 219; la 182 con la 228.

De sus ridículos é infundados juicios acerca de nuestros buenos autores, quiero formar artículo aparte; y concluyo esta carta con algunas frases que he *rebuscado* ahora al paso, y me parecen dignas de servir de apéndice á las anteriores. (Tomo 1.º pág. 148) *poner el gesto en palabras* que serán palabras disparatadísimas y como energúmenas: (tomo 2.º pág. 134) *las figuras salen corriendo de un animo inflamado*, á la cuenta por no quemarse: (id.) *adornos convincentes*. En la pág. 247 tomo 1.º *hallará vmd. un Lord muy gordo que se extiende*, que es mas que tenderse *sobre el pobre Aristóteles*; cosa que horrorizó al mismo Jupiter, porque ha de saber vmd. *que tiene momentos de terror*: (pág. 315 tomo 1.º) *al mismo tiempo la poesía nos pone en medio de nuestros semejantes*:

(pág. 88 tomo 2.<sup>o</sup>) *los encantos nos hacen entrar en sociedad, y nos dan interés, y nos forman conexión á causa de la sensibilidad: en solo la pág. 159 tomo 2.<sup>o</sup> tiene vmd. la region de los adornos, sin saberse si fria ó caliente, una estructura tan hinchada que pica en hidrópica; sentencias exéntas de la retranca de palabras superfluas, las cuales cierran con propiedad sin colas, ni rabos, que cuelguen detrás de su propio cierre.*

Si á vmd. le asustan tantas retrancas y tantos rabos colgando, refugiese á la pág. 83 tomo idem, y verá que *la naturaleza humana tiene propension á derramar semejanzas, que es extraña propension, y demasiado derramarse ya el autor en necesidades. Pero aún es mas extraño lo de la pág. 181 de aquel P. Estella, que para contrastar los periodos se derramaba á veces en lugares comunes, donde mejor sería que se derramase ó vertiese para siempre la cultísima obra de nuestro cultísimo autor. Todo esto es estilo del Avapies ó del Rastro, estilo sucio que peca en indecente como la preñez de imágenes de la pág. 164 tomo idem, ni ¿qué querria vmd. resultase de tanta necesidad, desatino y desorden?*

Ahora quisiera yo que vmd. que tan diestro se muestra en esto de orígenes y filiaciones de lenguas, me dixese á qual de las conocidas pertenece la de este autor, si ya no es la lengua franca de los levantinos, y de donde trae su origen tal gerigonza, y si se ha formado de andrajos del vascuence, del gascon, del breton y del mal castellano de nuestros currutacos y señoritas del nuevo cuño, porque castellano del que

se acostumbra hablar en Castilla de muchos siglos á esta parte, venga del godo ó del arabe, ni por asomo es.

En el interin queda de vmd. — Don Simplicio *Boca de Verdades*.

---

## P O E S Í A.

*Triduo sacro. Coleccion de poesías, en que se expresan los misterios de la Pasion y Resurreccion de nuestro Señor Jesucristo. Madrid, Imprenta de la calle de Relatores, 1806.*

El Editor se ha propuesto reunir en esta obra lo mejor que en este género se ha escrito en verso castellano, pues dice: "se echaba menos entre las muchas obras de devocion una en que á la dignidad del asunto correspondia la grandeza de la expresion, la elegancia y pureza del idioma, y la armonia y suavidad con que los buenos poetas adornan los pensamientos y los afectos." Digna es de elogio esta idea, y aun sería de desear que se extendiese á otros géneros tanto en prosa como en verso, resultando de este modo colecciones muy útiles para restablecer y extender entre nosotros el buen gusto. Con un buen discernimiento y regular inteligencia, basta para desempeñar bien este género de centones.

Las obras que aquí se contienen son de los mejores autores castellanos, como el P. Padilla, Fr. Juan de Soto, el Conde de Rebolledo, Fr.

Luis de Leon , Bartolomé de Argensola , Lope de Vega, y Quevedo ; pero no por eso son las mejores de estos ilustres poetas , sin que podamos por esto acusar al colector si no ha hallado otras de mas mérito en nuestro Parnaso.

Las mas no pasan de medianas, otras ni aun llegan , aunque hay algunas de mérito : no es el caso de detenernos á hablar de cada una con toda extension , ni el de hacer una critica completa á la que no alcanzará tampoco nuestro talento ; pero sí será útil y no molesto para nuestros lectores , el hacer algunas reflexiones sobre ellas.

En las dos primeras que son del P. Padilla, se advierte naturalidad y sencillez , demasiada á veces , por lo que nos parece pecar en cierta humildad ó baxeza , habiendo ademas versos flojos y de ripio.

El autor mezcla aquí lo sagrado con lo profano , defecto comun en nuestros poetas , y así San Pedro habla *de las Olímpicas regiones , del radiante Febo , de Saturno y Marte*, cosa, ademas de impropia , poco decorosa. Siguen cinco trenos del Conde de Rebolledo , de buen artificio poetico, de alguna elevacion y de mas propiedad, decoro y congruencia que las anteriores composiciones , de mayor facilidad y soltura , y mas bien traídos los consonantes: sin embargo *aquellos niños que preguntaban por el sustento , y los otros que*

*A sus madres venian  
Prorrogando á la vida breves plazos  
Solo para morir en sus regazos.*

es decir sólo para concertar con *regazos*, me parece pueril y floxo; y de estas faltas no dexa de haber algunas.

*La pasion de nuestro Señor Jesucristo por el Príncipe de Esquilache*, me parece en lo general una prosa rimada, difusa, y llena de ripio, á causa del consonante; hay impropiedad, obscuridad y confusion en las voces y expresiones, sin faltar su poco de culteranismo y sus juguetillos de palabras, como aquello de. . . .

*T aunque á Pedro le niega lo que sabe*

*Es cierto que lo sabe y que lo niega*

y. . . . .

*El alma parte, y quedase la gloria*

*Del alma misma, que partió quedando,*

*De partir y quedar fue la victoria.*

*Es lo mismo morir que estar se dando;*

*Muere al amor primero que al madero:*

*Murió dos veces, porque muere amando.*

Donde quatro muertes, dos almas, tres veces partirse y tres quedarse, forman en breve espacio un muy bonito nudo de conceptillos y retruuecanos.

No se entiendo tampoco lo que es *la agonía puesta en congoja*, y cómo se pueden fortalecer los miedos, y cómo arrojan gran sudor el valor y la congoja. Los mismos defectos nos parece se pueden notar en el *Idilio Sacro del Conde de Rebolledo*, composicion tambien de poco mérito. Son igualmente de Esquilache las *Lamentaciones*, y aunque en ellas se note poca elevacion, comparada con la grande del original, las tengo por de mas mérito que las anteriores composiciones.

En las composiciones de Lope se notan las mismas bellezas y los mismos lunares que en todas las suyas, igual facilidad y armonia en el verso, igual desorden y mal gusto en las ideas.

La composicion menos mala de esta coleccion es el *Poema heroico á Cristo crucificado*, de Quevedo; hay en él versos regulares; pero confundidos con otros muy malos: desde los principios se vé ya *á la noche perdiendo el respeto al día*, con muestras de muy mala crianza, *el mar anegarse en borrascas*, y *el tiempo pararse á ver con vista airada*,

*La suma eternidad tan mal parada.*

*Las tinieblas del caos eterna que le parecieron pocas al infierno para esconderse*, es ya demasiada hipérbole: *pronunciar el gemido* es una impropiedad, usada solo para concordar con *atrevido*; y el diablo que *alega la posesion por derecho*, y dice á *Dios que se contente con sus altares*, es pueril y chabacano en todas sus partes, y mas en un poema que se intitula heroyco.

*Dixo, y buscando noche en que envolverse  
T viendo que aun la noche le faltaba  
Dentro en sí mismo procuró esconderse,  
T aun asi en sí propio no se hallaba.*

es sutileza de sutilezas, y confusion de confusiones.

Son pocos los pasages correctos y de buen gusto, viniendo un desatino en seguida de una discrecion, una belleza junta con alguna monstruosa extravagancia: la mitologia gentilica anda mezclada con los divinos misterios de nuestra religion.

*Viendo la nueva luz divina y pura,  
 Enmudeció Cerbero, y de repente  
 Hondos suspiros dió la negra gente.*

Sin embargo esto dá lugar á unos versos algo arreglados y dignos de que aquí los copiemos.

*En el primer umbral con ceño airada,  
 La guerra estaba en armas escondida,  
 La flaca enfermedad desamparada,  
 Con la pobreza vil desconocida;  
 La hambre perezosa, desmayada;  
 La vejez corba, cana é impedida,  
 El temor amarillo, y los esquivos  
 Cuidados veladores, vengativos.  
 Asiste con el rostro ensangrentado  
 La discordia furiosa, y el olvido  
 Ingrato y necio, el sueño descuidado,  
 Tace á la muerte helada parecido:  
 El llanto con el luto desgredado,  
 El engaño traidor apetecido,  
 La envidia carcomida de su intento,  
 Que del bien por su mal hace alimento.*

*Mal persuadida y torpe consejera,  
 La inobediencia trágica y culpada,  
 Conduce á la señal de su vandera  
 Gente, en su presuncion desesperada:  
 La soberbia rebelde y comunera,  
 De sí propia se teme despeñada,  
 Pues quanto crece mas su orgullo fiero,  
 Se previene mayor despeñadero.*

*El pálido esqueleto, que bañado  
 De amarillez, como de horror teñido,*

El rostro de sentidos despoblado,  
 En cóncavas tinieblas dividido,  
 La guadaña sin filos del pecado;  
 Lo innexorable del blason vencido;  
 Fiera y horrenda en la primera puerta  
 La formidable muerte estaba muerta.

Hasta aquí nuestro autor se habia mantenido medianamente cuerdo ; pero era debido acabar con alguna gracia , propia de su mal gusto.

Tampoco carece de mérito la pintura del *Angel de tinieblas*.

*Acabó de tronar, y con la mano  
 Remesando la barba yerta y cana,  
 T exhalando la boca del tirano  
 Negro volumen de la niebla insana  
 Dexando el trono horrendo é inhumano,  
 Que ocupa fiero y pertinaz profana:  
 Dió licencia á la viva cabellera,  
 Que silve ronca y que se erice fiera.  
 Dexó caer el cetro miserable  
 En ahumados circulos de fuego,  
 De lagrimas el curso lamentable  
 Cocito suspendió; paróse luego;  
 Del alto cerro el golpe formidable,  
 El triste Flegetonte mudo y ciego;  
 Ladró Cerbero ronco, y diligentes  
 De entre sus sañas desnudó los dientes.*

.....  
 Uno de ardientes hidras coronado,  
 Formaba en sus gargantas ruido horrendo;  
 Qual de sierpes y vívoras armado,

*Las estaba á la guerra previniendo:  
Otro en monte de fuego transformado,  
En las humosas teas viene ardiendo,  
Y qual quita (corriéndó á la batalla)  
A Sisipho la peña por tiralla.*

Por ultimo citarémos como un trozo de los que mas nos han agradado la siguiente estrofa con que comienza otra cancion de las del Padre Padilla.

*Como las bellas y parteras aves  
Alegres con la nueva luz del dia,  
El nocturno silencio desterrando  
Con amorosas voces y suaves,  
Dulce despertador de la alegría,  
Dexan el soto y valle resonando;  
Asi resucitando  
Cristo, sol milagroso  
Mil veces mas hermoso,  
Que el Pastor que de Leda nació en Delo,  
El mar, la tierra, el cielo,  
Resuene con acento  
Que destierre del alma el sentimiento.*

Conviene que los lectores tengan presentes estas ligeras advertencias , para que no se dexen seducir por las sapientísimas razones del sapientísimo doctor Taranilla, el qual cree haber convencido á sus contrarios, quando defiende las faltas de los malos poetas modernos , con las de los buenos poetas antiguos.

## CRÍTICA.—ANTIGUEDADES.

*Censura crítica del alfabeto primitivo de España, y pretendidos monumentos literarios del vascuence. Por D. J. A. C. Cura de Montuenga. — Madrid, Imprenta Real. Año de 1806.*

*Dos entusiastas y noveles Cántabros dan en que su vascuence es filosófico, típico, ante-babélico, y aun mágico (1).*

No hay delirio que en este siglo, llamado de ilustración, no se haya inventado y aun extendido con gran número de secuaces; pero entre todos ellos merece distinguirse el de los vizcaynos, gente generalmente rústica y sencilla, mas conocida por su probidad, honradez y otras excelentes qualidades, que por sus adelantamientos literarios. Hablan estas gentes una lengua limitada á ellos solos, dividida en tantas gerigonzas ó dialectos, quantos lugarejos y alquerías; lengua pobre, agreste, enredosa y miserable, como no cultivada por hombres doctos, ni hablada por gentes de grande luxo y civilización, y limitada á expresar pocas ideas.

No se han hallado ni se hallan en este idioma libros, papeles, inscripciones, medallas, ni

(1) Veanse los esdrújulos de la pág. 234, tomo segundo de la Miscelanea crítica de este Periódico.

ningun monumento que pruebe su antigüedad, su perfeccion y cultura; y ahora salen dos ó tres cándidos literatos, desnudos de ciencia y vacios de erudicion, fundandose solo en sueños é imaginaciones vanas, á querernos probar que Adan habló en vascuence, que esta lengua es la mas perfecta de todas, la lengua de las lenguas, la lengua sabia, el idioma propio y peculiar de la naturaleza y otros desatinos que no merecerian ser citados, y menos combatidos, si el amor que la gente vizcaina tiene á las cosas de su patria, que realmente es grande, y muy digno de elogio, no hubiera excitado entre ellos un partido favorable de aquellos que creen que estas cosas honran á el pais, quando solo podrán servir para hacerle ridículo: el verdadero amor patriótico consistiría aqui en combatir tales necedades, y los vizcainos ilustrados, y los hay en bastante número, deben mirar como amantes de su naciañ á los que tal hagan.

Desde que empezaron á propalarse é imprimirse tales necedades, y que cundieron algo entre la gente ignorante y novelera, salieron varios campeones á la palestra con armas mas ó menos fuertes; los unos fundados solo en una lógica arreglada y un buen discurso natural comprehendieron desde el principio, y sin saber el vascuence, ni aun tener noticia de las lenguas orientales, que lo que estos innovadores proponian era un desatino contradictorio, y enteramente repugnante á la recta razon, y asi lo demostraron: ademas de eso muchas de sus proposiciones entraban en el dominio diga-

moslo así, de la gramática universal, ó llámemosla filosófica, común á todas las lenguas, y por este lado se les podía combatir con grande ventaja; así nos parece lo hizo entre otros el Misántropo en la carta que nos dirigió para los primeros números de este Periódico (1).

Otros han tomado diferente rumbo, y valiéndose de los auxilios de una profunda y selecta erudición, y de sus conocimientos en las lenguas orientales, y en todo género de antigüedades; les ha sido fácil desvanecer las quimeras y cabilaciones de estos señores, que se muestran tan profundos eruditos, como sublimes filósofos. Pero ¿qué han logrado? ¿convencer á los sabios? Ni estos, ni ningún hombre que tenga dos dedos de frente, sea ó no erudito y filósofo, ha podido dar crédito á tales vaciedades. ¿Convencer á los autores y á los ignorantes que los siguen? tiempo perdido: es imposible: al que no tiene ojos no se le prueba que es de día, al que no oye no hay que hablarle de música. Acometeis á estos hombres con razones, y ellos os responden con delirios, con necedades ó con desvergüenzas, como el divino Juan Maza, quien creyó haber convencido á todo el género humano, porque le molió con frias desvergüenzas en cien diarios consecutivos; les citais inscripciones, medallas, orígenes de lenguas, textos de las orientales, hasta ahora tenidas por primitivas, autoridades de autores antiguos,

(1) Véase la pág. 71 tomo 1. de este Periódico, números 9, 10, 11 y 12.

doctísimos en la materia ; se rien de vosotros, os hablan en vascuence , que ni ellos mismos entienden , é id á entrarlos. Les presentais una letra tenida por *a* , para ellos es *p* , es *r* , es todo lo que quieren. Los caracteres griegos , arabes y rúficos, los antiguos y los modernos, todo está en vascuence , ó todo viene del vascuence , y en él todo se lee é interpreta , y en encerrandose y aferrandose en su vascuence , delirio ó necesidad , barrabás que los entienda , arguya ó convenza.

Sin embargo , el erudito D. J. A. C. Cura de Montuenga , ha acometido tamaña empresa hace tiempo , y siguiendo en ella enriquece ahora la literatura nacional con este opusculo pequeño en el volumen , grande en el mérito, pues su language es puro y correcto, vasta y profunda su erudicion, fuertes y convincentes sus razones y argumentos.

Empieza hablando de aquellos que se dedicaron á ilustrar los antiguos monumentos de la cultura y poder de los celtíberos , quales fueron Lastanosa , Fabro , Alcazar , Zurita , Rajas , el Conde de Güimera , Mahudel y el señor Velazquez ; y dice que las obras de todos estos eruditos han satisfecho poco á los doctos. En el dia han aparecido nuevos edipos , que pretenden haber conseguido la declaracion de estos reconditos enigmas ; pero con sus desatinadas investigaciones y sueños , solo han logrado ofuscar en lugar de aclarar la materia.

El Señor Zuñiga , Cura de Escalonilla , deslumbrado con la casual semejanza de algunos

nombres de pueblos con voces del vascuence, y extraviado por las temerarias, ineruditas y vanas paradojas de Larramendi, escribió un plan en ochenta extravagantes proposiciones, todas fundadas en el vano y ruinoso apoyo de la supuesta cultura antigua, y generalidad del vascuence en España; de suerte que todo lo halla en vascuence, y quantos nombres mencionan los historiadores y geógrafos, los interpreta como de esta lengua. En esta erudita mania le precedió el Señor Hervás en su catálogo de todas las lenguas.

Los nombres antiguos de España, resultan sin violencia ni impropiedad, de origen oriental, sin necesidad de hacer cuenta del vascuence, que no se hablaba en España en aquellos siglos, y verisimilmente nos vino del norte de Europa en las entradas de los barbaros, que en tiempo de Probo invadieron las provincias del imperio romano.

Con la misma facilidad lee y declara en vascuence las monedas celtibéricas, y esto con el ligero trabajo de mudar, entreponer, quitar y añadir letras; de modo que donde hay ocho, nos hallamos con diez y seis, que es una grandísima friolera; y así se pueden formar sílabas en vascuence ó en qualquiera otra lengua.

Recientemente ha salido á la palestra otro solidísimo erudito, al uso vizcaino, con el *Alfabeto primitivo de España y la explicacion de sus inscripciones y medallas*, en donde confiadamente asegura: "que demostrará que la primitiva lengua de España, y general en ella, fue el

vascuence, y que los mas antiguos monumentos que posee España son vascongados, y del vascuence sus caracteres, y vascongada la primitiva religion representada en los signos que hasta aqui siniestramente se han interpretado.”

Pero este autor, que lo es D. J. B. de Erro y Azpiroz, se mete á hablar de alfabetos y letras sin saberlas distinguir, las divide y muda sin fundamento alguno, de veinte y quatro caractéres que resultan en el alfabeto celtibérico, saca ciento catorce quando nada menos, como el otro halló en el verbo vascongado doscientas seis conjugaciones y treinta mil novecientas cincuenta y dos inflexiones personales; y mudando, añadiendo y quitando letras y voces forma tambien sílabas vascongadas, como podria formarlas chinas ó malabares: ya se vé que esto no es alfabeto, sino confusion, embrollo y gábula ridícula.

Lo cierto es que los apologistas del vascuence por falta de inteligencia en las lenguas sabias, ignoran el modo de reducir las voces á sus orígenes, y determinar con razon y seguridad la voz radical de que otras proceden, pues si esto supieran no hallarían en su guirigay sino pocas y miserables radicales de pocos centenares de palabras, como ya demostrará con el tiempo el erudito autor de este opusculo.

Son muchos los desatinos de este autor, como escribir Jout por Touth, ó Taut, que es el Herme ó mercurio; y decir que mal pronounciado es el Jau, Jova ó Juda de los vizcainos; asegura baxo su palabra, como va todo, que los asiriós, fenicios y cananeos tenian un alfabeto que no era suyo,

y de aquí deduce con igual ligereza que debía ser vizcaíno.

Prueba el señor cura de Montuenga con la autoridad de los mas graves historiadores griegos y latinos, que los griegos recibieron las letras de Fenicia, opinion sentada ya entre los eruditos; ¿pero quién es para el Señor Erro, Herodoto, Aristóteles, Plinio, Tácito ni todos los sabios pasados, presentes ó futuros? él dice que Cadmo vino á España á aprender á escribir de los vizcainos para introducir las letras y la sabiduría en Grecia, porque así lo ha soñado, y basta: creamoslo á pie juntillas.

Nadie podrá contener su risa al oír que la A significa extension, tomada de la entropierna ó del andar; y es insufrible aquello de suponer con singular pachorra, que Adan habló en vascuence, y que este guirigay fue la lengua del paraíso, la primitiva lengua del género humano: y dice muy bien el señor cura, ¿por qué Moysés no lo expresó? ¿por qué defraudó de esta gloria á los vizcainos? ¿por qué no escribió el libro de la creacion en esta primitiva lengua?

“El vascuence por mas que deliren en su elogio los apologistas, continúa con suma gracia este erudito, es lengua ruda, incapaz de elegancia, desaliñada en su composicion, de sonidos desagradables, y terminaciones monótonas: como lengua mezquina y pobre, está como capa de astroso, llena de remiendos, mezclada de voces extrañas, mal pronunciadas y peor aplicadas, sin expresión ni gracia: sus verbos embrollados de partículas y auxiliares, que hacen arrastrada é insufrible su

frase, que nada ha tenido, ni tiene, ni tendrá digno de leerse: ninguna lengua famosa antigua ni moderna la debe su origen: las voces que sus apasionados la prohijan, no la pertenecen, ni son de su índole, composición, ni sonido: si por contarlas en sus catálogos, ó porque ahora las usen con la comunicacion de otros pueblos, se han de tener por vascónicas, en tal caso qualquiera lengua por apartada y distante que en todos tiempos haya estado de esta, como alguna palabra suya se pronuncie en vascuence, á este guirigay debe su origen. Por eso dice que la céltica, la ibérica y la griega y gótica son vascongadas.... ¡Pero en qué consiste que en las lenguas mas antiguas y cultas de Asia, Africa y Europa no se halla rastro de este guirigay! ¡Ni se oye esta mezcla de latino-galo-scita, resto de las tribus bárbaras que desde el norte inundaron las provincias del imperio romano en los tiempos de su decadencia, como ya he dicho!"

"Sin embargo este pueblo que no puede justificar su origen por causa de su ninguna consideracion antigua y perpétua barbarie, en cuya lengua no hay nombre de letras, libros ni escritos, pues los que usan son latinos ó franco-hispanos, con las terminaciones y depravaciones de su guirigay: con todo eso pretende que fue la nacion primitiva del género humano, la patriarcal que conserva la lengua del paraíso, sin alteracion, á pesar de millares de años, que pasó sobre el diluvio, y salió de la confusion de Senaar como su madre la parió, y sin tropezar en ninguna parte, ni padecer las catastrofes que los grandes impe-

rios y lenguas de los asirios, persas, babilonios y romanos; pero sin dexar rastro de su existencia, ni su cultura se nos vino á España, donde ha pasado y permanecido, olvidada de Moysés en la crónica del género humano, despreciada de todos los antiguos escritores, y arrinconada en lo mas aspero de España por las naciones que sucesivamente vinieron á ella : esta ha sido la suerte de los honrados escaldunes, eúscaros ó vascos, y se les ha tenido en poco, siendo ellos poderosos y sabios: todo envidia y malas intenciones de griegos y romanos.”

Como las letras celtibéricas parecen á las griegas, infirió el Señor Erro que estas procedieron de España, de los vizcainos : esto tiene tanta verdad, como si dexera: las letras que se usan en Canarias son semejantes á las españolas, luego estas procedieron de Canarias : los guanches fueron los que enseñaron á los españoles y vizcainos á escribir.

En seguida habla el Señor D. J. A. con suma erudición del influxo que los griegos tuvieron en la cultura antigua de todas las naciones de Europa, y de como los pueblos de España eran del todo bárbaros y sin cultura, quando vinieron á ellos los Tiros-Fenicios y Sidonios, habiendo sido civilizados por estos y las colonias griegas los turdetanos y los celtiberos, quienes tambien les deben las letras que vemos en sus monedas.

Prueba el Señor Erro su ignorancia en la historia de la cultura del género humano, quando dice que las monedas celtibéricas son obra de los primeros pobladores de España, y quando me-

nos anteriores á la venida de los fenicios á ella; pues se puede afirmar que nuestras monedas celtibéricas mas antiguas, no lo son tanto como las etruscas, y que principiaron á lo mas cincuenta años antes de la primera guerra púnica y acabaron en tiempo de Julio Cesar: la forma y gusto del grabado de estas monedas son á la griega; pero es muy difícil y aventurada la lectura de estos monumentos, y es poco lo que han adelantado en ello los eruditos, aunque es mucho lo que sueñan sobre el caso los señores Zúñiga y Erro.

Recorriendo ahora, y para concluir, el Señor D. J. A. C. las letras y declaraciones maravillosas que el señor Erro hace de las inscripciones que supone haber leído, halla lo siguiente: el famoso vaso de Cástulo lleno de monedas romanas consulares y algunas celtibéricas, infiere el Señor Erro, que fue una ofrenda ó medida de multa espiatoria de los magistrados, y á esto quiso que aludiese la inscripción celtibérica del vaso; pero no es nada de esto, y segun las mismas arbitrarias reglas del Señor Erro, puede leerse con mas probabilidad en lengua púnica, y si se quiere en chino ó malabar, todo es facil: la inscripción de Clunia, la altera, muda y distingue como quiere: con la misma ligereza procede en la de Sagunto, que ha copiado mal, desfigurando los caracteres, y dividiendo mal las dicciones: otro tanto hace con el camafeo de Lastanosa, la inscripción de Ilesuela, la de Numancia, y la antiquísima de Cástulo, en donde su ridicula interpretacion dice: *que unos muertos erigieron á toda prisa aquellas grandes inscripciones al dios inmaterial, al excelso; que*

es cosa de risa ver la apresuracion de unos muertos á erigir inscripciones: esta inscripcion es griega, y el erudito impugnador la lee muy acertadamente ; por ultimo que un jarro cuyas inscripciones, dice el Señor Erro, están en antiquísimo vasucence, están en muy moderno tudesco, y es obra moderna, que no pasa del tiempo de Carlos V, como manifiestan sus figuras. Y de aquí se puede inferir la sabiduría de este autor, que quiere descollar sobre los mayores eruditos, leyendo lo que ellos no leyeron, y levantando un sistema nuevo quando nada menos.

¿Qué responderán á tan convincentes razones estos modernos innovadores...? Nos responderán en su guirigay vizcaino, quedandose ellos muy satisfechos, y nosotros plenamente convencidos.

---

## VARIEDADES.

### *Sobre la ciencia fisionomónica.*

*Con motivo de la extraña doctrina de Gall, se publicó en los Periódicos de Francia el siguiente artículo que merece le traduzcamos aquí para amenizar la obra y dar lugar á artículos mas serios é importantes.*

“El Doctor Gall, continúa recorriendo la Alemania, y como todos aquellos que se dan al público, tiene en todas partes teatro y asistentes á él. Quiero hablar aquí de su supuesta ciencia; pero me guardaré bien de decir nada que pueda ofenderle, pues es muy temible la cólera

de un hombre que puede disecar á su contrario, declarandole luego por un tonto con solo mirarle al craneo.”

*Nimum ne fide colori.*

Si yo tuviese la manía de ser autor, y si á poca costa quisiese lograr grande fama, buscaría en la antigüedad, ó en la edad media algun error que entonces hubiese sido muy celebrado, y lo renovaría como un descubrimiento nuevo, apoyandole con algunas verdades fisicas, y adornandole con la pompa y luxó de la eloqüencia. Traiganme un impresor, y al instante le regalo un tratado de astrologia: el sistema de la atraccion me sirve para probar la influencia que los astros tienen sobre los cuerpos celestes; el deseo que los hombres tienen de conocer lo venidero indica la posibilidad de adivinarlo: presento grandes exemplos: hago aparecer todos los pueblos de la tierra: resucito los muertos, pregunto á la naturaleza, al tiempo y al mismo Dios: á cada linea me valgo de una expresion poetica y de dos figuras orientales: y tal vez me elevo hasta el estilo sublime, quando semejante á la Sibila de Cumas pronuncio con furiosas expresiones, palabras ininteligibles. No tengo duda en que Alberto el Magno tendria ahora en Europa mayor fama aun, que la que tuvo antes del restablecimiento de las ciencias; y me fundo en el amor á la novedad que nos lleva del error á la verdad, y nos vuelve de la verdad al error.

El estudio de la fisonomia es semejante al de la astrología. Un aruspice dice que un cuervo anuncia un suceso desgraciado. Lavater cree

que un bisojo anuncia un caracter falso ; ¿qué relacion hay entre el cuervo y el suceso , no vemos en una y en otra ciencia el mismo fondo de credulidad ó de impostura?

Lavater ve quanto cree ver , lo demuestra, lo enseña y como que lo revela; es un entusiasta, una especie de profeta. Habla en un estilo misterioso, elevado, y alejandose siempre de sus lectores parece ponerse á cubierto de sus réplicas. No necesita pruebas pues no es un sistema el que os presenta, sino un lance, del que ha sido testigo ocular, y que os lo refiere como tal: así pues la señal caraterística del talento es la igualdad de dos líneas que se cortan en angulos rectos, baxando una desde la frente sobre los ojos, y yendo la otra paralela á ellos, qué duda puede quedar, quando se halle este mismo caracter en las cabezas de varios hombres sabios. Por lo mismo veis á una frente chata rompiendo esta igualdad caracterizar á un necio, y ¿quién podrá creer que la frente chata de un calmuco ó de un chino puedan contener mucho seso é inteligencia? Si citaseis la frente chata de Atila, el autor os dexará plantados diciendovos que le enseñeis el retrato original de aquel heroe.

Observa un pintor alguna relacion entre la cabeza de un hombre y la de un buey, de un asno ó de un cochino: dibuja los perfiles del hombre y de aquellas bestias: mudando las facciones llega á producir entre unos y otros cierta semejanza. Coge Lavater estos dibujos y asignando á los hombres el instinto de las bestias que se

les parecen, dice con la mayor seriedad considerando las facciones de una figura: esta nariz es entendida: esta barbilla es discreta: esta oreja astuta, &c. &c. ¿Qué debemos inferir de esto? que la imaginacion y el dibujo se prestan á todos los sistemas.

Esta supuesta ciencia no es en la realidad mas que uno de estos errores, tan comunes en aquellas personas cuya educacion se ha limitado á adoptar las preocupaciones de sus padres. Esta figura nos agrada, la otra nos enfada. Nos preocupamos á favor de uno, su imagen excita en nosotros ideas de beneficencia, y suponemos que es benéfico y sensible. Otro nos parece de caracter frío; al instante le declaramos insensible y duro, y naturalmente huimos de él; direis acaso que es el instinto de la naturaleza; pero no, pues en los hombres hay menos instinto que en los demas animales, y no tanto obra en ellos la naturaleza como la educacion ó el habito.

Dad á un niño por nodriza una muger muy fea; aunque su figura os parezca desagradable, agradará no obstante al niño, será para él la criatura mas hermosa, y quanto se la parezca le agradará. Descartes gustaba mucho de las mugeres de cabellos rojos; pasó mucho tiempo buscando la causa de su inclinacion; pero inutilmente, pues le fue mas facil levantar un nuevo sistema del mundo, y encontró por fin casualmente á su nodriza que tenia el pelo rojo, y aquí halló el filósofo la solucion de su problema.

Tu nodriza se sonreia contigo, tu padre te miraba con ternura quando te daban dulces, los

dos se ponían serios quando te negaban algo. De este modo la sonrisa está pegada en tu memoria á la idea de un beneficio, y una fisonomía severa te representa un juez que castiga, ó un rico que no quiera hacer favor alguno (1).

Presenta á un negro la cara mas hermosa de Europa; si el negro jamás ha visto un blanco, le parecerá fea. Comparamos nuestras sensaciones con la primera impresión que recibimos. Quanto nos ha agradado á primera vista, nos agradará aún; quanto nos traiga á la memoria una primera idea agradable, producirá en nosotros cierto placer independiente de la reflexion. Del mismo modo la memoria de una sensacion desagradable nos hará aborrecible al que aflixa nuestra memoria; y antes de poder analizar nuestro pensamiento habremos formado ya un juicio contrario del hombre, cuya fisonomía nos presente á la vista un objeto de antipatia.

Tal es la verdadera ciencia de la fisonomía: ninguna accion indica por sí misma el caracter; pero cada una de ellas hace acordar una experiencia pasada, la que nos sirve para formar ciertas congeturas. La sonrisa de aquella muger te hace acordar de la de tu madre quando te criaba, la mirada cariñosa de aquel hombre te representa el agrado de tu padre. La frente espaciosa y las cejas negras y pobladas de aquel otro, te hacen temblar acordandote del domine que tanto te castigó. Facilmente descubriríamos esto si quando juzgamos el ex-

(1) El autor toma casi todo esto de Condillac.

terior de un hombre reflexionásemos un instante sobre la idea que nos trae á la memoria; con esto no conoceríamos mejor á los hombres, pero nos conoceríamos mejor á nosotros mismos.

No diríamos que tal hombre no tiene fisonomía, pues es falso; pero si observáramos que aún no habríamos hallado una figura semejante y como á este exámen no precedía ninguna preocupacion, juzgaríamos mejor de los hombres; y las preocupaciones de la niñez no perturbarían el juicio del observador.

Ademas de esto el verdadero filósofo, ó el hombre de vista penetrante, vería á todos los hombres sin fisonomía, teniendo cada uno su figura propia; hallaría alguna diferencia entre la abispa y la abeja, aunque se parecen en el exterior, y sin formar varias congeturas diría con Lafontaine: "por la obra se conoce el obreiro." Se perfeccionaría la sociedad y tendría un obstáculo menos la caridad universal que la naturaleza nos inspira á los hombres, y que tira á reunirlos.

Convengo en que las pasiones se manifiestan con caracteres exteriores; la cólera engruesa las facciones y enardece el rostro; la tristeza abate los parpados y pone pálida la cara; con el miedo se arruga la frente y se arquean las cejas; con el desprecio ó la ironía, se abren un poco los labios y dexan ver los dientes, &c. ¿Pero creeremos por esto que si se renovasen á menudo estos signos exteriores, dexarían impresiones durables y marcarían, por decirlo así, con caracteres las pasiones habituales del al-

ma? ¿inferiríamos que un hombre naturalmente colérico tendrá la nariz gorda, y la cara recolorada? bastaría con la mas ligera observacion para desmentir esta teoría, y con advertir que la porcion de nuestra especie que está mas sujeta á la cólera es aquella cuya figura tiene las facciones mas delicadas, como son los niños y las mugeres.

Un discípulo de Lavater, mas ingenioso ó menos loco ha dividido el género humano en dos familias principales, que llama los activos y los pasivos. "Se presenta á la vista de estos dos hombres un objeto espantoso, el uno se pone pálido y el otro recolorado; el activo se pone palido, porque es un general que reúne sus tropas para darlas sus ordenes, pues su corazon reúne toda la sangre: al contrario el pasivo, procura libertarse de un obstáculo momentaneo, y dexa su corazon sin defensa; el uno vá á combatir; el otro huye y se esconde. De aquí nace otra division de la especie humana en dos clases, los amarillos y los colorados; entre los primeros cuenta á los heroes y á los malvados, á los hombres muy virtuosos y á los en extremo corrompidos; pero gracias á Dios que la mayor parte de los hombres pertenece á la clase de los encarnados."

Al leer este tan extraño sistema, inferí al instante, que el autor pertenecía á la clase de los amarillos; asi es que los negros atribuyen su color á la divinidad que adoran. Deseará tal vez alguno saber si he verificado mi congetura, y para satisfacer su curiosidad le diré que la

casualidad me hizo encontrar en mi viage de Berbería al discípulo de Lavater, el estaba tan pálido, que muy bien podría ocupar el primer puesto en el ejército de los amarillos.

Ni diré tampo que esta division del género humano en palidos y amarillos no tenga algo de verdad, pues casi siempre el color del rostro demuestra la salud. El hombre robusto, de frescos y fuertes colores, es aquel rico que pasa una vida cómoda y sosegada: digiere tan bien, tiene un pulso tan igual, y su sangre circula tan libremente, que no necesita mas dicha; y su robustez le sirve de talento, ó por mejor decir le dispensa de tenerlo. Tal es la clase de los encarnados y de los necios, si puedo usar de esta expresion demasiado despreciada; pero solo por aquellos que no pueden alcanzar tanta dicha: los encarnados y los necios son los únicos que nunca se fastidian; por el contrario los amarillos tienen que buscar en sus talentos los placeres que la mano avara de la naturaleza les rehusa, y vienen á ser en las cosas morales, lo que los pobres en la sociedad, que tienen que vivir de industria, ¿ni cómo podrian de otro modo consolarse de su debil y enfermiza salud? Sujetos al mal humor y al fastidio, no pueden huir de él sino saliendo de sí mismos. Asi pues el poeta, el músico, el geómetra y el pintor viven en un mundo ideal, y hacen bien, pues están tan mal en este, que necesitan contentarse con los placeres quiméricos, no pudiendo gozar de los verdaderos. Por lo tanto no me detendré en asegurar que Homero era tan pálido

como Virgilio, y que si los dos hubiesen sido tan robustos como Milon el Crotoniata, no gozaríamos ni de la Iliada, ni de la Eneida. A pesar de esto suplico á mis lectores, que no se olviden de que la Fisiogonomía es un charlatanismo tan engañoso como los demas, y que el libertarse del error es lo mismo que encaminarse á la verdad.

## LITERATURA EXTRANJERA.

### PRUSIA.

*Berlin 10 de Junio.*

Mr. Goeschen de Leipsick, que habia dedicado al Rey la primera parte de su magnífica edicion de Homero, ha recibido una carta de S. M. junto con una medalla de oro de su coronacion; habiendo mandado que todas las universidades del reyno comprehen un exemplar.

## NOTICIAS EXTRANJERAS.

*Francfort 14 de Junio.*

M. V. Haüy, autor del *Método de instruir á los ciegos*, hace dias se halla aquí con Mr. Fournier, su discípulo. En una junta gratuita que ha tenido ayer, ha presentado un manifiesto del

método que observa para enseñarlos. La parte principal de su plan consiste en el trabajo de manos, leer, escribir, contar, música, geografía é imprenta, de lo que ha dado muestras su discípulo á los concurrentes; cosas todas que parecería increíble pudiese hacer un ciego. Mr. Haiiy hace ya treinta y cinco años que trabaja en su plan, siendo dignas del mayor elogio su paciencia y su constancia.

En París hay dos escuelas con el fin de enseñar á los ciegos, y los gastos de la una los paga el Gobierno. Mr. Haiiy recibe con reconocimiento quantos avisos, notas y preguntas le envían, relativas á los ciegos, ofreciéndose á servir á estos desgraciados en qualquier parage en donde se halle.

---

LONDRES 14 DE JULIO.

*En el Periódico intitulado The Star, se lee la noticia siguiente.*

Se halla en las riveras del Rio Grande en Africa, una sal que presenta un remedio pronto é infalible contra el veneno. Se debe este descubrimiento á un elefante que habia sido herido con una flecha envenenada, arma que usan los negros en la caza de estos animales, de cuyos colmillos hacen comercio.

Repararon con admiracion los cazadores que el elefante herido continuó su camino, pastando y sin dar ningunas muestras de dolor. Un ne-

gro se acordó que luego que el animal se sintió herido, acudió á la orilla del rio , recogió arena con su trompa y se la comió. Habiendose examinado despues esta arena con atencion , se halló que contenia una sal blanca , que tenia un gusto muy fuerte de alumbre. Para impedir el efecto de qualquier veneno, basta con tragar una dracma de esta sal , desleida en agua clara.

---

## R U S I A.

*Petersburgo 24 de Julio.*

Ha sucedido un fenomeno extraño en el círculo de Kremenczug , gobierno de Pultava : el dia 12 de Febrero de este año se abrió la tierra á lo largo de la orilla del lago Velikoie Bolato (estanque grande), levantandose como braza ó braza y media de alto en ciertos parages, sonando al mismo tiempo un ruido violento, seguido de un cruxido del hielo. Los efectos de este ruido se sintieron en una extension de terreno de unos tres quartos de legua. El seto que cercaba el jardin de un cosaco que vivia á corta distancia, fue arrancado de la tierra junto con las estacas que le sostenian. Segun los informes de la justicia de aquel parage , parece que en 1804 en el mismo mes de Febrero sucedió lo mismo , habiendo subido hasta dos brazas el monton de los pedazos de hielo que habian saltado.

---

## HISTORIA LITERARIA.

Se nos ha remitido el siguiente discurso , que nos parece acreedor á que se copie en nuestro Periódico.

---

*Plan para una historia filosófica de la poesía española. Por D. M. M. de A. (Correo de Sevilla del Miércoles 23 de Julio de 1806.)*

La comparacion de la pintura y de la poesía, hace ya mucho tiempo descubierta por los profesores de una y otra arte , y extendida sabiamente en los últimos , me parece que jamás será tan práctica como en el plan de la historia de nuestra poesía, que voy á proponer. Sé que nos ha tocado en suerte una época en que los pensamientos brillantes por falsos que sean, adquieren á sus autores el renombre de ingeniosos. Mas aunque el mio tenga la apariencia de esta novedad afectada , me parece que en el fondo es muy sólido , y de consiguiente muy sencillo. Con todo , desconfiando de mis luces , y temiendo la secreta seduccion con que cada uno se embelesa con sus propias invenciones , desde luego ofrezco solamente un plan , ó como un diseño de mis ideas, para si estas merecen la aprobacion de los literatos , darles la extension debida.

Todo mi proyecto se reduce á esta breve sentencia: que la historia de la poesía española de-

be escribirse por escuelas, así como se escribe la de la pintura. Este método tiene desde luego la incomparable ventaja de clasificar el estilo de nuestros poetas, y subdividir después estas clases mayores en otras subalternas, con lo qual se describe exáctamente el mérito de cada poeta, y su caracter se analiza de una manera que no es tan fácil de executar en una historia seguida como la de Quadrio y Tiraboschi. Desentrañado ya así (usemos de esta expresion) el íntimo artificio poético de cada escuela, puede después desempeñarse con mucha libertad y desahogo la comparacion entre unas y otras, para deducir (lo que hasta ahora ninguno ha hecho) ó qual sea la mejor, ó qué mezcla se pueda hacer de las bellezas de todas, para que nuestros modernos poetas puedan emular y aun exceder la gloria de los antiguos.

Mas para entrar ya á proponer nuestro plan, es preciso suponer que en él no entran los poetas anteriores á Garcilaso. Aunque en aquellos escritores no falten pensamientos ingeniosos, é imágenes ya alhagüeñas, y ya grandiosas, su language no es mas que un frasario mixto de un mal español, y de un peor latin, y por mas que se pøndere su mérito, sus obras al fin serán como las naves con que se descubrió la América, cuya forma sirve para admirar el valor y pericia de los que se embarcaron en ellas; pero nadie las admitiría por modelo para fabricar otra igual, y fiarse en ella al impetu del mar y viento. El estilo, el método y aun los pensamientos de aquellos poetas

nada tienen de comun con los que los siguieron, y sus obras ni tuvieron influxo considerable en la poesía posterior, ni lo pueden tener en el dia.

Tampoco incluiré en mi plan los poetas que han florecido, ó que solamente han vivido desde mediados de este siglo, por razones de que cada uno se puede hacer cargo, aunque alguno de ellos haya formado escuela á parte; pero escuela tan ridícula, que apenas es acreedora ni aun á una sátira.

Redúcese, pues, nuestra historia á dos siglos y medio de nuestra poesía; esto es desde principios del XVI hasta mitad del XVIII, la que desde luego vamos á extender ligeramente, como en un mapa general, siendo las discusiones mas prolijas propias de esta historia ya perfecta.

#### *Primera Escuela Italo-Hispana.*

Aunque fundó esta escuela Boscan, pero con mas razon debe llamarse de Garcilaso, pues este poeta logró mas influjo en los posteriores; y con razon, pues aunque generalmente no sea muy correcto, ni del gusto mas delicado, su nativa belleza y dulzura merecieron la aprobacion y aun admiracion de todas las personas sensatas, y tuvo bastantes imitadores. Llamo esta escuela primera, porque sus copias de los italianos (á quienes siempre imitan, aun quando parezca que imitan á los griegos y latinos) son muy imperfectas y demasiado serviles.

*Segunda Escuela Italo-Hispana, ó Sevillana.*

Esta escuela aunque dimanada de la primera, es ya enteramente perfecta en su género. Su fundador fue Fernando de Herrera; cuya imitación de los modelos italianos está tan distante de ser servil, que él solo vale mas que todos sus originales. Solo un defecto hay en Herrera; él es como un grandioso salon, en que el pavimento, el techo, las paredes, las estatuas, todo es de oro; pero en el mismo hecho de ser todo de oro, le falta aquella amena variedad que recrea la vista, y que es mas agradable que la riqueza mas magnífica. Sus discípulos lo imitan en esto. Pero á pesar de todo son el mejor tesoro del lenguaje poético español. Advertido que no todos los poetas sevillanos son de esta escuela sevillana.

*Escuela Latino-Hispana.*

El incomparable Fr. Luis de Leon fue el que abrió esta nueva senda de gloria para los poetas españoles. Quien lea con reflexión sus obras advertirá, que aunque había estudiado muy bien los poetas italianos, su gusto es enteramente latino, y su divina lira resuena con aquel tono sencillo y magestuoso, que se creyó hasta entonces reservado solo á Virgilio y Horacio. Mas esta senda se ha quedado en vano abierta, y aun casi ya no se conoce, pues desde Fr. Luis de Leon nadie la ha pisado.

*Escuela Greco-Hispana.*

Quien sepa distinguir la viveza, tersura y amenidad Atica, de la gravedad, pompa y ostentacion latina, sabrá tambien distinguir el caracter de Leon, de el del Bachillér de la Torre y de Villegas. Estos dos poetas, aunque en distinto género, son enteramente griegos en sus piezas escogidas, pues con especialidad el último tiene algunas, que ni son griegas, ni latinas, ni de algun estilo digno de aprobacion. Herrera tambien imitó con felicidad los griegos; pero ni imitando á estos, ni á los hebreos dexaba su buen caracter peculiar, que con razon hemos llamado Italo-Hispano.

*Escuela propiamente Española.*

Todos saben que los latinos imitaron á los griegos, y aun lo confiesa el mismo Horacio, y sin embargo se diferencia mucho la cítara latina de la griega. De la misma manera algunos poetas españoles, de genio original, imitando á los italianos, griegos y latinos, lo hicieron con tal maestría, que produxeron un nuevo género de poesía, cuyo caracter es una soltura, urbanidad y grandeza nada artificiosa, tan propio de la lengua española, que ninguna otra lo podrá copiar. Tales son Valbuena y Lope de Vega: tal es tambien Góngora en sus buenas poesias. En los ultimos tiempos ha tenido pocos discípulos esta escuela, porque para imi-

tar la frondosidad y lozanía de Lope se necesita una fuerza de ingenio, que no se halla tan fácilmente, como la otra fuerza violenta, que se hace cada uno á sí mismo, para imitar los de otras escuelas.

A esta escuela pertenece toda la poesía dramática española, que es enteramente de nuestra creación en sus hermosuras y en sus defectos.

Igualmente pertenecen todos los poetas épicos que tenemos, los que son ciertamente de caracter español, aunque sus autores tuviesen á la vista al Taso, y mucho mas al Ariosto.

#### *Escuela Aragonesa, ó de los Argensolas.*

Estos dos ilustres hermanos inventaron un nuevo estilo tambien propiamente español, aunque muy distinto del de Lope. La filosofía sensata y la dureza no desagradable de metro, correspondiente á la madurez de su filosofía, constituyen su caracter, que es bueno á la verdad; pero muy difícil y muy arriesgado para imitar, pues si se copia solo su corteza sin su gran fondo, salen las piezas mas lánguidas y fastidiosas, que con la imitación de otra qualquier escuela.

#### *Escuela corrompida Española.*

Este honor de mala originalidad nos lo traxo Góngora, cuya depravacion de estilo es tan suya, que nada tiene que ver con la italiana del caballero Marini. Yo juzgo que esta escuela no es del todo despreciable, pues asi como muchos

hacen comedias muy buenas y muy arregladas de Lope y Calderon, con algunas reformas que les añaden, así tambien aun en las malas obras de Góngora se encuentra un fondo riquísimo, que una mano diestra podrá entresacar con utilidad. Lo mismo se verifica en sus secuaces, aunque no en tanto grado, pues por lo comun imitan á Góngora solo en sus defectos.

#### *Escuela de Epigramatistas.*

Para esta clase de poesía pongo una escuela separada, porque el genio español se ha manifestado muy original en ella. A esta tambien pueden reducirse los poemas jocosos que tenemos, como la *Gatomachia*, *Mosquea*, *Burromachia*, &c.

#### *Poetas sueltos.*

Después de todas estas clases deberán colocarse por su órden meramente cronológico, varios poetas de corto mérito; pero no enteramente despreciables, que ó no tienen un caracter decidido, ó han formado uno poco digno de aprecio, como Pantaleon Aznar, Andres Rey de Arrieda y otros. He expuesto ya las clases de division.

Si este pensamiento pues agradára, no me sería difícil reducir á estas clases todos los poetas españoles, dando una idea cabal de su mérito, y añadiendo algunas subdivisiones quando parecieran oportunas.

Entonces tambien se trataría de la mezcla

mejor que puede hacerse de estas diferentes escuelas; pero como este plan quedaría muy imperfecto, si desde luego no expusiese algo de mi pensamiento; voy á ejecutarlo con la brevedad que exige el instituto de esta obra.

De lo dicho hasta aquí resultan siete escuelas principales, que hemos puesto por este orden.

I. Italo-Hispana. I.

II. Italo-Hispana II. ó Sevillana.

III. Latino-Hispana.

IV. Greco-Hispana.

V. Escuela propiamente española.

VI. Escuela Aragonesa, ó de los Argensolas.

VII. Escuela corrompida Española.

El que quiera seguir la primera no tiene necesidad de hacer mezcla alguna, sino copiar con destreza la suavidad y pulidez de Garcilaso, evitando sus baxezas é imperfecciones.

El que se incline á la segunda, ó sevillana, hará muy bien en suavizar el escogimiento de diction siempre uniforme de Herrera, con la amenidad de la quarta, ó Greco-Hispana, ó con la gallarda lozanía de la quinta, propiamente Española, cuyo ultimo partido será á mi ver mucho mejor.

La tercera de Fr. Luis de Leon es tan hermosa, que para no desfigurar su augusta simplicidad, solo se le podrá añadir mas sonoridad en el metro, algun poco de la Greco-Hispana y poquísimo de la sevillana ó española general.

La Greco-Hispana podrá tambien admitir algunos adornos moderados de las dos italianas, de la latina, y de la española.

Esta puede recibir mucha mejora con los fragmentos apreciables de la española corrompida, y con industria se le podrán tambien ingerir los de todas las demas escuelas, menos de la aragonesa, la qual ni sufre que la mezclen con otras, ni ser ella mezclada de ninguna.

Pero ¿se podrán inventar otros buenos estilos ademas de estos? Creo que si; y que el literato que trate del modo de trasladar á nuestro parnaso ciertas bellezas de los extrangeros, en especial de los franceses, y mucho mas de los italianos, que aun le son desconocidas, será con esto muy benemérito de las musas españolas.

Por ultimo, he dicho de qué manera puedan mezclarse en cada pieza los estilos de estas diferentes escuelas. Mas en una coleccion se pueden, y aun se deben para la mayor hermosura insertar piezas de todos aquellos estilos, á que pueda acomodarse el autor. Horacio en mi juicio es superior á Pindaro, á Anacreonte y á Saffo, porque sus odas van continuamente variando por el estilo de aquellos excelentes originales. Asi que el medio de excederlos á todos es imitarlos á todos, y el poeta español que toque á este punto será el encanto y la delicia de toda la nacion.

## NOTICIAS EXTRANJERAS.

MUSICA. — *Concierto de Madama Catalani en París.*

*Habiendose tenido el gusto en esta Corte de oír á la celebre Catalani, sobre la qual guardaron el mas profundo silencio nuestros profesores de musica; creemos no desagradará á los aficionados á este delicioso arte el que extractemos aquí lo que acerca de esta profesora han dicho los papeles de Francia.*

“*Madama Catalani, cediendo á las instancias de los aficionados á su arte, acaba de hacer la prueba mas difícil á que puede sujetarse una cantarina: como tenia entre nosotros la mayor fama, ha cantado en París ante el concurso mas numeroso, mas brillante, mas familiarizado con los prodigios del arte de la música, el mas riguroso, aunque tambien el mas justo; en pocos instantes ha como arrancado de los inteligentes á viva fuerza el título que con gusto confesamos le corresponde, y que los extranjeros la han concedido unánimemente.*

Madama Catalani es sin duda alguna la cantarina mas admirable que hasta ahora se ha oido en París. Su voz, una de las mejores que la naturaleza ha formado, es muy sonora, de firme y vigoroso acento, y de prodigiosa extension; apenas puede comprehenderse cómo sube tanto, no teniendo menos cuerpo y exactitud en los tonos graves: tan excelentes qualidades naturales, hace que brille en los pasa-

ges mas dificiles. El caracter particular de su talento es el arrojo y la facilidad ; por lo qual Madama Catalani se atreve siempre á lo que parece imposible , y casi siempre sale bien.

La orquesta de la opera acababa de executar con el mayor arreglo y fuerza una sinfonia , la mejor tal vez de las de Hayden , si fuese posible escoger en tan voluminosa y admirable coleccion , quando se presentó Madama Catalani y cantó tres arias serias. La primera fue la de *Mitridates* , la segunda la de los *Horacios* de Cimarosa , y la tercera la de *Semiramis*. En la primera y ultima de estas arias , cuyos autores no conocemos , animada con los aplausos que su presencia habia excitado , y que redoblaron asi que comenzó á cantar , desplegó todos sus talentos naturales y todo el artificio de su execucion. No podemos juzgar del merito de estas arias en quanto á la composicion , pues allí el talento del compositor queda obscurecido por el que executa. Viene á ser un tema ó asunto que la cantatriz desempeña y adorna segun su fuerza y gusto ; es una tela de poco valor , cubierta con un rico y brillante bordado. Estas arias son tal vez las que exclusivamente corresponden á Madama Catalani , pues á qualquiera otra sería una carga muy pesada , siendo para ella un peso ligero , una mina inagotable : aqui es tan incontestable su superioridad , quanto su arrojo , y aun podemos decir su temeridad , son admirables : se eleva , desde los primeros compases se apodera de su asunto , le domina y trata como soberana absoluta ;

sorprehede á la orquesta que la acompaña, la arrastra por decirlo así, la para según la place, y á veces llega á hacer que se pierda: conmueve, seduce y llega á fuerza de elevarse á perderse en las nubes, y vuelve á bajar con facilidad y soltura.

Pero este tan excelente talento de ejecución, este instrumento, por decirlo así, de ilimitado brillo y extensión, cuya exactitud es tan grande y el eco tan brillante y puro; este instrumento, volvemos á repetir ¿es igualmente acomodado á hacer brillar también al compositor, á mostrar el arte en el ejercicio de sus más nobles facultades? ¿sabe pintar, expresar, enternecer, conmover? ¿es tan encantador, quanto hermoso, tiene tanta fuerza sobre el alma, quanto efecto produce sobre nuestro oído? Madama Catalani tenía una excelente ocasión de probarlo en la segunda aria que había escogido. Esta aria es la que Cimarosa hace cantar á Curcio quando promete ser fiel á su amor, sin dexar de serlo á su patria. Esta aria es un modelo de expresión, de gracia y de sencillez: presenta felices contrastes y excelentes pasajes; pero su carácter es suave, tierno, melancólico, es menester seguir fielmente la nota, decir lo que el compositor ha querido decir, y si se añaden algunos adornos, guardarse bien de sacarlos de un estilo extraño al tono general de aquel paso.

Facilmente podía haber hecho esto Madama Catalani, fácil la era agradar á los que había sorprendido con su arte; pero abusando de

este ha querido sorprehender aun mas á su auditorio, quando era preciso conmovcr y enternecer. Cimarosa hubiera sentido mucho este error, lo mismo ha hecho el público.

En la tercera aria que es la de Semiramis, Madama Catalani ha entrado en su verdadero talento con tanto arrojo, naturalidad, inspiracion y brillantez, ha prodigado de tal modo sus riquezas, ha hecho tan facilmente cosas tan en extremo difíciles, que para definir las seria necesario agotar todo el diccionario de música y todos los términos usados en los Conservatorios; pero nos bastará con decir que ha hecho tales prodigios que en el género á que la llama su propio talento, Paris no ha conocido nadie que haya podido servirla de modelo, ni de rival.

---

Instituto nacional de Francia.

*Noticia de los trabajos de la clase de ciencias matemáticas y físicas desde 20 de Junio de 1805, hasta 1.º de Julio de este año.*

*Parte física por el C. Cuvier, Secretario.*

Las producciones de la naturaleza tienen relaciones muy íntimas con los climas adonde nacen, lo que acaba de demostrar Mr. Olivier en una Topografía de la Persia que nos ha presentado. Allí describe las cordilleras de los montes, el curso de las aguas, y explica la naturaleza de las producciones por la del clima.

El C. Lacepede examinando lo que se conoce del Africa, comparando la cantidad de agua que los rios vierten en el mar con la extension de terreno que cogen las lluvias de la zona torrida, y con la cantidad de evaporacion que se presume puede hacerse, juzgando por último del número y direccion de los montes de lo interior por los que se han recorrido en las costas de esta parte del mundo; ha propuesto sus conjeturas sobre la disposicion fisica de los paises desconocidos aun en el centro, y particularmente sobre los mares y lagos que cree debe haber allí y ha indicado el rumbo que le parece debe tomarse mas propriamente para dirigirse á los paises que faltan que descubrir.

### BOTANICA.

Mr. de la Billardiere ha dado á conocer en su *Flora de la nueva Holanda*, tres géneros nuevos de mirtos de los que la medicina y las artes pueden sacar buen partido á causa de los aceytes aromáticos que darán.

Mr. de Beauvois ha presentado la descripcion de varias especies de hongos que mudan de tal modo de forma, que algunos botánicos los han colocado en diferentes géneros, segun la edad en que los han observado. El mismo ha publicado un tratado de los insectos que ha recogido en las costas de Africa y en la América.

El C. Cuvier ha continuado las investigaciones que ha hecho durante muchos años sobre los *animales sin vértebras* y los *huesos fósiles de los cuadrúpedos*.

## Q U I M I C A .

Mr. Fourcroy ha dado una nueva edicion de su *Filosofia quimica*, libro elemental de esta ciencia, el mas breve, mas compendioso y mas metódico.

El C. Bertholet ha dado este año la tercera continuacion de sus investigaciones. — Ha demostrado que pueden convinarse por medio de la presión cantidades de ácido carbónico, mucho mayores que lo ordinario con los tres alcalis, y formarse sales perfectamente neutras como los demás ácidos.

---

*Academia de los juegos floreales en Tolosa.*

Esta antigua Academia, madre de las letras y de las artes en el mediodia de la Francia moderna, ha celebrado su fiesta de 3 de Mayo con toda la solemnidad que exigen la antigüedad de su institucion y las circunstancias de la victoria de Austerlitz. Luego que se concluyó la sesion, la Academia publicó que el año próximo en el mismo dia (3 de Mayo de 1807) distribuiria, siguiendo el uso antiguo, los premios de poesia y eloqüencia en estos términos.

Una flor de amaranto de oro, valor de 400 pesetas, al que presente la mejor oda.

Otra flor eglantina, ó de agabanzo de oro, valor de 450 pesetas, al que escriba el mejor discurso.

Una violeta de plata, valor de 250 pese-

tas, al que escriba el mejor poema ó epístola.

Una calendula de plata de 200 pesetas, al que presente la mejor elegía, idilio ó egloga.

Un lirio de plata al que presente el mejor soneto ó himno de la Virgen.

La Academia conserva en sus registros el poema premiado el 3 de Mayo de 1324. El premio fue una violeta de oro fino, y le obtuvo Arnaldo Vidal de Castelnaudari.

En esta época los trovadores que componían el cuerpo de los Juegos Floreales tenían un hermoso jardín, donde enseñaban *la ciencia gaya*, distribuyendo premios y dando títulos de doctor y bachillér á los sobresalientes en la *gaya ciencia ó el gay saber*: así llamaban á la poesía, como si dixeramos *amena ciencia ó arte amena*, pues viene de la voz francesa *gai*, alegre, divertido.

---

*Tolosa de Francia 17 de Julio.*

Un labrador estando trabajando en su campo ha hallado una medalla de oro bien acuñada y conservada. Por un lado se ve la cabeza de *Vespasiano*, muy bien hecha, con estas palabras: *Imp. Cæs. Vespasianus Aug.* y por el reverso una muger sentada en aptitud dolorosa, con las manos atadas á la espalda con este exérگو: *Judea*.

---

 CRÍTICA.

*Estado actual de nuestra literatura, ó la guerra de los diosezuelos del moderno parnaso español.*

Fouett ons d'un vers sanglant les grands hommes du jour.

Que traducido fielmente al castellano dice:

*Guerra declaro á todo monigote,  
Palo habrá de los pies hasta el cogote.*

---

 CAPITULO I.

*Principio del año de 1806. Primeras escaramuzas. — Derrota del Setabiense. — Elogio de Don Lunar y triunfo de los vascongados (1).*

Ocupados en las materias políticas, hemos descuidado algún tanto las literarias, cosa no muy conforme á nuestra inclinacion, que hácia ella nos lleva, no sé si con buena ó mala suerte: ello es que las musas tímidas de por sí, y apocadillas se me asustaron al primer cañonazo, y huyeron á esconderse en los zaquizamis y caramanchones de la Corte que son su poético Parnaso entre nosotros.

(1) Para mayor inteligencia de este discurso conviene tener presentes los números publicados desde principio del año, del Memorial literario, y principalmente los Diarios de Madrid. Nuestra Minerva no hay para que leerla.

*Los nobles hijos de prosapia goda.*

Allí se mantuvieron acurrucadas durante la campaña, que puesto que gloriosa no fue larga.

Parecióle esta ocasion muy oportuna al Setabiense Proto-académico, Proto-sabio y Proto-pesado escritor, para vengarse de las infelices hijas de Apolo, que á par de muerte le desdeñan y aborrecen; y esto acometiendo á uno de sus mas amados hijos, á aquel en quien derramaron las gracias, las sales y donaires de la española prosa; dicho se está ya que en el infeliz Cervantes desgraciado en vida y no dichoso en muerte, pues que tan extraña alimaña le acocea. Amenazó al público con doscientos tomos en folio, dió el prospecto y el primer tomo, alborotóse la plana menor del parnaso, salieron mil y mil campeones á la defensa; y cayó sobre el infeliz tal granizada de injurias, denuestos y baldones, que no habia por donde cogerle; pero él firme como una roca, insensible como el bronce, impávido, imperterrito, no cedió por miedo de los contrarios, que en nada decia le habian herido, sino porque no hubo quien quisiese arruinarse con su extraño *Anti-Quixote*.

Hacia como de caudillo ó adalid del ejército quixotesco, digo del que defendia á Don Quixote, *el nuevo Memorialista*; y cierto que mostró en ésto el mayor celo patriótico, pues haciendo suya la causa de Cervantes en cien números consecutivos, dió tras solo el prospecto: valiendose de todo género de armas, ardides y modos de combatir de la literaria guerra, tiró

á ahogar aquella naciente hydra ; pero quien le concluyó y aniquiló de todo punto fue un tal M. Zyrbalá (1), pues dandole del *ramplon*, del *badaluque*, del *moscon*, del *zangano*, del *majadero*, del *porro*, y de otras mil tan finas desvergüenzas, parece le hizo callar, poniendo fin á el cruel encarnizamiento.

Esto era á los principios del año quando las musas aun no perdido el miedo á la pasada refriega, una cantaba y ciento graznaban á guisa de gansos, no que de cisnes, el combate que cubrió de lauro á nuestros marinos. Pero de esto luego, que ahora me llama la atencion todo un *Don Lunar*, que en su difuso, obscuro, enigmático é incorrecto estilo, me adormece con pesados discursos morales, que prueban su buen corazon, y su ninguna gracia para tales materias (2).

Y aqui teneis ya á todo un *Juan Maza*, *Maza* de fraga y *Maza* de Mazas, y con él un ejército de vascones pesadamente armados de pesadísimos dislates, locos sin gracia, y literatos sin letras ; los quales han caído en la extraña y chistosa manía de que su lengua es la primitiva, la que habló Adán, la mas perfecta de todas, la lengua de la naturaleza, y qué se yo que otras sandeces mas bien aborto de gaviás que parto de gente de razon y cultura.

Este *Juan Maza* tomó un título muy análogo

- (1) Diarios de 4 y 5 de Febrero.  
 (2) Veanse los Diarios de 9 de Febrero, 26 de Abril, 21 de Mayo, 15 de Junio y 7 de Julio.

á su caracter, pues con sus discursos muele, machaca y hace harina á todo el género humano; por lo que á trueque de no pasar por tal molienda, confesará uno quantos errores quiera sostener.

No así el Señor D. A. C. B., pues se las tiene tiesas (1), en términos de recomenzar aquella terrible y desigual lucha del Vizcaino y Don Quixote: muelense el uno al otro con cartas y mas cartas, muelen al público, y llegarán á moler hasta á las piedras de la calle, y en tanto defiendese mi *Maza* con desvergüenzas, que á falta de razones son excelentes armas para combates del Diario.

Macee el Señor *Maza*, á sus contrarios con quantos dicitrios quiera; sea el vascuence el non plus ultra de las lenguas; hayan enseñado los vascongados al mundo entero; leanse las monedas antiguas españolas en vascuence; lease todo y aprendase todo, y sepase todo en esa gerigonza; no hayan sido idólatras los buenos vascos sino de su propia lengua; confesemos su antigua cultura, que ya perdieron sin quedarles rastro; aprendamos sino hay otro arbitrio los treinta mil verbos del sabio Astarloa, el ciclo y demas zarandajas de Zorreguieta; y aun humillémonos para confusion y abatimiento de nuestra pobre ciencia, á delectrear el obscurísimo

(1) Diarios del 23 de Enero, 1 de Febrero, 5, 6 y 9 de Marzo, 10 y 14 de Abril, 17 de Junio, 16 de Julio. Memorial literario de este año, ns. 11, 12, 15, 17, 19 y 20.

alfabeto del Señor Erro ; seamos eúscaros , quinchuos ó lapones , si no podemos pasar por otro punto ; pero Señor Maza , por Dios que no se nos meta su merced á gracioso , pues lo hace pésimamente , y no es cosa esa para gente tan seria y formal como los señores vascongados.

No hablaré aquí de otra terrible y obstinada disputa que por entonces se movió en los Diarios, Memorial literario y papeles sueltos, sobre el voto de Santiago ; porque es demasiado seria para tratarla en el estilo alegre y ligero que este mi discurso requiere y lleva ; bueno se está con las necedades del Setabiense , y los despropósitos de Juan Maza y compañía.

En el Memorial literario y en nuestra Minerva , resonaban en tanto elogios á las musas que en su discordante harmonia cantaban el combate de Trafalgar ; ya fuese por animar á estas inocentísimas vírgenes á celebrar qual cada una pudiese las glorias de la patria ; ya porque todo debia pasar baxo tan noble salvaguardia ; ya en fin porque no siempre ha de estar la gente con cara de vinagre , que bueno es que todo el mundo cante , grazne ó haga lo que mejor le cumpla.

En medio de esta nube de injurias por una parte , y de elogios por otra ; hete aquí que se me engrifan dos campeones de Apolo , ministros de la muerte , como los llama Quevedo , el uno Brouniano , y el otro Boerhaviano (1) moviendo

(1) Veanse los Diarios del 20 de Enero , 8 , 9 , 10 , 11 y 12 de Febrero ; y volvíeron á enzarzarse en los Diarios del 22 , 23 , 24 , 25 y 26 de Marzo.

grande algazara y polvareda acerca de quien pegará mejor una inflamacion, flemon ó postema á su proximo; qual será la causa proxima de tan precioso regalo; si en el dichoso flemon esta ó no parada la sangre; si es *asténico* ó *es-ténico*; y pues que la muerte es un estado opuesto á la inflamacion (buen consuelo para el paciente), si entonces habrá círculo aumentando ó disminuido; y en fin si en los cadáveres se encuentra pulso *miuro* ó *martelino*, que tal es su encarnizamiento contra la pobre especie humana, que ni aun en los sepulcros la han de dexar quieta.

Ya son estas palabras mayores, y no sinrazones como las del Setabiense y Maza, que al cabo paran en réplicas mas ó menos agrias; son cosas de hecho, cañonazos de recipe, estocodas de lanceta, mina sorda de purga y emético, peste y enfermedades sin cuento, mal agüero para sanos y vadera negra de muerte para enfermos: convierta Dios las armas de los unos contra las de los otros, enseñanse en si mismos, ensangrientense, tirense á las barbas el emético, el laudano, el sublimado corrosivo, y el rejalgarg si el acaso aprieta; y dexennos resollar siquiera un poco.

Volvamos á nuestros vascongados, que mucho nos hacen reir con sus serias y muy formales necesidades. Aquí teneis, lectores mios, el *Alfabeto de la lengua primitiva de España*, y explicacion de sus mas antiguos monumentos, de inscripciones y medallas; que os presenta una idea absoluta nueva y original; os manifiesta con incontest-

tables pruebas que la lengua vascongada fue en algun tiempo la universal de España, y el idioma en que están escritos sus antiquisimos y desconocidos monumentos; se os reforma de cabo á rabo la historia; se os abanza hasta épocas muy remotas; se os hace ver la verdadera religion que profesaron nuestros mayores, y algunas de sus costumbres; y que no fueron bozales hasta que vinieron los fenicios como sostienen algunos mal intencionados; que antes de esta época la nacion española fue literata, y circuló moneda para la instruccion universal, y comunicó su alfabeto á la Grecia por medio de Cadmo; y echó los cimientos á la decantada cultura de la nacion griega (1).

Señores vamos despacio y valga la razon, ¿todas las cosas que este buen señor nos promete no nos redundan en mucho honor y lauro, pues á qué es obstinarse en negarlos? ¿A qué querer que esos greguezuelos nos hayan civilizado é instruido, demostrandose aquí todo lo contrario? Los vascongados ¿no son españoles? y aun segun se infiere la España toda no fue allá en lo antiguo vizcaina por todos quatro costados? Luego sus glorias son las nuestras; y si ellos fueron sabios desde *ab eterno*, tambien nosotros lo fuimos; y si conjugaron treinta mil verbos, tambien nosotros los conjugamos; y si hablaron el idioma de la naturaleza, el solo perfecto, tambien nosotros lo hablamos.

¿Diganme vmds. señores, leen esas medallas antiguas, saben en qué caractéres están escritas?—

(1) Diario del 15 de Febrero.

No por cierto. — Con que vmds. son unos ignorantes en esta parte, y porque lo son quieren que todo el mundo lo sea, y los vizcainos; y porque no los saben leer, que tampoco lo sepan el Señor Erro y el Cura de Escalonilla. ¡Valgame Dios! Vmds. que tanto escriben y leen en griego, en hebreo, en siríaco y en otras lengüecillas de mala muerte y de quatro días acá ¡han aprendido las antiquisimas y muy sabias lenguas quinchua, aimara, guarani y lule? — No señor, ni aun por el nombre las conocemos. — ¡Han estudiado *filosóficamente* todas las lenguas del mundo como el Señor Astarloa, para poderlas comparar? — Con saber á fondo la nuestra nos contentariamos. — Pues ¿á qué tanto hacer ascós ó crean las divinidades y maravillas del vascuence, ya que se las cuenta quien lo entiende, ó mal que les pese estudien para su confusión y abatimiento, la divina lengua vascongada; y entonces sí que podrán hablar con conocimiento de causa, y comprehender lo que ahora les parece imposible.

Este dialoguito, ni mas ni menos que lo relato, pasó entre un señor de diez arrobas de peso y un currutacuelo alfiñique.

Y sigue el señor gordo.

Mire vmd. amigo, bien sabido es que los extranjeros son envidiosos de nuestras glorias, y que nos desacreditan quanto pueden, sacandonos el dinero y burlandose en nuestras barbas, y que jamás nos hacen justicia; pues todavía son vmds. mas envidiosos, mas injustos, mas enemigos de su propia patria en oponerse á su

antigua y universal cultura, y á los preciosos descubrimientos de nuestros sabios vascongados. Me parece que no es de despreciar el testimonio de nuestros contrarios, y que no nos elogiaron por amor que nos tengan, sino arrastrados por la irresistible fuerza de la verdad, á la qual vmds. se muestran ciegos; y pues ellos colman de elogios á los descubrimientos de *Astarloa* y *Erro*, bien pueden vmds. aprobarlos *tuta conciencia*. Aquí tiene vmd. el Diario de 28 de Mayo, por él verá que los extrangeros no cesan de elogiar la obra del Señor *Erro*, *mirandola como que ha de ser la llave que ha de abrir a'gun dia la puerta á la historia literaria de España*; y así es que en los *Archivos literarios* despues de elogiar la obra del Señor *Erro*, se dice que á los *eruditos de Europa les toca venerarla*; y el zeloso patricio á quien debemos tan importante nueva, se quexa de que ya no se hayan hecho lenguas en su elogio los periódicos nacionales, atribuyendo esto, como así es, *al espíritu de partido que tira á ahogar en la cuna las producciones de aquellos que unicamente dirigidos á impulso de instruir á los jóvenes, y de manifestar su zelo por el bien de la patria, las vierten sin interés alguno*. Digo á vmd. que es la mas perra intencion del mundo, y que merece castigo. ¡Hay picardia igual como *ahogar en la cuna á las producciones!* ¿y de quién quando nada menos? de los que de *valde las vierten á espueñas*. ¿Y para qué? *Para instruir á los jóvenes y manifestar su zelo por la patria, que no puede haber mas noble intencion en lo humano.*

Y dice mas este sugeto , que el autor está poseído del amor mas acendrado hácia su patria , y que ha sufrido desaires y personalidades , y que es un patricio despreciador de las tempestuosas olas de la envidia y de la malevolencia , venerador y adorador de los monumentos de su nacion , que se le debe veneracion y aprecio de todos sus compatriotas , y de todos los sabios de Europa ; por lo que sin conocerle le tengo una aficion que no se diga.

Pero ya , ya se las mullirán buenas á esos criticuelos envidiosuelos , pues el señor mio apela al Diarista en persona , quando nada menos ; y le dice que tome la pluma , que quando esto sea le aseguro á vmd. que no quedará títere con cabeza : ¡ahí es nada , todo un diarista de esta Corte! sabio en pérdidas y ganancias , nodrizas y alquileres , con la pluma en ristre , sacudiendo á derecha é izquierda , á este quiero y á este no quiero : ni en mucho tiempo que haya habido fiesta igual.

Señor mio , dixo el currutacuelo , ni temo al Diarista de Madrid , ni maldito el caso que hago de los diaristas franceses : primero porque el voto de la mayor parte de ellos es nulo entre los sabios , y despreciable entre los de su patria ; segundo porque no sabiendo la mayor parte de esos elogiadores la lengua castellana , suelen hablar por boca de ganso ; esto es , repetir el elogio que los mismos autores hacen de sus obras ; tercero porque á los diaristas que les importa un bledo el que la obra sea buena ó mala , y tenga ó no tenga fama , les conviene mucho , y muy mucho aprovecharse de los

bobalicones que les compran los elogios á dinero contante, ó los solicitan importunamente con empeños y recomendaciones; quarto en fin, porque no hay francés ignorante ó sabio que á trueque de no leer las necedades de nuestros poetas, eruditos y supuestos sabios, no las encomie subiendolas á los cuernos de la luna.

Ensanchose un poco mi currucacuelo, á guisa de sugeto de pró; estiróse el corbatin, tiróse blandamente de las patillas; y encrespando el moñete de su peynado á lo abubilla, se fue sonriendo, y dexando á nuestro gordísimo señor con una quarta de narices.

## CAPITULO II.

*Que el vino de Valdepeñas debe beberse puro.*

En tanto que en sí vuelve el señor de las diez arrobas, voy yo á razones conmigo mismo, y digo así: ¿á mí qué me van, ni qué me vienen estas cosas, ni qué entiendo de ellas? ¿No me vale mejor ir bobamente mi paso con mi bobísima Minerva, con mi quieta y pacífica revista de chistes frios, y desgraciadas gracias, que meterme en camisa de once varas? Ciertó que sí. ¿Qué puedo sacar yo del Setabiense y de Don Lunar? A buen librar jaqueca eterna. ¿Y de la cruel cólera de los médicos? Qué tomando á mi cuerpo por vilísimo instrumento de sus disputas, me llenen de astenias y estenias, de miuros y martelinos, de postemas y flemones, dexandome luego como nuevo con un quartillo de sublimado. ¿Y de

mis carísimos vascones? Que me maceen el alma y me hagan barina..... No señor, no, vivamos en paz: cada uno á su juego; el *Setabiense* á acocear á Cervantes, los médicos á sus postemas, Don *Lunar* á sus moralidades de cal y canto, los Eúscaros á volver vizcainos á todos los nacidos y por nacer; y yo á procurar comer caliente y beber de lo mas puro y fresco ahora que estamos en la fuerza de los caniculares.

Y precisamente me vienen de perilla los diarios del 26 de Febrero, de 16 y 23 de Abril que tengo sobre la mesa para pasar esta mi literaria revista. Trátase de decidir la importantísima cuestión de si el *Almacenista de la calle de los Jardines*, que mantiene un comisionado en Valdepeñas para hacer sus acopios, y quatro almacenes en Madrid á beneficio del publico, vende ó no vende de lo puro y legitimo, y qué precauciones debemos tomar para cerciorarnos de ello, y si puede dar á 36 ó á 40 reales la arroba, y si gana ó pierde, y si lo hace por beneficio del público, ó de su *bolsa*, *bolson*, *talega* ó *saco*, pues hasta que lea los *Sinónimos* del Señor D. S. *Jonama*, no puedo saber el uso propio de estas voces; estas sí que son cuestiones de importancia, y de las que se puede sacar utilidad, sustancia y sumo gusto y contentamiento, que lo demas son cosas aéreas y fútiles, devaneos de gente pobre, como acostumbramos ser los señores literatos.

Son los argumentantes el mismo Almacenista de la calle de los Jardines, el Paleta ó mozo de

los carros, y el Señor P. S. T. Todos ellos se explican en términos hábiles, clara y solidísimamente; el Almacenista sostiene la expresión, prueba la consecuencia, y dice que el que quiera que hable recio, de modo que él lo oiga; y el Paleta sostiene al Almacenista, y el Señor P. S. T. no le contradice. Estas tres cartas son muy curiosas é instructivas, por lo qual, lectores, luego que las hayais leydo, acudid conmigo á los almaces para beber de lo mas añejo, puro y caro; y luego una higa para los doctores *martelinos*.

## CAPITULO III.

*Teoría de los infinitamente pequeños. — Variedades. — Memorial literario. — El Gran Taranilla. — Zancas. — Azote.*

Quando los poquísimos que tuvieron noticia de la brebísima y languidísima existencia de las *Variedades*, que por mas propiedad y no por malicia pronunciaban mudando la *r* en *c*; las dexaban olvidadas baxo la fria losa que las puso el poeta berberisco; hete aquí que todo un Taranilla aparece en la sangrienta arena del Diario (1), teatro antes de sus triunfos y gallardias, tomando la defensa de los finados, y provocando á singular batalla á los Memorialistas.

Habian sido estos al parecer los agresores imprimiendo el soneto berberisco luego al instante que cesaron las tales *Variedades*, por lo

(1) Diario del 11 de Marzo.



que no sin razon dice Taranilla : *á moro muerto gran lanzada*. Pero juro á brios que el moro ó su apadrinador no estaba tan muerto, quando supo sacudirse con tal desenfado y gallardia del romo aguijon del berberisco ; ¿y cómo ha sacudido? hiriendo de muerte á sus contrarios, con chiste , con gracia , con toda la picante sal que estas cosas requieren. Lo lució Taranilla , acomete bien y amenaza mejor ; ¿pero la defensa?... ¡Quién ha de defender á las Variedades con r ó con c ; dexadlas en el perpetuo olvido y silencio en que para siempre yacen , y no saqueis á relucir sus rotos y sucios remiendos literarios, sus barreduras de hospitales , y sus deshechos de botica, no sea cosa que os las echen el gancho en aciago sabado , ó que un soneto , no berberisco , sino de los finos de Castilla , las sepulte para siempre , habiendo tenido con esto sobre miserable acabamiento, miserabilísima resurreccion.

Pero amigo *donde las dan las toman*, el Dr. Zancas (1), que supone gran trancada, alza el guante, y sale á la palestra, no en defensa del Memorial, que lo tiene por mil veces peor, mas *ínsulso, mas chavacano, y mas pedantesco que á las Variedades*, sino en contra de estas y de su amarretado Taranilla, al que dice le tiene fuertes *gananas*. Bien se conoce, pues á él y á ellas los puso de oro y azul, á él recordandole amargas memorias, y á ellas dandolas con sus críticas de troche y moche, sus *gringas traducciones, y sus*

(1) Diario de 20 de Marzo.

*cuentecitos de viejas.* ¡Sí lo dije yo, que era mejor callar! y Taranilla ¿qué hizo á esto? ¿En su furor *entró á rosa y belloso* por el Memorial adelante, sostuvo sus feroces bravatas, echó á baxo medio estante de libros, y con él una docena de literatos?

*Caló el chapeo, requirió la espada,  
Miró al sostayo, fuese, y no hubo nada.*

Mucho perdió entonces en mi concepto el amigo Taranilla, y muchísimo mas quando le ví *sucumbir* en otro nuevo ataque, y tocar la retirada con visos de vergonzosa fuga. Fue el caso que un maldito *Azote de pedantes* (1), se levantó furioso contra mi amado Taranilla, que cierto le tengo aficion, y sacando por los varios escritos en que así se firma, que *debe de ser médico ó cosa que lo parezca*, le dió con aquello del Horacio francés:

*Dans Florence jadis vivoit un medecin  
Savant hableur dit-on et celebre assassin.*

y siguiendo por este estilo y picandole donde le escociese, le obligó á que de allí á pocos dias (2) viniese mas humilde que un novicio pidiendo quartel, y diciendo, que pues la disputa *habia degenerado en personalidades, dexaba el campo á sus contrarios mas que lo atribuyesen á cobardia.* ¡Y cómo que lo habrán atribuido! y habrán creído que

(1) Diario de 29 de Marzo.

(2) Diario de 8 de Abril.

es hacer de la necesidad virtud el que todo un *Taranilla* tan fuerte y animoso, tan antiguo en el arte, tan acuchillador, tan hecho á manejar armas, el agresor y provocador de este género de lucha; se pare ahora en alusion mas ó menos fuerte, ceda el campo y se retire vergonzosamente, si ya no es para tomar nueva transformacion, y dar mas de seguro sobre sus contrarios que será lo mas cierto.

#### CAPITULO IV.

*Inundacion literaria. Nuevo género de gloria nacional.*

*¡Qué gusto es escribir y no saber!  
Y no escribir sabiendo ¡qué placer!*

Permitame vmd. Señor *Taranilla*, que en prueba de la confianza que tengo en su animo generoso, me aproveche del epigrafe que puso á su pulida carta contra mis cólegas los Memoria-  
listas; pues me hace muy al caso para hablar de un literato enciclopédico que vá á entrar en escena.

---

*Erratas del número anterior. Página 89, línea primera dice: N.º LXLX, lease N.º LXX. En la misma pág. lin. 21 dice: que hácia ella, lease que hácia ellas. Pág. 90, lin. 18 dice: sabre, lease sobre. Pág. 94, lin. 8 dice: aumentando, lease aumentado. Idem lin. 17, dice: estocodas, lease estoradas. Idem lin. 22, dice enseñanse, lease ensañense. Idem lin. 25 dice: el acaso, lease el caso. Idem lin. última, dice absoluta, lease absolutamente. Pág. 95 lin. 18 dice: negarlos, lease negarlas.*

En tanto que vuesa merced, el que le azota, y el Doctor Zancas, que tambien le zurra, disputan acerca de qual es mas pequeño en la clase de los infinitamente pequeños, si el *Memorial ó las Variedades*; se nos anuncia (1) una *Enciclopedia portatil*, un *Teatro universal de todas ciencias*, una *Biblioteca selecta de las damas*; porque han de saber vnds. que habia en lo antiguo *ciertas ideas negras, por las que al bello sexô se le creia incapaz de instruccion ó muy perjudicial, revestido de este brillante adorno.*

... Pero esto era antaño, que ogaño ya es otra cosa, pues las naciones cultas han echado á los quintos infiernos tales preocupaciones, y andan á caza que se las pelan por *el delictoso espíritu encantado de las mugeres*, que prefieren á una cara de rosa ó á un cuerpecito de los hecho á torno, y esto ¿por qué? Claro está, porque *el cultivo del entendimiento hace mucho mas amable á la juventud, y la belleza.... dá un dulce consuelo.... que la sociedad exige en unos tiempos en que las luces gozan de mayor extension....* Vnds. no me entenderán, señores, pero yo me entiendo y basta. Lo cierto es que no tienen las mugeres libros proporcionados para facilitarlas los conocimientos propios de su condicion y de su clase, y por lo tanto muchos, ó tal vez un solo sabio, consumado ó consumido en todo género de ciencias, con el vivo deseo de apartar de su delicadeza (la de las mugeres) este notorio estorbo, ha concebido el plan (en la testa... por superfeta-

(1) Diario de 18 de Marzo.

cion del primer árbitro), de una coleccion general de todos los tratados metódicos adaptables á la capacidad del hermoso sexò (con las feas no habla), y propios para su utilidad y recreo (utile dulci); con esto pondrá (á las damas) en el caso de adquirir tales luces (porque no es bueno andar á obscuras) que se puedan dirigir con acierto en los empleos utiles á que las destine la sociedad (sea la cantábrica ó la de Valencia), y se apartarán de los riesgos notorios del fastidio, de la inaccion y de los ejercicios frívolos ó tal vez mas funestos. ¡Excelente idea y excelentísima execucion si *ex ungue leone*; es decir si por la muestracilla del prospecto se ha de conocer el paño! Ahí es nada la gloria que se recrece á nuestra nacion de tener en un periquete, pues esta obra irá como por la posta, ¡una Enciclopedia! No envidiará á la Francia, antes dará envidia á esta nacion, pues que despues de tanto tiempo como hace empezó su pesada, indigesta, confusa y extravagante Enciclopedia, con mas remiendos que capa de estudiante capigorron, aún no la ha concluido.

Vá á ser esta una completísima inundacion literaria, que nos anegará en literatura de todas clases; saldrán revueltos entre el legamo de anecdotillas, cuentos, chistes y novelas, pedruscos disformes de mineralógia, geológia, &c. churretadas de química, emplastos, xaropes y potages de botánica, témpanos enteros de geografia, sangrientos y disformes trozos y mutilados miembros de historia. De viages no se diga, pues se hará un pisto de todo el globo, saliendo á relucir los horribles visages de tantas nuevas y

extrañas gentes como cada día se pescan allá en los mares del sur.

No tendremos marisabidillas, ni damas latinizantes y francesizantes; sino señoras muy sólidamente instruidas: y como el autor en cada mes compondrá, y aun tal vez aprenderá por su parte, por no perder tan buena ocasión, los elementos de una ciencia; en un mes nuestras damas se harán sabias en la moral, en otro consumadísimas en la química, en otro ilustradísimas en la botánica, en otro profundísimas en la historia; de modo que al cabo de dos años á lo sumo las vereis entrarse por todas las ciencias adelante, como por real de enemigo, y tenerse tiesas con nuestros Salmacios y Escaligeros de cafés y puerta del Sol.

*¡Ojalá que se cumplan nuestros deseos!* dicen con el mayor candor los Editores, pues por su amada patria, por la educación general, por los padres de familia, y por los jóvenes esposos, y no por ninguna otra cosa, no hay trabajo que no emprendan, y que no se les suavice. También lo deseamos nosotros, y que las luces se extiendan y derramen, y que todos nos hagamos sapientísimos, riquísimos y felicísimos. Y sí será según va la cosa, pues en este *lucidísimo y resplandecientísimo siglo* no hay imposible que no se logre, ni extraño descubrimiento que no se haga; y así tengo mis bien fundadas esperanzas de que algún nuevo Jenner nos vacune la ciencia como las viruelas; y entre tanto no extrañaré que un día me sirvan en el café de la Fontana un sorbete de historia, ó un helado de lógica, que al mismo

tiempo que me refresque me instruya; ó que un diestro químico me regale en un pomito un espíritu muy sutil de Enciclopedia, con el que de dos sorbos quede tan sabihondo, como no dudo serán los nuevos enciclopedistas y los jóvenes esposos y las jóvenes esposas, y los jóvenes padres, y las jóvenes madres, y los jóvenes establecimientos, y toda la juventud afrancesada que lea su biblioteca.

Como á todos os consta, lectores míos, el zelo que en esto de la instruccion pública yo tambien tengo; no solo procuraré seguir las huellas de nuestros enciclopedistas, sino que aprovecharé quantas ocasiones se me presenten de haceros *enciclopédicos*, dandoos muy breves, bonitas y graciosas lecciones, que burlando burlando os enseñen.

## CAPITULO V.

*El Diablo anda suelto. — Combate singular.*

Muerto ya *Taranilla* en el Diario, vino á resucitar, como nos lo temíamos; su espíritu camorrista, el del *Señor Zuncas*, y el del *Señor Azote* en el *Memorial literario* (1), que vá á ser el teatro de estas camorras: el mismo motivo de guerra, las mismas armas y los mismos ardidés. Así pues á los Memorialistas que tan francos anduvieron en elogios, en especial con las Musas

(1) Véanse los números del Memorial 30 de Enero, 10 de Marzo y 20 de Abril.

primerizas ; les vinieron ciertos escrupulillos acerca de las composiciones del Señor Sanchez.

Hicieron con aquella estimacion que el autor se merece , y los Redactores se merecen á sí mismos, ciertas reflexiones hijas de la mas recta imparcialidad, diciendo: primero que el autor no seguia la verdad en el orden de los sucesos , pues ponía la tempestad antes del combate : segundo que era *inmóvil* la pintura de la muerte de Nelson , perseguido por los manes de sus victimas: quarto que aquellos voracísimos peces que se andaban devorando los *inclitos* guerreros , era una *idea poco alhagüeña* : quinto , que no habia encerrado la mayor extension de ideas en la mayor precision de palabras , como en la *sombra de Nelson*: sexto , que no habia aquella *marcha noble y nueva* de la oda del Señor Quintana : septimo , y la metralla de frecuentes lugares comunes , ripio, sonsonete del consonante , *rimbombancia* y demas menudencias. Para que esta pildora no amargase tanto , la doraron con aquello de que hay hermosos pasages , imágenes muy bellas , y trozos de la mas escogida poesia : expresiones que dichas con el fundamento é inteligencia debida , bastarian á honrar al poeta mas estirado.

Atravesósele en el tragadero la pildorilla á un Señor M. B. Garcia Suelto , y la tuvo allí hasta el 10 de Marzo , en que la vomitó de lleno en el mismísimo lugar en que se habia amasado. Allí nos vino diciendo , que las composiciones en *question* tenian un plan sencillo en el fondo , lleno de verdad y animado por la imaginacion del autor siempre *fertil y correcta* ; que esto se conocia á primera vista,

y que allí mismo donde los Memorialistas hallaban defectos, él hallaba al contrario innumerables y singulares bellezas, capaces por sí solas de granjear al autor el título de excelente poeta. Y en quanto á cada una de las faltas notadas venia á decir: á la primera, que todo poeta tenia permiso de Apolo para mentir, y que así podia poner la tempestad delante, ó detrás, ó como mejor le cumpliese, sin ningun escrupulo de conciencia: segunda, en quanto aquello del *inmóvil* de la pintura de la muerte, dice que ni por pienso, que es noble, nobilísima, y la copia.

Yo que soy literato plebeyo y entiendo poco de poéticas noblezas, diré despues de haberlo leído y releído que es muy propio y natural que los *diablos anduviesen sueltos* en el combate á hacer su garrama, que no sería floxa; y así que aprovechándose de tan buena ocasion, se meterían en los cuerpos de las *manos segradas*, de las *lágrimas ardientes*, de la *congojada humanidad*, de los *manes sangrientos*, y de las *víctimas tristes*, y viendo á Nelson con las bascas de la muerte, dirían: ahora nos las pagarás todas tus maldades y picardigüelas, que de esta no has de escapar, y le *acosarían*, y le *horrorizarían*, y le *atormentarían con rabiosos tormentos*; porque en fin yo estoy en que el tal señor sobre cruel y bárbaro, era un herejote como un Fierabrás, y ni á mi, ni á mis carísimos poetas nos consta el cómo murió.

Fallo pues á favor del Señor Suelto, y digo, que ni en esta, ni en las otras, ni en las de mas allá tienen razon los Memorialistas, que la

mentirilla es leve, y los *rabiosos tormentos debido premio á su maldad.*

Hallo yo aquí con mi Señor Suelto mucha verdad, y solo querría que se hubiese extendido mas el poeta en los tizonazos, pinchonazos, tenazazos y demas caricias que le harían allá á su entrada en el otro mundo, que desde el *Dante* acá son pinturas muy propias y adecuadas para poemas épicos, como diz que es este.

A los ascos y melindres que se nos vienen haciendo los remilgados *Memorialistas* del abundantísimo almuerzo de los peces, dice muy cargado de razon, que los peces no se *comieron á los inclitos guerreros*, que es cosa coman y grosera que todo el mundo hace, sino que *se cebaron en ellos*, que es cosa sublime y de tragones de forma.

A lo del quinto reparo nada dice, tal vez por no entender esta algebraica frase, ó no haberse aun resuelto el problema siguiente: *dadas veinte leguas de ideas, reducirlas á los menos palmos de palabras que se pueda*: y ya entiendo yo que por no entender el Señor Suelto de *táctica militar*, no se habrá metido á averiguar si la *noble y nueva marcha del Señor Quintana* era á la prusiana, á la rusa, á la francesa ó á la turca; pero yo tengo un amigo tártaro, excelente compositor de música atronadora, que es la mas nueva, y él me dirá con su tartárica ingenuidad lo que hay en esto.

Los lectores maliciosuelos y dados á la murmuracion, querrán saber si hemos podido averiguar algo acerca del amigo Suelto, como *Azote*

averiguó de *Taranilla*; y yo les diré que según él mismo nos dice, *no es poeta*, pero sí que tiene una inclinación *irresistible (insurmontable)* hacia las bellas letras y las artes lindas; que lleva una vida *sobradamente laboriosa*, y que *se ha robado á sí mismo muchas horas de descanso* (y mas vale así, pues si fueran los Memorialistas, ó el del otro Periódico, le iba á intentar una causa criminal); y que *anda sin guía*, descarriado por las costas de Cádiz, y *al frente de doce mil muertes, y doce mil horfandades, que forman un bellissimo cuadro*, divirtiéndose en ver á los miembros mutilados y á los cadáveres podridos *mecerse*, columpiarse ó revolcarse entre el légamo y babaza de las aguas. *¡Y sino que me hagan otra mas bonita y propia imágen!*

A renglon seguido la contextacion de mis cólegas ó cólega, pues uno solo se firma; atentísimo y muy delicado principio y fin, y en el medio su ririrrafe; su poco de leccion y exemplo de buena crianza: finísimo culteranisimo parisien. Mucho de aquello de *jamás he sido el primero en insultar.... El veneno de las cabalas no empozoñaría á los malignos que se ocupan en denigrar á los autores... el ratero espíritu de partido que trata de incomodar á uno, y de perseguirme y calumniarme; y el ridículo y los insultos, y la maledicencia, y los aspectos, y el imperdonable, y la inmoralidad, y demas frases y palabras del nuevo cuño neológico que hacen grandioso el estilo, y hermocean la oracion.*

Pero al grano, y no reparemos en estas menudencias. Firme el Memorialista en sus trece,

y aun remacha el clavo sacando á relucir nuevos defectos ; pero ¡con qué finura y buena crianza! No pasa la mentirilla leve ó pesada : dale con el *innoble* , y no hay que llamarme á Nelson *malvado* , *impío* , *bárbaro* , *tirano* ; porque esto es *acriminarte* , y *es mezquino é indigno de la nobleza de la poesía* , en fin , *innoble y mas innoble* , *imperdonable*.

Del almuerzo tampoco hablemos ; se ha empeñado en que los *peces apiñados á posija* , ni han de comer , ni se han de cebar en los *inclitos guerreros* , y mas que estas pobres bestias se mueran de hambre se saldrá con ella.

¿Y un *Villancico* que ha hallado ahora enmedio de nuestra epopeya? ¿y las *faltas gramaticales*? ¿y el *martilleo de los quees*? ¿y lo de la *prosa rimada*? ¿y lo de *saque vmd. la consecuencia que guste*? ¿y los *equivocados seremos nosotros*? Digo á vmd. que tienen á barrabás en el cuerpo estos memorialistas. Y luego *dulces recuerdos de pasadas amistades*.

*Dulces y alegres quando Dios queria ....*

Y muchos rendimientos y cortesias. Y beso á vmd. su mano Señor Suelto.

Calló este por el pronto ; pero fue para hacer armas y volver con mas brio al singular combate ; y en efecto le vemos aparecer en el número del 20 de Abril , que es 11 de los del año , y sin todos aquellos preambulos y paños calientes con que se le vinieron sus contrincantes , se me entra de rondon en materia ; pero fuerte con doscientas nueve mil citas y autoridades , para dar peso á sus razones. Al ver tan

reacios á nuestros paladines, se me ocurre si serán parientes del amigo *Juan Maza*, ó si tendrán su cuarto de vizcaínos.

Vengamos á lo del almuerzo, pues aquí encaja la verdad de la historia: en primer lugar dice el *Señor Suelto*, este extraño banquete lo dá mi cliente, solo con el piadoso fin de *aterrar á los ingleses y evitar que renueven el combate*; y yo aunque lego lo apruebo y le alabo el gusto, y la intencion, y solo siento no les hubiera encajado en cada buque una ballena, treinta tiburones y otros tantos peces sierras, que con esto hubiera sido nuestra la victoria, y á poca costa. Además, y esta razon no tiene réplica: *¿la realidad del hecho no fue que el mar sepultó en su seno gran número de guerreros? ¿Y desde la creacion acá los peces, y con mas primor los cetáceos, no se ceban en las carroñas de los guerreros ó de los que no hacen guerra, y quando acuden muchos de estos Cofrades de cementerios, no están apiñados? ergo está bien dicho.....*

*“..... allí en los inclitos guerreros  
mil peces apiñados, á porfia  
se ceban voracísimos.”*

Viva el *Señor Suelto*, y su agudo talento, y su agudísimo modo de argumentar.

Aun hay mas, y es que desde que se usan poetas en el mundo, y es uso antiquísimo y universal, se han pintado esta suerte de merendonas, así lo hace *Ovidio*, *Gonzalo Perez* y *Velasco*, segun mi *Suelto*; luego apruebo el ban-

quete de nuestro Arcade divino, y punto redondo.

A renglon seguido la contestacion de mis cólegas, y van dos; y es fresca la nueva con que se nos vienen de que las doscientas nueve mil citas de nuestro paladin, son *copiadas al pie de la letra del Diccionario de la Academia en seis tomos*, quando yo creía que se habia dado un hartazgo de Gonzalo Perez, de Velasco, de Granada, de Cervantes, de Garcilaso, de Fr. Luis de Leon y demás buenos autores que cita; y cierto que á uno y otro campeon les haria provecho para purgarse de su galicosa algaravia.

*Auto definitivo.* =

No hay pase para la mentirilla, se sostiene al *innoble* en su posesion, los peces no se *apiñen*, ni coman, ni aun se *ceben*, y vayanse por esos mares adelante donde Dios los guie con las tripas vacias: si el Señor Arcade es poeta sin defectos, dichoso él; quedense cada uno en sus trece, y el público en sus doce; acabese la disputa, pelitos á la mar, seamos amigos y... beso á vmd. sus manos Señor Suelto. — Dado en Madrid á los 20 de Abril de 1806. — Los Memorialistas. — En testimonio de verdad — Juan Lanás, Secretario.

## CAPITULO VI.

*Guerra abierta. — Batalla de los gigantes. — Vuelos y transformaciones mágicas.*

Como hay Dios que se me habia metido en la cabeza que en este singular combate de literato á literato, de Memorialista á Suelto, y de Suelto á Memorialista, habia de haber cuchillada seca, algun mutilado miembro, cadaveres palpitantes y muchísima sanguaza, para que tambien comiesen ó cenasen las terrestres alimañas. ¿Pero de dónde? Pues habiendose puesto precepto á los peces de que se abstuviesen de cebar en los cadaveres de los ínclitos guerreros, so pena de incurrir en el crimen de lesa poesía; poca esperanza podíamos tener acá en la tierra. Aunque por otro lado quando ví al Memorialista echar el guante tan apocada y cortesmente, y á mi Suelto recogerlo tan á la buena de Dios, comencé á sospechar que no llegaría la sangre al rio. Nada de eso, en combates de tal importancia, entre tales literatos, en tan arduas materias, tajo seco y mandoble redoblado es la primera palabra y la mejor cortesania. Confieso que me he quedado mas frio que un granizo, porque me alampo por ver desde talanquera estas camorras literarias en que corre á arroyos la sangre del tintero, en que vuelan las balas de los tomazos, y la metralla de los papeluchos, y en las que á estilo de cuento de hadas, salen ilesos los campeones despues de haberse hecho

gigote , yendose á cenar en santa amistad con sus carísimas Dulcineas.

Pero si una puerta se cierra, ciento se abren: si calla el Memorialista , ahí está el Diario,

*Teatro eterno de sangrientas luchas.*

El tiempo convida á ello , que es primavera y comienza á hervir la sangre ; un combate trae á otro combate , Juan Maza y D. A. C. B. no ceden ni cederán el campo , que no son *Sueltos* ni Memorialistas ; el Señor S... escaramuceará constantemente con sus parábolas , para mantener alerta al enemigo ; otras dos ó tres Enciclopedias darán caza á la lengua que va de vencida ; lo puro de Valdepeñas reanimará las fuerzas de la gente de guerra ; y algun resoplido de los *Anti-Setabienses* , un par de buenas tragedias en que corra hasta la sangre del apuntador , la perdurable modorra de los morales discursos de *Don Lunar* , y varias disertaciones griegas ó gringas mantendrán viva la guerra , y nos conducirán de combate en combate á la gran *Agresion Británica*, verdadera batalla de gigantes , en que cien mil *poetas encarnizados* contra otros cien mil *poetas*, presentan el mas horrible espectáculo de destrucción que podeis imaginaros.

Esto sí que es combatir , que lo demas es solo hacerse cosquillas : el encarnizamiento llegará á lo sumo , no habrá quartel para el enemigo, se le acometerá como se pueda y donde se pueda , y como se le halle , indefenso ó con armas ; el campo de batalla será el Diario, el Memorial, la Puerta del Sol, los cafes , las tiendas de los librerros , los bodegones , el rastro ; no solo todo

el globo, sino el clarísimo Olimpo y el obscurísimo Tartaro; tomarán parte en él los poetas *en jefe*, y los subalternos, los graduados por Apolo, y los noveles y aventureros, y hasta los *chulos de á pie* del Parnaso, y los dioses, y las furias infernales.

¡Cruel manzana de discordia! Y por qué...

¿*Tal ira, tal corage hay en los dioses?*

Por dos hojas de mala muerte, escritas en todas lenguas menos en castellano. Digoles á vmds. que si los poetas no son locos de atar, no los hay en las gabias.

Riamónos nosotros á su costa y allá se las avengan. Precisamente la luna, deydad de locos y poetas, entraba de lleno en Escorpion (1), quando este malignísimo signo picó tan de recio á un tal *Antonio Roque Pantaleon*, que le infundió todo su mortal veneno.

Acababa de imprimirse en finísimo papel y hermosos caracteres con abundantísimas notas de políglota erudicion, un poemita muy cúco intitulado: *la Agresion británica*, que tal vez acudía el ultimo al combate, para ceñirse el laurel; y asi debia de ser, segun me ha dicho un poeta de los *en jefe*, que tiene voto decisivo en el mejor y mas lucido corro de la Puerta del Sol: Hizo barrabás que esto aconteciese al mismo tiempo que el tio *Pantaleon* estaba ya con la basca del alacran, de modo que todo rabioso cometió el sacrílego atentado de morder á este poeta laureado y preeminente. *Enfant gaté d'Apo-*

(1) Diario del 3 de Mayo.

*Ion*. Pero ¿cómo le mordió? Como quien está rabioso, haciendole una laceria; dice que *ni él ni sus amigos han entendido el poema*, como si el autor escribiese para alacranes; que es hermano carnal de una tia Egilona, que diz habla aquel purisimo language godo, del que segun mi actual maestro de Retórica, descende por línea recta de varon en varon nuestra apocada habla castellana; dice mas, que debia intitularse *Agresion poetica en dialecto morisco*, como si las pulidas lenguas latina, inglesa, francesa, italiana en que está escrito el poema tuviese algun parentesco con los moros; dixéralo con mas fundamento si estuviera en castellano: y para remachar el clavo hace unas doce preguntas; pero tan socarronas y solapadas todas, que la menor vale por la mas ponzoñosa mordedura. ¡Cruel alacran es el Señor *Antonio Roque Pantaleon!*

Ya se vé á ataque de celeste constelacion, que es arremetida semibruja, respuesta de *Duende*; y dexemos la puerta del Sol y sus alrededores, y zambullamonos con este espíritu foletto (1) en el *Tártaro literario*; pero sepamos antes que casi todos los literatos tienen su dosis de malignidad y envidia, y que no gustan sino de sus composiciones, y que forman cuadrillas que unas á otras tiran á destrozarse; nuevo é importantísimo descubrimiento hecho por nuestro duende antes de sumirse en la infernal sima. Allí veremos que las puertas son traducciones modernas de novelas francesas, como el *Decameron* y la *Oderay...* y las

(1) Diarios de 15 y 16 de Mayo.

cortinas poesías de Gové; los sitiales composiciones al combate; las alfombras, el Otelo, Macbet, y Blanca y Montcasin, traducidos.... Se oye espantoso estrépito, se ven llamaradas como en infierno de opera.... y entre ellas al Imperterrito y á todo un Nadie, y á mi amigo el Emprendedor, que suele darme buenos ratos en sueños, y á la añe-gísima dueña Egilona, chocha á puro siglos, y las poesías de Arellano; tambien vió el Duende, no yo, las bellezas del Pelayo, que es menester ser lince de todos los diablos, y hallarse ya en los quintos infiernos para tal ver: y habia barquichuelos cargados de comedias de Comella, Zabalá y compañía, y un navío de ochenta cañones lleno de cadáveres de envidiosos, ¿y de quién? ¿De quién habia de ser? De toda una Agresion Británica, que es brava gana de tener envidia: y cuenta que se murieron los pobrecillos el mismo día que se publicó la obra, que tambien fue lance; y luego ya se vé aquellos envidiosuelos, desvergonzaduelos, espíritus mordicantes, comienzan á asestar tiros al poema; y fue el primero que metió el cuchillo Antonio Roque Pantaleon.... y se ciñen coronas de la envidia, de la malicia, y del descaro; y truena el tártaro, y se ilumina la esfera, y un coro de inteligentes (connoisseurs) la atraviesa (por el costado) llevando á los Eliseos literarios el poema de la Agresion Británica, y los siguen la justicia y la imparcialidad, que era á lo que íbamos á parar.

Mas valia Señor Duende bobo, me lo hubiera su reverendísima pachorra dicho desde el principio, y no me hubiera hecho dar tantas vueltas y revueltas para ir á parar á tal boberia;

que sepa su merced, amigo Visiones, que yo no acostumbro baxar al tártaro para morirme helado en garapiñera de necedades. ¡Donosa noticia y linda respuesta á todo un Don Antonio Roque Pantaleon, y sus doce mil diabólicas preguntas, que son el verdadero *tártaro literario* en que la *Agresion* cayó para siempre, y vmd. aunque duende, caerá tambien si se descuida! Ya se conoce que no nació su merced en el signo de Escorpion. ¡Vaya que hemos quedado frescos con la nueva!

Ahora verá vuestra merced, Señor Duende Necedades, qual le pone no un (1) *Don Antonio Roque Pantaleon*, ni un *Taranilla*, sino un cualquiera, un zapatero; porque ya el arte de ensuciar papel de liberal, se ha hecho mecánico. Un zapatero latino, retórico y poeta, que hace sus zapatos con ribetes de *Virgilia*, costura *Ciceroniana*, y corte *Neutoniano*, zapatos, que hablando con mas propiedad, se los podrá calzar el mismo *Aristófanes*. Ya le apretará á vmd. las costuras, y le enseñará gracias y á manejar el látigo con brío y soltura, ¿qué no hay mas que meterse como yo me lo quiero, á soñar desatinos, ver feas visiones, y andar á caza de diablos como de gangas?

Llábase mi zapatero, pues por mío le acoto, para que me calce las botas en estas correrías, *Dieguito Calamistrato*, con mucha honra; y respondiendo á todas las preguntas del atolondrado *Don Antonio*, le viene á decir en substancia, que este

(1) Diarios del 18, 19 y 20 de Mayo.

poema es hermafrodito-excentrico á parte rei ; que su accion no está en el poema, sino en una nota de seis líneas, que basta y aun sobra... que mueve á unos afectos narcóticos, á otros eméticos, á otros deposiciones, y á todos rabietas y pestes contra el autor.... que en este canto los episodios son accion principal, y vice versa ; que siendo poeta el compositor de este poema, no tiene precision de saber gramática... que para entenderle á merveille, piensa viajar por la cafreria.... que este poema debe intitularse Poema-hidro-ventosi-tenebroso, Stromaton, erynnio ó infernal, Brasistatou, apoietes Mauropedion, y qué sé yo que mas ; y en fin le remata disparandole dos ó tres latinajos, que le cogen de rabo á oreja.

¿Lo vé vmd. Señor Visages? ¿No se lo decia yo? ¡Cierto que hemos quedado buenos! Solo falta para remate de dicha, que se nos desplome encima uno de los discursos morales del amigo Don Lunar : dicho y hecho, á renglon seguido del *maestrillo latino de obra prima*, apareció mi Señor Don Lunar (1) encapuzado por ciertas consideraciones con las veinte y quatro letras del alfabeto.

Dios te la depare buena : toma Don Lunar un hacecillo de anchas hojas de adormideras, y empuñando su pesadísima pluma de acendrado plomo, y mojandola en la cenagosa agua del letheo, escribe, escribe y escribe: un *regon á otro llama*, se encalma el estilo, el autor se adormece, la mano se hace pesada, roncan y bos-

(1) Diatio de 21 de Mayo.

tezan los lectores, y comunicandose el mal se hace epidémico.

La chistosa disputa de dos bordadores sobre si su arte se aprende en veinte y quatro horas por ensalmo, ó en mil al uso añejo, nos despertó un si es no es, y acabamos de despavilarnos enteramente con el anuncio de un tratado de *Sinónimos*, recién llegado de los mares del Japon, donde se escriben cosas maravillosas; pero esto es ya un episodio de la accion principal, y como una distraccion ó reposo del furibundo y gigantesco combate que traen entre manos, con grande derramamiento de tinta, el *Escorpion*, el *Zapatero*, el *Duende* y *Agresiones*. Tomemos un polvo, mondemos el pecho y penas á un lado.

## CAPITULO VII.

*Episodio interesantísimo, donde se demuestra filosóficamente y por la metafísica del lenguaje, que se puede escribir sin saber hacer letras. = Ensayo sobre los Sinónimos de la lengua castellana.*

Con el sueño, el polvo y la escupidura se me quedó algun tanto deshaogada la cabeza, y como anduviese considerando que todas las disputas vienen á ser de voces, y que se concluirían aquellas si se fixasen estas, dí con la clarísima lumbre de mi entendimiento, en el importante hallazgo de que escribiendo una buena gramática, un buen diccionario, y un tratado de *Sinónimos*, todo se serenaría, no habria dis-

putas literarias, ni políticas ; *Dieguito Calamistrato cenaría con el duende*, y reinaría en el mundo una paz octaviana : con esto ya me iba yo enmarañando en un profundísimo discurso filosófico, sapientísimo como todos los míos ; pero como no me entendiese ya á mí mismo, y dudase mucho pudieseis entenderme, y por otra parte hallase desempeñado á maravilla mi intento en el Diario de 27 de Mayo, que es un *gefe de obra* de filosóficos, sublimes y enmarañados discursos, entendí me valdría mas estudiar que dar lecciones, y así lo he hecho con grande aprovechamiento mio, como vais á ver.

En lo que en mis cortos alcances se me alcanza de tan remontadas expresiones, he llegado á entender *que la lengua castellana ha llegado y no ha llegado á su mayor perfeccion ; que en lugar de ridiculizar la aspereza de las lenguas del norte, debemos ensayar una prosodia castellana en los Caños ó en el Principe, que esto es indiferente por ser sinónimos ; debemos labarnos de la vergonzosa mancha de no tener ni una gramática que merezca este nombre, componiendo cada uno por nuestro lado y el Señor Sinonimista el primero, una á imitacion de Condillac, Sicard, Destutt-Tracy y otros tales, con lo que tendremos muchas por una ; que no hay que andarnos cacareando la riqueza de nuestra lengua, ni haciendonos ridículos con apologias exâgeradas, sino leer el nuevo Ensayo sobre los Sinónimos, que no son los de un tal Dendo, sino los de D. S. Jonama, Ministro de la Real Hacienda, y Secretario Contador de la Comision Gubernativa de la Consolidacion y Extincion, &c. en*

*las Islas Filipinas*, y con esto nos quedarémos sapientísimos en estas y en otras filosóficas materias.

Por otra parte el Señor de la obra que anunciamos, es muy sabio, y así se lo ha creído, que es sinónimo; y cree además que ha presentado la lengua española por la parte mas ventajosa (avantageuse), manifestando no solo su riqueza comparada con la de otras lenguas, particularmente la latina y francesa, sino tambien el grado de exâctitud y precision de que es susceptible, aun en las materias mas delicadas. Tambien ha hecho sensibles á los exemplos y á las observaciones etimológicas, y como la materia está intacta, aunque ya se ha hablado mucho de ella, el novel sinonimista que ha tenido tanto talento y habilidad para ventilarla, principia su Ensayo con un tratado preliminar de lo mas interesante de la metafisica de las ideas (este es su fuerte), considerada con respecto á los sinónimos; y así como quien no quiere la cosa, se va tratando de la estructura de los idiomas en general, del origen y progresos de la lengua castellana, de las causas que han podido influir en su corrupcion; y ya puesto á ello de los medios de corregir las irregularidades que experimentan todas las lenguas de Europa, que esto que bastaba para hacer temblar á todos los sabios de Grecia, es para nuestro autor lo mismo que sorberse un huevo.

Tengo yo un amigo que ha dado en la necesidad de consumir su salud y sus años en estudiar nuestros mas clásicos autores, solo para aprender la lengua castellana, que él cuenta en-

tre las muertas , y aun ha hecho algunas observaciones sobre los Sinónimos ; hallábase casualmente en casa quando yo leía las pasmarotadas del Diario , y díxele : vea vmd. lo que es tener un *entendimiento feliz* ; apuesto á que este autor no ha leído á *nuestros clásicos* , como él los llama , ni se ha quemado las cejas en cavilar como vmd. ; y sin embargo por gracia gratis data , y de bobilis bobilis , como dicen luego , se halla capaz de escribir acerca de la *metafísica de las ideas* , de la *estructura de los idiomas* , y en especial del *castellano* , y de dar medios para *enmendarlos á todos*. Aprenda vmd. aquí á estudiar poco y saber mucho , y hacer milagros.

Ya tengo yo noticias , dixo con sorna mi amigo , de ese precioso Ensayo y discurso preliminar , y le digo á vmd. que obra mas mala y disparatada no se ha escrito desde que hay plumas y tinteros ; que es mucha frescura la de venirsenos con tan retumbante anuncio y tales promesas , para no decir nada de nuevo ni de viejo ; y atreverse á dar lecciones sobre la lengua , ignorando los primeros rudimentos de ella , é incurriendo por lo tanto en las faltas mas garrafales ; juzgar á nuestros buenos autores sin conocerlos ni por el forro ; y no sabiendo el valor de las voces ni su propiedad , ni su legitimidad , ni su analogía , ni su etimología , tratar de su sinonimia.

Paréme bien colorado y colérico , porque por el anuncio me había aficionado á la obra , despues de que yo lo soy á las reformas del lenguaje , y dixé á mi amigo , el soltar una proposion es

facil, el probarla es dificil : amigo aqui obra la envidia, y dexemonos de contemplaciones, dime quien es tu enemigo el de tu oficio ; como tu trates en esto de sinónimos, y de gramática y de prosodia , querrias que nadie metiese en ello su cucharada , como si del polvo de la tierra, como quien dice , no pudiese salir quien te las mulliese ; uno de esos talentos asombrosos que tan amenudo produce nuestro *asombrosissimo* siglo para ilustracion de la lengua española , y de todas las lenguas del orbe. — Nada de eso, respondió con su acostumbrada cachaza y sonrisa ; yo para mí estudio y para mí sé algo ; para los demas nada sé , porque nada imprimo, ni nada cacareo , como dice el *Sinonimista* ; dáríame por muy contento con que al cabo de mil años de estudio pudiese cumplir la mas mínima parte de lo que ese buen señor nos promete ; y entonces creería haber sido util y merecer lauro y honor , y poder decir con mi cara descubierta yo soy fulano de tal á secas, que mis títulos y campanillas si las tuviese , ni son nombres , ni son ciencia ; lo demas amigo es sacarse uno mismo á la vergüenza , y ponerse apodos y tachas para que le den con ellas los muchachos.

Y asi ha sucedido con nuestro *Sinonimista*, que la cara se me cae de vergüenza no yendome ni viniendome nada en ello , pues al tercero dia y no mas tarde , acudió con el latigo un tal *Ernesto* (1), y le sacudió entre chanzas y ve-

(1) Diario 27 de Mayo.

ras tal carda, que le dexó como nuevo. — Ya, amigo, si á quatro bufonadas frias é infundadas las llamamos razones convincentes, nada tengo que decir. Bueno que á qualquiera traduccion mestiza ó mal libraco de los que andan ensucian-do las prensas, se les trate con desprecio y mofa, pues otra cosa no merecen; pero á una obra seria y de importancia qual lo es el tratado de los *Sinónimos*, se la debe combatir con formalidad y fundamento; y lo contrario será prueba de mucha envidia y sin razon.

No señor á una obra mala y ridícula se la debe poner en ridículo, como dicen estos señores á la *derniere*; no se debe combatir con razones á quien en nada la tiene, á quien se atreve á empresas muy superiores á sus fuerzas; y no debe uno pararse á demostrar faltas que saltan á los ojos, y que conoce hasta el que solo ha saludado los primeros rudimentos de nuestra gramática. ¿Qué se diría de mí si emprehendiendo un poema épico quando nada menos, se viese á la primera octava que ignoraba las primeras reglas de la versificación? En lugar de detenerse á probar que no habia plan, ni accion, ni caracteres, ni nada bueno en mi poema, se me diría: hombre de Dios estudie vmd. siquiera el miserable Rengifo, y en tanto calle; y todo el mundo se burlaría de mi ninguna ciencia, y de mi mucha presuncion. Ademas de esto las chistosas bufonadas del Señor Ernesto son una crítica disfrazada y convincente. Le hace ver que es una bobada decir que los buenos diplomáticos del dia hablarán con mas propiedad que Saavedra; tal vez

los habra iguales á este grande hombre, superiores lo dudo, é iguales ó superiores no se dan á conocer por sus escritos, y si escribiesen, estoy seguro en que no lo harian con mas propiedad que aquel sabio. Esto se llama hablar al ayre. ¿Y qué quiere decir *el uso comun de los cafés y puerta del Sol*? No decir nada. Con el *c'est á dire* francés ¿no prueba burlando burlando que el novel *Sinonimista* no sabe nada de sinónimos? ¿Que son palabras las suyas sin ideas, que anda á tientas, y que se viste con malos deshechos de algun mal gascon? Con leer el diccionario, qualquiera mala gramática, aunque dice no tenemos ninguna, con leer qualquiera libraco de por ahí, se aprende mas de sinónimos que en su obra.

¿Qué sinonimia halla vmd. entre *oscuro* y *espeso*, ni quién se ha equivocado en estas dos voces, diciendo *chocolate oscuro* ó *alcoba espesa*? Y no viene muy á cuento que el Señor Ernesto exclame: ¡ó tiempo de ilustracion! ¡ó precioso libro que nos sacas de estos laberintos! ¿y no es esta la mejor crítica que de él se puede hacer? — Lo mismo digo de *bolsa*, *bolso*, *talega*, &c. pues son observaciones tan fútiles, tan pueriles, tan infundadas, tan inútiles, que no forman sinónimos sino artículos que parecen hechos adrede para dar que reir, y así son todos, hablar por hablar. Buena es, y vale por una muy buena razon la rechifla que hace de llamar *sinonímicamente* á los poetas del siglo diez y seis *consonaneros*, porque sobre ser impertinente la observacion, parece que el Señor *Sinonimista* en tanto que

aprende los primeros rudimentos del castellano, se entretiene en inventar voces y expresiones nuevas, como pretendidos originales, susceptibles, perdonables, sinónimos pasajeros, el espíritu de vinculación y estanco, el estrecho círculo de las voces, vertir, &c.

¿Y le parece á vmd. chanza ó razon convincente el decirle que los españoles rancios han dicho siempre que llevan *el dinero consigo*, y *no sobre sí*, como no sea los mozos de esquina quando llevan alguna talega de pesos duros? No vale tanto como decirle que lejos de saber una jota de sinónimos, no sabe ni una pizca de gramática, ni aun una nada de la lengua comun, y que asi es propiamente el maestro ciruela.

Yo no estoy ahora, concluyó mi amigo despidiendose, para perder el tiempo en criticar una obra que nadie lee, ni debe leer, que nada vale, y á la que se debe criticar no haciendola maldito el caso. Bien es verdad que con la losa fria de la parabola del Señor S. (1), quedó ignominiosamente sepultada para siempre, sin que en ello haya remedio, *quia in inferno nulla est re-tencio*, decia el amigo Sancho.

(1) Diario de 30 de Mayo.

## CAPITULO VIII.

*Nuevo campo de Agramante.*

Me quedé como quien vé visiones , bastante picado , la cabeza no muy deshaogada, dado al diablo con el relumbrante elogio de los *Sinónimos*, y proponiendome en mi interior como me propongo el leer la obra , y si es tan mala como mi amigo dice , y parece probarlo, dar de recio tras de ella sin dexarla hueso sano , en castigo de lo que á mi me han sacudido por su causa.

Sigamos nuestro camino , y procuremos recobrar el buen humor , pues estos malditos episodios me fastidian , me amodorrán y matan.

En tanto sigue el gigantesco combate , y se enreda y encarniza mas y mas , y produce otros y otros , que no parece sino que el maldito Escorpion ha picado á toda la familia menuda del Parnaso.

Por aquí sale M. A. (1) dando contra el Duende , y Francisco Alvarez de Solís (2), dando contra él y la agresion , y sacandola mas faltas que á una pelota ; el Escribano del lugar (3) yendo á dar testimonio de tales camorras , echa de ver que la tinta que le vendió el compadre Piva, y es la misma con que escribe todo un Rey

- (1) Diario de 29 de Mayo.
- (2) Diarios del 1 y 2 de Junio.
- (3) Diario de 3 de Junio.

de Inglaterra, se ha vuelto azul y le ha echado á perder un pliego de papel sellado, con lo que tira el tintero y el gorro, y se araña y maltrata acometiendo de rechazo con toda su furia al que le vendió la tinta, poniendole de vuelta y media.

El literato (1) muy pagado de su ciencia acomete, para hacer alguna util diversion, á los *Principios de retórica y poetica del Señor Don Francisco Sanchez*, y dice que el poema de la *Agresion Británica*, no puede menos de ser arreglado, pues está conforme á los preceptos que allí se dan acerca de la epopeya: encrespase á lo ultimo y suelta la bravata de que los tales *Principios de retórica no tienen mérito alguno, y que alce el dedo el que desee que desengañe al público.*

Acude por otro lado *Antonio Bueno y Bueno* (2) á tratar de si el azucar de la uba que se anunció en *Gazeta*, es arropo ó no es arropo, si es ó no es vino en pasta, y si cuesta poco ó mucho el sacarlo; pero esta cuestión es muy seria é importante, y merece ser tratada con extension y fundamento, aunque á buen seguro que ni el ataque ha sido fuerte, ni graves las heridas.

No así el que se travó por otro lado entre *E. S.* y el traductor del *Diccionario de Física de Brisson* (3), pues fue sangriento, cruel y hecho con hábil táctica militar por una y otra parte; comenzó por el arma blanca, y cuerpo á cuerpo, y hubo mucha cuchillada seca; pero el bribon-

(1) Diario del 5 de Junio.

(2) Diarios de 7, 8 y 9 de Junio.

(3) Diarios de 4 y 10 de Junio.

zuelo de E.S. fue cabando una mina sorda, que habiendose volado al ultimo del combate, hubo de hacer bastante estrago en el enemigo, si se ha de juzgar por el furor con que este acudió á la brecha, tirando á metralla y bala roxa.

Una legion de diablos hubo de apoderarse por otra parte del hijo de la *tia Catalina*, pues qual un perro rabioso entró por el real enemigo (1) llevandolo todo á sangre y fuego; rebana de dos tajos la cabeza al pobrecito Duende, á quien no le vale ser invisible; de un rebés echa á tierra al Gran Pelayo; dá de estocadas á las notas de Horacio y á la traduccion del Tácito, motejando á aquellas de *hediondas*, y á esta de *andrajosa, tunquinesa y sibilante*, y de malandrina á la *Silva*; desflora á la casta Serafina, y lo que á ella mas duele, la insulta con lo de *desgarbada y bobilla, y que se rechupa los dedos*: al mísero padre que acude medroso al socorro de sus amados hijos le pasa el corazon de parte á parte con la *espada brilladora*, y tambien le insulta bárbara y ferozmente, diciendole que es *arrullador de sí solo, que cacarea á su hija, y que está mal humorado con todo lo ageno.... Hæc finis Priami fatorum.*

Tan bárbara y atroz matanza, clamaba venganza al cielo (2), y así lo hizo el muerto por él y los hijos de sus entrañas. Sobrabale la razon, que era mucha sinrazon é injusticia, y un cruel atropello lo que con él se hacia, mucho mas no escribiendo ni pensando escribir contra nadie.

- (1) Diarios de 12 y 13 de Junio.  
 (2) Diario de 14 de Junio.

A la cuenta que no oyeron los dioses los lamentos del desgraciado padre, pues que acude á Don Lunar, sin duda para que adormezca á sus contrarios.

Pero ¡infeliz! Para él querria sus fuerzas si las tuviese, que en tan deshecha borrasca, le trae á mal traer un tal M. A. (1), diciendole que *carece de principios, y que desconoce los mas simples elementos de las mismas ciencias que afecta entender, y que no tiene exactitud ni estilo, y en fin que es un lunar de la patria; en lo qual juro á brios no tiene razon.*

A medida que aprietán los calores hierva la sangre de los combatientes, y se encrudece la guerra por manera, que en lugar de haber propuesto como el otro los baños de Pozuelo (2) como saludables para los hipocondriacos, hubiera yo propuesto una copiosísima sangria y privacion perpetua de lectura á mis furiosos literatos.

Bartolon se dexa caer á plomo sobre el pobre Duende (3), sin hacerse cargo de que ya hiede despues de tantos dias muerto por la *brilladora espada* del hijo de la tia Catalina.

En esto la lucha se hace general (4), la sombra del Duende literario sale de la tumba, y con feas visiones, acomete, acosa, y aun parece concluye al infeliz Francisco Alvarez de Solís, siempre en defensa de su amada Agresion,

(1) Diario de 15 de Junio.

(2) Idem del 16.

(3) Diario del 18.

(4) Idem del 20, 21 y 23.

por la que mil vidas que tuviese perdería. *Alza el dedo*, acude al reto á que le provocó el Literato (1); pero quiere que sea á *cara descubierta, sin mas armas que razon sólida, argumento y demostracion, y fuera toda metralla de insulseces y personalidades.*

(2) *El Tagarote* quiere herir al arte de *hacerse incombustible*, se atrae una buena felpa (3), y se hiere á sí mismo. Vuelven á ensalzarse los del bordado, Piva se las tiene tiesas con el *Escribanillo*, sin temer le enrede en alguna causa criminal. Un señor quatro letras acude con pesada clava en defensa de Don Lunar (4), y en contra del Señor pesadísimo de las dos letras, hace un par de arañazos á la lengua castellana, y dando al ayre y machacando con los *adelantos*, dexa casi intacto al contrario, aunque en buen lugar á su cliente.

Una amazona viuda, quando hasta ahora tuvo á esta gente por soltera, se mezcla en el esquadron de los que combaten contra las *composiciones poeticas*, y aunque con pesada arma, le sacude sus cien tajos, algunos de ellos bien mortales: vuelven los vizcaynos á su gresca, vuelven todos los poetas del combate á su interminable y ridícula gregueria, y vuelven, aunque con mas comedimiento, á las armas el traductor del Brisson y su contrario, y dale y

(1) Diario de 27 de Junio.

(2) Idem del 29.

(3) Idem del 8 de Julio.

(4) Idem del 7 de Julio.

mas dale con las composiciones poeticas , y con la Retórica , que tienen ya molido á todo el género humano ; no queda titere con cabeza , ni el bordado , ni el quita manchas , ni el barniz de las pinturas , ni el Caton de los muchachos , todo Madrid se engresca , enfurece y combate , todo se remueve , á todo se sacude : para que se aumente el alboroto y la confusion , y para acabar de atronar las cabezas con un eterno zumbido , hete aquí la preciosa fabula del corderito de tres Diarios de andadura , como quien dice de tres leguas (1).

Y á mí con toda esta zumba se me cae de las manos la pluma , que tomé gustoso , y dexo enfadado , fastidiado y molido. Dichoso tú lector mio , que si tal te ha sucedido , has podido dexar en aquel mismo instante la lectura.

(1) Diarios de 12 , 13 y 14 de Agosto.

## LITERATURA EXTRANJERA.

*Ciencia médica y fisiológica.*

*Análisis y refutación de los elementos de medicina del Doctor Juan Brown, por F. Canaveri, profesor de pathología y clínica de la Universidad de Turin, un tomo en octavo. Turin en casa de Miguel Angelo Morano.*

El autor comienza exponiendo fielmente la teoría browniana: primero haciendo hablar al mismo Brown, y sacando de su texto quantos aforismos se hallan allí explicados con claridad: segundo comparando con ellos las frases obscuras de otros pasajes; en que este autor se muestra menos indeciso: tercero aclarando con notas el probable sentido de los principios mas confusos de la nueva doctrina; y este es en efecto el mejor medio de hacer callar á los acerrimos sectarios de Brown, quienes para eludir las funestas consecuencias de su sistema sostenian que se le habia entendido mal.

Pasa en seguida M. Canaveri á demostrar, haciendo la enumeracion de las qualidades particulares de los seres vivientes, que ni la *incitabilidad* indicada por Brown, como principio de las operaciones vitales, ni las propiedades que atribuye á esta incitabilidad, no se pueden admitir para la explicacion de los fenómenos del hombre, tanto en estado de salud, como en el de enfermedad.

Combáte igualmente por el mismo resultado este principio de Brown: "que la vida es un estado forzado y puramente pasivo."

Por ultimo hace ver que la clasificacion y el método curativo de las enfermedades indicado por Brown, no conviene ni con las nociones mas sanas de la ciencia médica, ni con los conocimientos de la anatomia, ni con los de la naturaleza de los alimentos y remedios, ni con los hechos patológicos.

Pero viendo el profesor de Turin la aceptacion que el sistema de Brown ha tenido en varios parages de Italia, ha creido debía darle por el pie, y no dexar sin respuesta ninguno de los sofisticos argumentos que muchos hombres preocupados, y cuyo mérito podía influir bastante en la opinion de sus conciudadanos, habian hecho prevalecer. Hablando nosotros con justicia dirémos, que el autor ha cumplido exâctamente con su propósito, explicando todo quanto el método, la sana lógica y el arte de encadenar las ideas ofrecen, y los recursos que tiene la materia que trata.

---

Londres 17 de Julio.

*Propagacion de la vacuna.*

La Junta de Medicina ha dado parte á la Sociedad *Jenneriana* de los resultados que hasta ahora ha tenido la práctica de la vacunacion, y son los siguientes.

1.º Que la mayor parte de los casos alegados como pruebas de la ineficacia de la vacuna contra las viruelas, no tienen fundamento alguno, ó se les ha dado una falsa explicacion.

2.º Se ha advertido que muchos de estos casos se han expuesto mal por los mismos que los han alegado.

3.º Que las circunstancias de algunos de estos casos, como se han publicado, han sido examinadas la mayor parte con madurez por diversos escritores, y refutadas completamente.

4.º Que no obstante las pruebas incontrovertibles de que estos casos han sido expuestos con falsos indicios; algunos médicos han procurado reproducirlos ante el público, con el siniestro designio de excitar preocupaciones contra la vacuna.

5.º Que en muchas obras publicadas contra la vacuna, no teniendo datos ciertos sus autores para sostener sus opiniones, ni argumentos razonables para oponerse; han tratado este asunto con una culpable ligereza, como si la cuestion del bien ó el mal de la humanidad pu-

diese llegar á ser jamas un motivo de sarcasmo ó de burla.

6.º Que quando el Doctor Jenner introduxo el uso de la vacuna muchas personas que nunca habian visto los efectos del virus vacuno en el cuerpo humano, que ignoraban enteramente el modo de vacunar, los síntomas característicos de los verdaderos granos y las precauciones necesarias para usarlos, y que de consiguiente no podian decidir si los enfermos estaban mal ó bien vacunados, se aventuraron á executar la operacion.

7.º Que muchas personas que se declaró que realmente habian sido vacunadas, lo fueron con descuido é ignorancia, y que el facultativo, no habiendo continuado en ver á los enfermos, no podia asegurarse si la insercion habia hecho efecto; y por lo tanto se debe atribuir á estas causas la mayor parte de los exemplos citados contra la ineficacia de la vacuna.

8.º Que muchos casos se han expuesto á la Junta, sobre los que no se podia formar una opinion cierta por falta de instruccion sobre la regularidad de la operacion, ó sobre pruebas positivas de haber vuelto las viruelas.

9.º Que la Junta confiesa que ha visto un corto numero de exemplos de personas enfermas de viruelas, que habian sido bien vacunadas en la apariéncia.

10. Que ha visto igualmente exemplos bastante auténticos de personas que despues de haber tenido las viruelas naturales ó inoculadas, las habian vuelto á tener.

11. Que en la mayor parte de casos que volvian las viruelas naturales ó inoculadas, siempre era con funestos efectos; pero que al contrario si volvian las viruelas despues de la vacunacion, eran tan benignas, que por lo regular no presentaban ningun sintoma, y que muchas veces parecia dudosa su existencia.

12. Que es muy cierto que si se hace uso de la vacuna ó del pus procedente de ella en ciertos temperamentos, y en ciertas circunstancias; la inoculacion no causará mas que una ligera indisposicion, y que sin embargo la materia extraida de tal otra vacuna local ó pustula variolosa puede ocasionar una enfermedad completa y general.

13. Que si se vacunase una persona que tuviese señales nada equívocas de viruelas, las que le brotasen se pegarían á quien no las hubiese tenido.

14. Que aunque es muy difícil determinar el número de excepciones en quanto al uso de la vacuna; la Junta de medicina está persuadida de que hay pocos casos en que la vacuna no pueda impedir las viruelas naturales.

15. Que en el numero infinito de personas que se han vacunado en el ejército, en la armada y en diferentes partes de los tres reynos y otras del globo, apénas se ha presentado caso en que la vacuna haya dexado de producir buenos efectos, y que la relacion que se haya hecho de alguno, ha sucedido en la capital ó en sus cercanias.

16. Que la Junta de medicina está muy se-

gura de que en muchas ciudades en que las viruelas hacian los mayores estragos, se han detenido prontamente, y aun exterminado el mal en muchas ciudades populosas con el uso de la vacuna.

17. Que quando se introduxo en Inglaterra el uso de la inoculacion, tuvo muchos obstáculos, y costó mucho trabajo su establecimiento á causa de las falsas relaciones y de argumentos mal fundados, que se emplearon para deterrarla, como ha sucedido con la vacuna, de modo que han sido necesarios mas de cincuenta años para que se hiciese general.

18. Que habiendose registrado los libros mortuorios, parece que por una consecuencia del poco caso que se ha hecho de la vacuna, y por las preocupaciones que subsisten aun contra este descubrimiento, se puede atribuir con justa causa á aquellas la muerte de mas de dos mil personas que han fallecido en esta sola capital en el año presente, de viruelas naturales.

19. No deben considerarse motivos suficientes para despreciar la vacuna ó la inoculacion, algunos exemplares, muy raros, que haya habido de su poco éxito, sino que se les debe mirar como excepciones del curso regular de las cosas.

20. Que si se comparan los efectos preservativos de la vacuna con los de la inoculacion, se debe considerar el mayor número de personas vacunadas en un tiempo dado, porque es probable que en los siete años ultimos se han vacunado un número de personas igual por lo menos

á la totalidad de los que se han inoculado con el virus de viruelas naturales desde que se ha introducido su uso en este reyno.

21 Que segun los datos recogidos por la Junta de Medicina , el efecto de la vacuna es en general poco peligroso , y que el corto número de exemplares citados contra esta verdad , debe atribuirse á la disposicion particular de temperamentos.

22 Que se han presentado como efecto de la vacuna muchas enfermedades cutaneas bien conocidas , y algunas escrofulosas que en el fondo consistian en otras causas , y que por lo comun se manifestaban mucho tiempo despues de la vacunacion ; y que se ha notado que esta suerte de enfermedades han sido ménos frecuentes despues de la vacunacion , que despues de la inoculacion de las viruelas naturales.

Despues de haber manifestado estos hechos y observaciones , cree la Junta de Medicina concluir su relacion sobre un objeto tan importante con la declaracion siguiente.

Que segun su opinion fundada en la experiencia personal de cada uno de sus individuos , y las luces que por todas partes han adquirido , el género humano ha sacado ya ventajas incalculables del descubrimiento de la vacuna , y que llegarán á verificarse las grandes esperanzas que acerca de él se han fundado.

Esta relacion ha sido firmada por el Dr. Jenner y cincuenta miembros que componen la Sociedad ; y aunque ménos positiva que la que se ha publicado ultimamente á nombre de la Junta de

vacunacion de Paris, sus resultados vienen á ser los mismos.

---

## CRITICA.

*Continuacion del estado actual de nuestra literatura.*

*Noticias literarias de Agosto.*

Bueno será que sigamos los pasos á nuestros literatos y poetas chirles, y veamos qué es lo que hacen de nuestra mal hadada literatura; mal hadada digo, por haber caido en tales manos. Tal vez hallaremos entre tanta bazofia alguna cosa de mérito, qual el diamante entre la basura.

Por de contado los fuertísimos calores de la canícula, parece han afloxado en tales términos el animo de los guerreros, que solo han tenido alguna tal qual escaramuza, y esto los incansables campeones de la *Agresion* y de las *Poesias del Señor Sanchez*.

Habia quedado pendiente del mes de Julio una muy reñida y muy importante contienda sobre los diptongos y los triptongos, la k, la c, y la q.

*Sur la virgule, le point*

*La sillabe breve et longue,*

y si los contrincantes no dixeron nada de provecho, hicieron ver por lo menos, que ni uno ni otro sabian castellano.

Un Cachupin se entretiene en los Diarios

del 2, del 3 y del 4 en darnos una graciosa descripción de las *chinampas* ó islas flotantes de la laguna de México, la qual sino es cosa muy instructiva, es á lo menos curiosa y agradable. *El Amante de las buenas pinturas*, se viene oponiendo en los Diarios del 6 y del 7 á cierto método que se publicó en el del 19 de Julio para quitar los barnices de las pinturas, porque le huele á charlataneria; y en esto muestra zelo é inteligencia.

Tres obras de verdadero mérito se nos anuncian en el de 8, que son las *Reflexiones sobre las calenturas remitentes é intermitentes*, escritas por Don Antonio Fernandez, de orden del Emmo. Señor Arzobispo de Toledo, y en donde se trata de los casos en que el uso del azogue puede preferirse al de la quina: una noticia extractada de las obras del célebre Portal, sobre los medios de socorrer á los ahogados, á los que caen en asfigia, y á los niños que nacen al parecer muertos, á los mordidos de perros rabiosos, y á los envenenados; y la traducción del tomo 21 de la *Historia natural* de Buffon, hecha por el Señor Don José Clavijo. Mas valiera que los poetas que nos rompen las cabezas con sus versos mas asperos y duros que cantos de roca, se ocupasen en cosas útiles quales son estas.

En el del 9 se trata de astronomía, y el Señor Francisco Martinez de la Escalera, nos dice el modo como ha reducido el tamaño de algunas de las manchas del sol que ha observado, una de ellas parece se acercaba á ser como  $11\frac{1}{2}$  veces el diametro de la tierra, y aunque esta mancha es

tan considerable , influye tan poco , que no nos impide la claridad del sol : se ocupa este caballero todas las mañanas en seguir los pasos á dos grupos de manchas que corren el emisferio del sol , sobre lo qual tiene que decirnos cosas muy buenas : *sed tractent fabrilia fabri* , que yo á mis poetas me vuelvo ; pero no sin mis ciertos miedos de que se aumenten demasiado los tales grupos de manchas , viniendonos á quedar á buenas noches. Acuerdome con este motivo que al buen Lalande , padre y aun Nestor de los astrónomos , se le antojó allá en París hacer qué sé yo que pronósticos sobre la cola de un cometa , la qual como de paso tropezaría un si es no es con nuestro miserable globo , derramando sobre él un mar de agua , y poniendonos á pique de anegarnos todos ; con lo qual fue tal el miedo y confusion de aquellas buenas gentes , y aun el mal humor que tomaron contra el astrónomo , que de poco no le rompen su venerable cabeza calva , y hubo de sosegar los animos como mejor pudo en todos los papeles públicos. El chasco fue pesado.

Cada día diverso y nuevo asunto en el Diario , y este es el modo de hacer un Periódico , y no estarse como mi señora Minerva siglos enteros sin salir de una materia , acabando con la paciencia de los lectores. En el Diario del 11 tenemos la *descripcion de una lucha antigua entre dos Atletas* , por D. A. C. B. , y esto ya me huele á cosa de poesía en prosa : y en efecto ahí están los *dos combatientes centelleando los ojos irritados* , y la *presuncion que resplandecia qual barniz* , en sus

*semblantes*, aunque miraban á lo zayno; y ellos que se tanteaban, y se exâminaban, y se distinguian sus miembros y tendones... y rechinaban los dientes... y alcaban... y el furor resucitaba, y el pueblo era espectador... y luego... zas... como dos leonas de un salto imprevisto se abalanzaban... y el mas astuto violentaba al otro... y le hacia perder el equilibrio... y le suspendia del suelo... y ¡barbarie inaudita! le estruja en el aire, y le priva de aliento, y le arroja á sus pies medio muerto... y el pueblo grita laureles. Como que se me estremecen á mí las carnes, y me estrujo en mí mismo de oirlo contar. ¡Soberbia descripción!... Lastima es que este señor no sea de los del combate. ¿Y qual es la moral que de aquí sacamos? *Que las fiestas de toros son muy contrarias á la humanidad.* Vaya por Dios todo, y el Espíritu del pobre Telemaco, que se nos anuncia en seguida, espíritu foletto, trago ó vestiglo que otra cosa no creo sea, ni pueda ser.

Y luego la durísima fabula del *tierno corderito*, que nada mas ocupa que tres Diarios (12, 13 y 14), ni nada mas tiene que 133 renglones y 7448 letras, si mi cuenta no vá errada. A lo menos las parabras del Señor S... son cortas.

*Diario del 15.* Pero aquí es ella. Ya tenemos al *Admirador de todos vmds.*, es decir los poetas del combate, que viene á meter el montante en la singular lid entre *Alza el dedo* y el *Literato*, y que dá un chirlo en la cabeza así como quien no quiere la cosa á todo un Señor Florbalbo, á proposito de su *Retórica*, *Helena* causadora de esta quimera. ¿No será debido que no-

sotros tomemos conocimiento en el pleyto con nuestra acostumbrada frialdad y pachorra?

Pero aun mejor será que en mi qualidad de Revisor atienda á las justísimas quejas y declamaciones del Señor G. F. R. en el Diario del 16 contra las indecentes canciones del dia, tanto públicas, como privadas.

*Dia 18.* Vuelve el vino de Valdepeñas, y se trata quando nada menos de denunciar á los bebedores del báquico zumo un vilísimo fraude de ciertos extrangeros, que consiste en vender un mal vino de la Mancha, por vino esquisito de Oporto. Cosa es esta que merece consideracion y pide remedio, el qual á la policia y no á mí toca.

Y pues estamos en el artículo de fraudes y engaños, escuchemos á Madama L. (Diario del 19), que tiene de las quatro partes las tres y media y un poquito de española, aunque la tienen por extrangera, y esto porque ha pasado la juventud en correr la posta por mar y tierra.

*Pour courrir á cheval  
Sur la terre et sur l'onde,*

*y ha estado varios años en Francia y otros reynos.... para ser util á su patria, y para que se disfrute en ella de ciertas mmmufacturas, que por desidia ó por carecer de noticias no son comunes.*

Ya se os ha imaginado que son algunas exquisitas manufacturas de paño ó de finísimas telas de algodón, ó secretos para barnices ó maquinas de relojería, ó preciosos adelantamien-

tos en obras de acero , que nos aventajen á los ingleses , pues que han necesitado tantos desvelos , pasar tantos años en países extranjeros , y emplear su juventud en viajar por mar y tierra. No señores , aun es mucho mas , y asi quedareis pasmados quando os diga que es el importantísimo arte y secreto de *limpiar el paño y casimira blanca*. Y luego dirán algunos incredulos , que no hay entre nosotros amor patriótico , y que las artes útiles no prosperan.

A la sola voz de amor patriótico sale á la palestra *Faustino Anzú y Garro* , en el Diario del dia siguiente (20) , á dar tras el amigo *Don Lunar* , que nos *rechifla sobre lo atrasada que está nuestra nacion* , y los adelantamientos de otras , especialmente la francesa ; y para presentarle un exemplo convincente de que se engaña , y de que en todas partes es harto comun la charlatanería y la ignorancia , le cita la *Gazeta española de Bayona n.º 376* , la qual se burla con muchísimo fundamento de todos los gazeteros de París que han colocado bonitamente *el Puerto de la Guaira en el Paraguay* , como quien dice *Oporto en Ungría* ; pero sobre estos crasos desatinos , quantos y quantos exemplos no podriamos presentar , y de *Urbano Grandier* quemado por brujo , y el horóscopo de *Luis XIV* , y el célebre astrónomo *Cassini* que comenzó su carrera siendo un ridículo astrólogo , y la aficion de la gente rica y pobre , noble y plebeya de París á la buena aventura , y la adivinacion por medio de las cartas , el sepulcro del diácono *Paris* , y la muger invisible , y las pasmarotadas del hombre incombustible ,

tible, y otras dos mil vulgares preocupaciones.

Esto solo prueba que todo el mundo es país, y que el vulgo es siempre ignorante, en cuya clase entran muy bien los señores diaristas.

Sigamos nuestra revista, y dexemos la disputa sobre la exâctitud de las *nuevas tablas de Valles Reales del Señor D. R. N.*, que ocupa los Diarios del 21 y 22, para que la ventilen los señores del *agio*.

Habia dicho el Señor D. A. C. B. en el Diario de 11 de Mayo: "que en la pradera de San Isidro se encontraban cierta especie de diamantes ó mas bien quarzos, que por su dura diafanidad y aguas, están reputados por piedras finas, que no se calcinan en el crisol, que cortan como el diamante el cristal y el vidrio, que con sus polvos como si fuera en el diamante, se entalla en piedras finas; que habiendo enviado en 1760 el P. Florez una de estas piedras á París, la valuaron como topacio oriental; que son de la misma estimacion que los buenos topacios que se han valuado como ellas á 40 rs. de vn. el grano; que el famoso Jacometrezo fue el primero que dió á conocer estas piedras en el año de 1560, y este de una de ellas labró un diamante tabla, que llaman el *Estanquí*, que solia el Rey ponerselo en el sombrero, y fue valuado en 156,800 pesos fuertes; que los holandeses pretendieron que S. M. les vendiese este terreno de San Isidro hasta cerca del Pardo, con el fin de cerrarlo y aprovecharse de sus piedras; y en fin que sería de desear que los españoles se aprovechasen de este util tesoro que tienen debaxo

*de sus pies..... El Señor Cualquiera*, sugeto de mucha importancia por su nombre, temiendo que algun bobo creído en tales promesas, se fuese á cargar de guijarros á la pradera, viene en los Diarios del 23, 24 y 25, procurando desvanecer con algunas chanzas no mal traídas, tan brillantes proyectos, y diciendo que los diamantes de San Isidro no son mas que unos malos guijarros, sin ninguna de las propiedades dichas; que solo pueden servir para romper las cabezas disparandolos con una buena honda, y nada mas." Allá los señores mineralogistas disputen sobre esto, que yo no tomo cartas en el asunto, ni á nadie doy la razon, aunque si me parece que si los tales guijarros fueran piedras preciosas, no faltarían extrangeros de los muchos que hay en Madrid, que se fuesen á cargar de ellos, pues el campo no tiene puertas, y podian hacerlo sin mas compras ni cercados, y enriquecerse con el tesoro que nosotros *por tenerlo baxo los pies*, despreciamos.

Todo es literatura en el Diario, y literatura, cierto, de un mismo color, sin que aun se haya podido decidir en dónde brilla mas, si en las pérdidas y las ganancias, las ventas y las noticias sueltas, ó en los sapientisimos y pesadimos tratados *sobre el Combate, las poesías y la retórica del Señor Sanchez*. Decidme, ¿con qué si no con tinta se estampan las sublimes ideas de los clientes del Diarista? Luego la tinta es literatura, y literatura *per se*, *et sine qua non*, y esencialmente literatura, y dice muy cuerdamente el Señor P. en el Diario del 26, que habiendose

suscitado en el Diario *disputas literarias sobre la fabricacion y la composicion de tintas para escribir...* allá envia él como uno de tantos su receta para hacer tinta , y hace bien.

Un asunto mas util para nuestra España ocupa el Diario del 27 , y es el premio que ofrece la Academia Real de Ciencias del Reyno de Bohemia al autor de la mejor memoria sobre las dos quëstiones siguientes:

Primera : ¿quales son los defectos ó vicios que los caballos sacan al nacer ó contraen mas adelante , y que segun principios anatómicos , físicos y mecanicos , hacen que el caballo de silla, de tiro y de carga sea absolutamente inutil para el servicio militar ; y quales son los defectos ó vicios , que no excluyen de la aptitud para el servicio?

Segunda : ¿qué es lo que se puede inferir en favor ó contra el uso de los caballos enteros , y especialmente en favor ó contra el de las yeguas que se destinan al servicio militar ; y si en la táctica , suponiendose igualdad de fuerzas y qualidades se debe preferir el caballo de alta ó de mediana alzada ó talla para el servicio militar?

Y cierra la marcha el *Bascongado*, que escribe á los señores *bascongados* con fecha del 28 un cartapelon , que ocupa un Diario doble , ó de cinco repletísimas llanas , atestadas de desvergüenzas y personalidades , y vacías de seso y razon ; no tiene mas que 319 renglones y 18002 letras pesadas de escribir , y pesadísimas de leer : ello es que los sequaces del Señor Astarloa se han empeñado en acabar con nuestra paciencia,

y que pues ese buen señor ha muerto porque le llegó su hora, á nosotros mal que nos pese nos ha de llegar la nuestra, y morir al constante martilleo de tan pesadísimos discursos.

Los Diarios del 29 y del 30 dan excelentes reglas de economía; pero como solo son aplicables á los que tienen coche, suspenderé por ahora el leerlo; y aun el del 31, que contiene un método para conservar la bondad y uniformidad de los relojes. Nada de esto es literatura, ni aun de la del Señor P. — Y agur señores hasta otro mes.

*El Buen Cazador de Gangas.*

---

## LITERATURA EXTRANJERA.

*Histoire generale des finances de la France, &c. Historia general de las rentas públicas de Francia, desde el principio de la Monarquía, &c. por M. Arnould, ex-director de la balanza de comercio.*

Los papeles extranjeros hacen mucho elogio de esta obra, y nosotros para darla á conocer sacaremos de ella algunas noticias que al mismo tiempo presentarán interés y novedad.

El autor la divide en catorce épocas, segun las variaciones que ha habido en el sistema de rentas públicas. La precede un análisis histórico del estado de las Galias en los últimos siglos del gobierno romano, donde se nota la severidad, la injusticia y aun la crueldad que los recaudadores del imperio usaban para cobrar

los excesivos tributos que pagaba aquella provincia. No eran estos tributos solos los que componian las rentas de los Emperadores, pues poseian ademas varios dominios que llegaban á componer la tercera parte de todas las tierras cultivadas. Tambien poseian las salinas: habia ademas un impuesto territorial llamado *Censo*, que se pagaba anualmente por yugadas de tierra; y para la percepcion de esta especie de impuesto habia un catastro.

Parece que era en extremo riguroso y cruel el método de exacción, pues en una ley de Constantino se habla de varios tormentos, como de garfios de hierro, y plomadas, &c. — Observa el autor con razon que tales violencias fueron la causa de la despoblacion y emigracion que se notó en las Galias. Pero la conquista de las Galias por los francos, acabando de destruir la dominacion romana; mudó el régimen de las propiedades y el derecho público en materia de impuestos. Entonces tuvo origen el sistema feudal; entonces vinieron como á asalariarse á las gentes de guerra, á los eclesiásticos y demas empleados, concediéndoseles varios bienes raíces, siendo esta una de las principales causas de la ruina de la autoridad Real, y del mal régimen en quanto á las propiedades. Al principio del reynado de los Carlovingios, la poblacion de las Galias era solo de diez millones, el número de las personas libres solo de un millon, los demas eran esclavos, que se comprehendian y vendian con el terreno. De estos esclavos 9000 estaban destinados para el servicio militar; del

millon de hombres libres se venian á sacar 200<sup>0</sup> combatientes , de modo que el ejército ascendia á un millon y cien mil combatientes. Asi pues Teodoberto , cuyo reyno de Austracia comprehendia solo la quarta parte de la Monarquía , pasó á Italia en 535 , segun Procopio , con un ejército de cien mil hombres. Como no habia impuestos fixos para los gastos del estado , los labradores tenian que proveer á los soldados de quanto necesitaban ; y estos tenian que proveerse por su parte de ropas , armas y alimento para tres meses. Ni aun el clero estaba exento del servicio militar , y parece lo hacia con gusto.

Felipe el Hermoso en 1285 mudó el servicio militar de personal que era , en dinero. Parece que entonces ascendia el enganche de un soldado á 324 pesetas de la moneda actual. Los muchos gastos que hubo de hacer este Soberano , le obligaron á establecer un impuesto del quinto sobre los bienes raices de sus vasallos ; mandó que los que tenian por valor de mil libras en muebles , pagasen cincuenta , y los demas á proporcion. Puso impuestos sobre los comestibles y el comercio , estableció las alcabalas , y quitó á los señores el privilegio de batir moneda , reservandoselo para sí. — Las rentas de este Soberano no pasaron , no obstante , de 240<sup>0</sup> libras de aquel tiempo , que corresponden á 4,420<sup>0</sup> de estos.

La marina y el ejército tomaron una forma mas regular , y se aumentaron en el Reynado de Carlos VII. El ejército de tierra que desde entonces fue permanente , ascendió en 1445 á 16<sup>0</sup>

hombres de infantería y 90 de caballería. En el reinado de Luis XI la caballería se aumentó hasta 150 hombres, y la infantería hasta 250, comprendiéndose 60 suizos que el Rey tenía á su sueldo. Las rentas públicas ascendían á cinco millones y medio de libras, valor actual. En el reinado de Luis XII comenzaron los préstamos, creándose rentas sobre el estado. Este Soberano fue el primero que vendió los empleos, y aunque al principio fueron solos los del Rey, después se vendieron hasta los civiles. Las rentas reales ascendieron á diez y ocho millones en el reinado de Enrique II y de Francisco II, á veinte y uno en el de Carlos IX, y á 31,654 en el de Enrique III.

En 1636 la Francia mantuvo en pie cinco ejércitos, que componían un total de 1500 hombres de infantería y 300 de caballería; los gastos ascendieron á sesenta millones. Las épocas posteriores son demasiado conocidas.

---

#### ERRATAS DE ESTE TOMO.

Pag. 61. 9, dice *sosteniendo*, lease *sostenido*. Pag. 8 l. 21, dice *oio*, lease *oyó*. Pag. 37 l. 26, dice *método*, lease *métodos*. Pag. 52 l. penult., dice *pág.* 234, lease 129. Pag. 53 l. 20, dice *nucian*, lease *nacion*. Pag. 89 l. 21, dice *que bacia ella*, lease *bacia ellus*. Pag. 90 l. 18, dice *sabre*, lease *sobre*. Pag. 94 l. 8, dice *aumentando*, lease *aumentado*. Id. l. 17 dice *escodas*, lease *estocadas*. Id. l. 22, dice *enseñanse*, lease *enseñanse*. Id. l. 25, dice *el ucaso*, lease *el caso*. Id. l. ultima, dice *absoluta*, lease *absolutamente*. Pag. 95 l. 8, dice *negarlos*, lease *negarlas*.

# INDICE

de los artículos contenidos en este tomo.

## POESIA.

- Oda en elogio de las fumigaciones de Morvó, establecidas en España de orden del Excmo. Sr. Príncipe de la Paz, por Doña María Rosa de Galvez.* Pág. 3

## ANUNCIO DE OBRAS FRANCESAS.

- Paralelo de Buffon y Reaumur, por Spallanzani.* 11  
*El Botánico sin maestro.* 12  
*Biblioteca de Apolodoro ateniense.* 13  
*Vida y obras de los pintores mas célebres de todas las escuelas.* 14  
*Teoría de la acción capilar, por Mr. Laplace.* 15  
*Ensayo sobre las rentas públicas de los pueblos de la antigüedad.* Idem  
*Observaciones sobre la teoría de la vida.* 16  
*Nuevo Diccionario de Física.* Idem

## Literatura Española.

- El Seyano Germánico Alberto Wenceslao Eusebio de Wolstein, rebelion que formó contra la Magestad Imperial: por Don José Pellicér.* 17  
*Retrato de Wolstein, por Sarracin.* 19  
*Crítica de las lecciones sobre la Retórica y bellas letras de Hugo Blair.* 30

# INDICE.

## POESIA.

- Triduo sacro. — Coleccion de poesias en que se expresan los misterios de la Pasion de nuestro Señor Jesucristo.* 49

### Crítica. — Antigüedades.

- Censura crítica del alfabeto primitivo de España, y pretendidos monumentos literarios del vascuence.* 52

### Variedades.

- Sobre la ciencia fisionómica.* 62  
*Noticias extranjeras.* 70

### Historia Literaria.

- Plan para una historia filosófica de la poesia española, inserto en el Correo de Sevilla del Miércoles 23 de Julio de 1806.* 73

### Noticias extranjeras. — Música.

- Concierto de Madama Catalani en París.* 82

### Instituto nacional de Francia.

- Noticia de los trabajos de la clase de ciencias, matemáticas y físicas desde 20 de Junio de 1805, hasta 1.º de Julio de este año.* 85

# INDICE.

## CRITICA.

<i>Estado actual de nuestra literatura ó guerra de los dioses del moderno Parnaso español.</i>	89
<i>Capítulo Iº. Principio del año de 1806. — Primeras escaramuzas. — Derrota del Setabicense. — Elogio de Don Lunar y triunfo de los vas. ongados.</i>	Id.
<i>Capítulo II. Que el vino de Valdepeñas debe beberse puro.</i>	99
<i>Capítulo III. Teoría de los infinitamente pequeños. — Variedades. — Memorial literario. — El Gran Taramilla. — Zarcas. — Azote.</i>	101
<i>Capítulo IV. Inundacion literaria. — Nuevo género de gloria nacional.</i>	104
<i>Capítulo V. El Diablo anda suelto. — Combate singular.</i>	108
<i>Capítulo VI. Guerra abierta. — Batalla de los gigantes. — Vuelos y transformaciones mágicas.</i>	116
<i>Capítulo VII. Episodio interesantísimo, donde se demuestra filosóficamente y por la metafísica del lenguaje, que se puede escribir sin saber hacer letras. — Ensayo sobre los sinónimos de la lengua castellana.</i>	123
<i>Capítulo VIII. Nuevo campo de Agramante.</i>	131

### Literatura extranjera.

<i>Ciencia Médica y fisiológica. — Análisis y refutación de los Elementos de Medicina del Doctor Juan Brown, por F. Canaveri.</i>	137
---	-----

## INDICE.

Propagacion de la Vacuna. 139

## CRITICA.

Continuacion del estado actual de nuestra literatura. — Noticias literarias de Agosto. 144

Literatura extranjera.

Historia general de las rentas públicas de Francia, por Mr. Arnould. 153

---

Los subscriptores que prefieran recibir la parte de Literatura extranjera por tomos concluidos y no por quadernos sueltos, tendrán la ventaja de recibirlos completos y encuadernados, aborrandose los de Provincia el gasto del porte de correos. Las cartas que se dirijan al Editor deberán venir francas, y las reclamaciones de los números extraviados hacerse á correo inmediato, pues sino habrán de pagarlos los subscriptores.

Se admite la subscripcion, segun el nuevo plan que comenzará á verificarse en el número siguiente primero del trimestre de Octubre, en la libreria de Gomez Fuentesnebro, calle de las Carretas en esta Corte; en Cádiz, Barcelona y Algeciras en casa del Editor del Diario; en Sevilla en la de Hidalgo y sobrino; en Málaga en la de Don Luis Carreras; en Murcia en la de Don Antonio Garcia Tornel; en Valencia en la de Mallen; en Pamplona en la de Longás; en Granada en la de Polo; y en Valladolid en la de la viuda é hijos de Santander.

